

N U E V A S
R Á F A G A S
D E L
E S P Í R I T U

1 9 9 9 - 2 0 0 9

a n t o n i o l ó p e z b a e z a

*El Espíritu está pronto,
pero la carne es débil.*
Mc 14, 38

C O N T E N I D O

PRÓLOGO DE BIENVENIDA.....	5
1 EN TORNO AL MISTERIO (I).....	7
2 EN TORNO AL MISTERIO (II).....	10
3 LA FIDELIDAD A SÍ MISMO.....	14
4 EL SENTIDO DE LA VIDA.....	17
5 ANTIFANATISMO.....	19
6 EN TORNO A LA POESÍA.....	21
7 ENTRE LA VERDAD Y LA SINCERIDAD.....	24
8 EL RESENTIMIENTO.....	26
9 S E R H U M A N O.....	27
10 S E N C I L L E Z.....	29
11 VIVIR PARA LO ESENCIAL.....	32
12 MI CREDO ESTÉTICO.....	33
13 DE LA UTILIDAD DE LO INÚTIL.....	35
14 EL BIEN Y EL MAL.....	37
15 TIEMPO Y ETERNIDAD.....	39
16 CONTRA LAS IDEOLOGÍAS.....	41
17 EN TORNO A LAS CRISIS.....	42
18 CREDO DEL NO VIOLENTO.....	44
19 BUSCAR A DIOS.....	46
20 DIOS Y HOMBRE AL ENCUENTRO (I).....	49
21 DIOS Y HOMBRE AL ENCUENTRO (II).....	53
22 LA CONTEMPLACIÓN.....	55
23 LOS LIMPIOS DE CORAZÓN.....	57
24 DIOS, AMOR PRIMERO.....	58
25 SOBRE EL AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO.....	60
26 DEL AMOR Y DE LA SOLEDAD.....	62
27 EL AMOR QUE NOS SALVA.....	65
28 EL LENGUAJE DEL AMOR.....	68
29 LA NATURALEZA DEL AMOR.....	70
30 DIOS SACA BIEN DE TODO MAL.....	72
31 H O M B R E D E D I O S.....	74
32 E V A N G E L I O V I V O.....	76
33 LA RESURRECCIÓN.....	79
34 LA MUERTE, ¿CONDICIÓN DE LA VIDA?.....	82
35 RESUCITAR PARA VIVIR.....	84
36 CREDO CRISTOLÓGICO.....	86
37 EN EL SEGUIMIENTO DE JESÚS.....	88
38 GRACIAS, JESÚS DE NAZARET (I).....	91
39 GRACIAS, JESÚS DE NAZARET (II).....	92
40 GRACIAS, JESÚS DE NAZARET (III).....	93
41 TE PEDIMOS, JESÚS DE NAZARET.....	94
42 EL MISTERIO DEL PERDÓN.....	95
43 EL SEÑOR ES MI PASTOR.....	96
44 EL SEÑOR ES MI PUERTA.....	97

45	EL PAPEL DE MARÍA DE NAZARET	98
46	RELIGIÓN Y DIÁLOGO.....	100
47	IGLESIA Y MUNDO.....	102
48	NECESITAMOS UNA IGLESIA.....	104
49	CREDO ECLESIAL.....	105
50	CREO EN LA IGLESIA.....	107
51	FIDES ET RATIO.....	109
52	CARNE Y ESPÍRITU.....	111
53	PLEGARIA DEL AMOR UNIVERSAL.....	114

PRÓLOGO DE BIENVENIDA

Seducido por la escritura fragmentaria, que me permite fijar pensamientos, vivencias y sensaciones sobre la marcha, recogiendo así lo más vivo del instante fugaz, casi como un diario del espíritu, va acumulándose en apuntes y carpetas -ahora también en retazos dispersos en *Microsoft*-, una buena parte, que no quiero dejar perder, en el conjunto de mi tarea literaria, por su frescura emocional y fluidez intelectual.

Yo, que nunca he podido llevar formalmente un diario, sí que he ido dejando chispazos y sugerencias por los rincones de todas mis actividades, que, llegado un momento, me llaman desde su soledad y aislamiento, deseosos de formar juntos una unidad de sentido con vida propia. Son pensamientos, algunos aforismos, paradojas, poemas, oraciones... Lo que el instante pasajero iba dejando. Y aquí están, una vez más, convencido de que si a mí me han ayudado, me atrevo a creer pueden recrear a alguien más.

Algunos retoques, añadidos puntuales, vertebraciones imprescindibles..., hicieron el trabajo final. Y este es el resultado: algo que quiere ser orgánico, aunque no siempre lo consiga. La autonomía de todas y cada una de sus partes no le quita unidad al conjunto.

Los he llamado *Nuevas Ráfagas del Espíritu*, porque en su forma y fondo tienen mucho que ver con aquel librito del año dos mil, intitulado *Ráfagas del Espíritu*. No es una continuación, ni una segunda parte, ya que el Espíritu sopla donde quiere y todo lo hace nuevo, y siempre la experiencia viva conlleva una profundización cargada de luces esclarecedoras para el presente y consoladoras para el pasado.

El lector que conozca el primer tomo de “Ráfagas”, descubrirá fácilmente en este segundo el paso escultor y depredador del tiempo. Un tiempo que talla y pule la personalidad del humano que se toma en serio su ser y su destino en este mundo. Un tiempo -¡ay!- que mata ilusiones y deja desierta de ambiciones la tierra virgen de nuestro soñar despierto. Pero, un tiempo, sí, que nos pone en desnudez frente a nosotros mismos, a fin de que aceptemos lo que hay -poco o mucho- de verdadero, de hermoso, de fecundo en nuestro ser hombres.

Como, afortunadamente, no vivimos solos ni venimos de la nada, en estas ráfagas se manifiestan, unas veces con descaro, otras más veladamente, las semillas que el viento de los siglos quiso que vinieran a formar parte de mi conciencia peregrina. La supremacía del amor, campea en todas sus páginas de principio a fin. La vida como un misterio que nos revela nuestra profundidad hecha de abrazos. La poesía, fiel vehículo de valores inalienables. El seguimiento de Jesús de Nazaret, escuela de altísima valoración de la persona humana y de todo lo auténticamente humano. La Iglesia, como servidora del Mundo. Dios, -¡Dios!- como encuentro con la propia Libertad...

Nada nuevo, es cierto, en cuanto a ideas. Pero algo tan nuevo como el amanecer que aún no ha llegado, como la esperanza que hace de la utopía la tierra de mi más íntimo laborar.

Nada de lo que aquí se dice pretende ser de valor universal, si por “universal” se entiende lo aceptable o válido para todos, en todo lugar y en todo tiempo. Tal pretensión sería arrogante amén de demente. Todo lo que aquí se dice es comunicación, ráfaga de

intercambio con otras ráfagas de las muchas que el Espíritu -con mayúscula- pone en circulación en toda carne.

Bienvenido, pues, lector amigo, lector que te atreves a intercambiar tus ráfagas con las mías, tu espíritu con mi espíritu. De todo intercambio sincero siempre sale algo bueno.

Archena, Pentecostés de 2 009

I EN TORNO AL MISTERIO (I)

- - ¿EL MISTERIO...? Pero... ¿qué es el misterio?
 - ¡Lo que hoy todavía no sabe mañana lo sabrá el Hombre!
 - El misterio, ¿no es un invento del pasado, hijo de la superstición y del miedo?
 - ¿Quién invocó al misterio?
 - ¿Y para qué sirve el misterio?
 - ¿No estamos mejor viviendo en esta realidad cibernética, marketizada, programada en probetas, global y teledirigida, dando vueltas y más vueltas por el espacio cósmico, gracias a la nueva brújula de la mecánica cuántica y bajo el control seguro de una autoridad anónima?
 - ¿El misterio...? Pero... ¿qué tiene que ver la existencia humana con eso que llaman misterio?
 - Teniendo a nuestra disposición tantos inventos modernos para ocupar nuestras vidas, tantas novedades técnicas por experimentar, tantos productos industriales que consumir, tantos placeres para el cuerpo (que es lo que nos llevaremos a la otra vida...), ¿qué falta nos hace o nos deja de hacer el misterio?
 - ¡El misterio! Pero, ¿tú sabes qué es el misterio?
 - Y... ¿para qué quieres saber algo sobre algo que no se puede comprar ni vender; algo que no tiene nada que ver con el poder y el dominio sobre los otros; algo que, al fin y al cabo -dicen-, tiene que ver con Dios (ese Dios sin el cual solemos apañarnos tan bien)?
 - ¡No me hables del misterio...!
 - Hace años, muchos años, que sólo me interesa lo que cabe en mi mente, en mi estómago y en mi cuenta corriente....!
 - ¿...El misterio...? ¡Debe ser cosa de la pobre gente!
- Negar el misterio, ¿no equivale anegar la vida en sí?: cuanto más se vive menos se sabe qué es.
- Las religiones nada saben del misterio, excepto que existe.
- ¿Cómo podemos saber que existe el misterio, si no lo hemos visto? ¿Cómo podríamos saber que existe la luz si la luz misma no nos lo hiciera ver?
- Tu Luz, oh Dios, nos hace ver la luz (cuando cerramos los ojos).
- Toda forma de hacer daño a la vida es una manera de negar el misterio.
- La experiencia humana de amor está abocada al misterio.

- Dios es Misterio porque es Amor.
- ...Y el Misterio se hizo Carne,
y recorre los caminos de la tierra,
y se manifiesta en todos aquellos
cuya carne se abrasa en un gran amor.
- Cuando me reconozco un misterio para mí mismo, comienzo a conocerme un poco mejor.
- Cuando soy un misterio para los demás, tal vez he dejado de ser fiel a mí mismo y transparente en mi comunicación.
- Cuando doy muchas explicaciones, enturbio el misterio.
- Un hermoso paisaje es una ventana abierta al misterio.
- El silencio del alma es espejo del misterio.
- El “conócete a ti mismo”, equivale a: permanece a gusto con tu propio misterio.
- Saborear el misterio de las cosas es comulgar con su eternidad en el tiempo.
- La Ciencia ama secretamente al misterio.
- Las bodas de la ciencia con el misterio se realizan en el asombro.
- El bien y el mal en este mundo son testigos del misterio, en el sentido de que ninguno de los dos es únicamente ni del todo lo que es.
- Las certezas -de ningún tipo- son aliadas del misterio.
- El que duda deja la puerta abierta al misterio.
- Ningún dogmatismo es servidor del misterio.
- El misterio que nos salva es el exceso de amor de Dios.
- La fe se enciende en el misterio y se hace débil en la evidencia.
- Sin la fe no existiría el misterio; pero sin el misterio tampoco habría fe.
- Dios es misterio al ser al mismo tiempo cercano e inasible.
- Dios es misterioso en su evidencia.
- ¿NO SUENA a blasfemia afirmar que Dios es evidente?
¿Dónde queda aquello de *a Dios nadie le ha visto jamás*?
Sin embargo, cuando renunciamos al poder absoluto de la razón,
¡Dios es evidente!
Cuando constatamos que la Verdad no puede ser una fórmula
con pretensiones de valor universal, ¡Dios es evidente!
Cuando nos parece absurda la existencia humana,
insaciable en su afán de felicidad, pero condenada a segura
muerte, ¡Dios es evidente!
Dios es evidente:
en su Luz que toca las profundidades del ser y las ciega de
claridad indefinida;
en el vacío insondable del corazón humano que sólo un amor
infinito puede llenar;
amor que, al ser acogido, borra todas las distancias
(como el aire purísimo de las cumbres
que acerca, al corazón que contempla,
las inasibles lejanías del paisaje circundante)
Dios es evidente: verdad que, al intentar demostrarla,
deja de ser una verdad de amor.
¡Nada es evidente sino el Amor!

- La experiencia del misterio es gozo de lo que nos sobrepasa.
- El misterio es un puente transitable entre el presente que huye y el futuro que se abre.
- El misterio no es institucionalizable, pero la institución sí puede estar al servicio del misterio.
- La vivencia del misterio libera del miedo a lo desconocido.
- El misterio libera de seguridades que enervan.

- CUANDO Dios quiso revelarnos la profundidad de su Nombre, hizo caminar a Moisés descalzo por el Desierto.
Cuando Dios quiso abrirnos la intimidad de su Corazón, hizo escuchar a Elías el lenguaje de la suavidad y la ternura.
Cuando Dios quiso expresarnos su entrañable Misericordia, se encarnó siendo *uno de tantos* en la historia de los hombres.
Cuando Dios quiso compartir con nosotros todo su Poder, nos condujo a aceptar la *fuerza de nuestra debilidad*.
Cuando Dios quiso descorrer el velo de la Historia, nos hizo comprender que sólo la Compasión tiene futuro.
Cuando Dios quiso comunicarnos su Santidad, se hizo Perdón en el corazón mismo de nuestra Culpa.
Cuando Dios quiso introducirnos en su Unidad, nos reveló el Abrazo Trinitario como destino cósmico.
Cuando Dios quiso hacernos partícipes de su Eternidad, ¡nos enseñó a encontrarlo todo en el Momento Presente!

2 EN TORNO AL MISTERIO (II)

- LA Poesía, y con ella todas las bellas artes, tienen un pie en el misterio y esotro en la realidad cotidiana.
- LA Poesía, ¿Música de las palabras? La Música, ¿Poesía sin palabras? No; la Poesía, Música de la música; la Música, Poesía de la poesía. Ambas constituyen la misma Melodía del Corazón, que, unas veces se teje de palabras; otras, de sonidos; ¡siempre de Misterio!
- Donde Poesía y Música se juntan, se da el milagro de una nueva (¿eterna?) Creación.
- La Verdad Humana no es cuestión de una mente que razona, sino de un corazón que se ha encontrado consigo mismo, y en sí mismo con el Universo.
- ¿El corazón?... ¡El corazón...: Órgano de *la Verdad que nos hace libres!*
- La Música que no se escucha en el corazón, se resuelve en palabras carentes de sentido, es decir, mentirosas, nefastas para el espíritu.
- La Poesía que no toca al corazón, no tiene manos.
- Los ángeles de la Poesía son mensajeros de verdades eternas.
- Los ángeles de la Música nos abren las puertas de las moradas interiores: el Cielo que nos habita.
- El dolor emite la nota más sincera de todas las melodías y de todos los versos del alma.
- Y, ¿en qué consiste el Misterio de la Música y de la Poesía? ¡Pero, ¿son algo la Poesía y la Música sin el Misterio?!
- Misterio es invitación a lo sublime. Misterio es, también, superación de lo vulgar. Misterio es, sobre todo, descubrimiento de lo que nos sobrepasa pero nos pertenece.
- Sólo el Misterio rompe las cárceles del alma.
- Quien no ama el Misterio, está seco de su propia sustancia.
- ¿Misterio de Dios?: nadie puede ser él mismo, si no lo es desde Otro.
- Ser y Misterio son uno en la conciencia de estar vivo.
- El Misterio, vuela sin alas; acaricia sin manos, besa sin labios, habla sin conceptos... ¡Ensancha el corazón que lo recibe hasta el Imposible!
- Sólo el Misterio hace viva la vida.
- No amar el Misterio es desamar lo más vivo de sí mismo.
- Siempre me sedujo, en especial, el misterio de la Amistad: vivir más intensamente cuanto menos nos pertenece la propia vida.
- A cuantos doy mi Amistad, ofrezco mi Misterio.
- No puedo hablar de Dios sin darme al que me escucha.
- Dios se dice ocultándose en el Misterio de toda Comunicación sincera.
- El Misterio de la Mujer, independiente del Varón, me parece mayor que el del Varón independiente de la Hembra.
- El Hombre (varón o hembra) aislado, tiene oscurecido el Misterio.

- El Misterio de los Libros corre parejo a su capacidad de liberar mediante su comunicación.
- El aislamiento de una persona, la incapacita para saborear el Misterio propio y de los demás.
- Por el contrario, la Soledad, asumida y profundizada, aboca a la comunión con el Misterio más universal.
- Todo el que ama la Verdad, viene al Misterio.
- Todo el que ama El Misterio, viene al Amor.
- ¿El misterio de la Naturaleza? Todo semejante y nada idéntico.
- Nadie más libre que aquel que vive en comunión con el Misterio.
- Mi Misterio, el tuyo, el de Dios... ¿no serán un mismo y único Misterio?
- ¿Misterio de la Trinidad?: la Luz más potente que se haya arrojado (y se pueda arrojar) sobre el Corazón Humano, incapaz de saberse un "yo", sin un "tú", en el que nace el "nosotros".
- El Misterio de la Trinidad revela que nadie puede ser (ni siquiera Dios) si no es dándose, compartiéndose, viéndose a sí mismo en el espejo de un "otro".
- El Misterio de la Trinidad es el ideal de Amor con que todos soñamos.
- El Misterio de la Trinidad: Tres en Uno. Uno en Tres: ¡Nada es imposible para quien ama!

- MISTERIO de la Augusta Trinidad.
Padre, Hijo y Espíritu:
Fuente, Río y Fecundidad.
Fuego, Luz y Calor.
Silencio, Soledad y Comunicación.
Deseo, Palabra y Abrazo.
¡Dios Todo en todas las cosas!

- Dios se comunica en el Misterio. Por eso es accesible, sobre todo, en el asombro de un corazón enamorado.
- Enamorarse es dejar que nos sobrecoja un Entusiasmo arrebatador. Dejarse arrastrar por las aguas del Misterio.
- El Misterio más vivo, aquel que nos contagia más Vida, es el de permanecer perpetuamente enamorado.
- El enamorado de la Vida, deviene necesariamente músico o poeta.
- Místico es el que ya no puede vivir fuera del Misterio. El que sabe morir abrazado al Misterio. El que ha armonizado Vida y Muerte en el Misterio.
- ¡Te amo, te amo, te amo...: Misterio de mi no poder ser sin entrar en el olvido de mí mismo!
- Todo el que es absorbido por el Misterio, llega a olvidarse de sí mismo.
- Poesía..., Música..., Pintura..., Arte...: huellas, apenas perceptibles, de aquellas vidas que se adentraron en el Misterio.
- El Misterio por excelencia para mí, eres Tú, Dios mío, de Quien yo soy sólo un latido manante de tu Corazón Enamorado.
- Sin ti, Dios mío, se borra todo Misterio; y se pierden en el caos la Poesía y la Música.
- ¿No eres Tú, Dios mío, en verdad, el único Poeta y el Músico único, que comunicas la Vida, introduciéndonos en el Silencio?

- El Misterio de la Vida y el Misterio de la Muerte: Dios siempre más grande que ambos, pero igualmente presente en una y otra.
- Morir es entrar en la Vida, por comunión total con el Misterio.
- Morir es penetrar en Dios por la puerta del Misterio.
- Morir es llegar a ser "yo mismo", despojado de cuanto negaba (o, afeaba) en mí el Misterio.

- NO faltan, no, quienes nos acusan, en esta hora aciaga del mundo, de ser insolidarios de los tortuosos caminos de los hombres.
Nos rechazan, porque rehusamos la prisa y la rutina que corroen lo más auténtico de tantas vidas hermanas.
Nos rechazan, porque no entramos en el juego de protagonismos y rivalidades, con los que tantos pretenden presentarse como portadores de la única salvación posible.
Nos rechazan, sí, porque hemos creído más en la débil luz de las nocturnas estrellas, que en esa poderosas luminarias que ellos lanzan a los espacios con ambición dominadora.
¿Qué saben ellos del largo peso de ternura que tira de nuestros corazones hasta hacerles besar la tierra?
¡Nada conocen de esa consagración de las raíces, en que madura el fruto de los más puros y libres abrazos!
Sabemos, sí, que no está en nuestras manos restituir la savia a tantos árboles abatidos.
No queremos levantar la pancarta de ningún nuevo mesianismo...
Los portadores de seguridades sin cuento, los detentadores de cualquier sistema totalizador, los fanáticos de una ideología que impone el orden, así como los esclavos de la eficacia a ultranza, nos acosan por todos los costados tratando de mancillar la desnudez sagrada de nuestro ser en luces de abandono.
Mas, nuestro corazón, hecho a la medida de largas soledades y empapado en los ritmos cósmicos del silencio, sabe embellecer el espacio de nuestro cotidiano caminar, con los pétalos, siempre vivos, de nuestro deshojarnos en manos del Misterio.
Nos sumergimos en ese inmenso Tú que llena el Universo con su Sonrisa de paz inalterable.
Aprendemos a ver el mundo con los ojos de la bondad creadora, y a amar todas las cosas con el sacrificio de un espíritu libre e insumiso.
Y, día a día, nos sobreabunda el gozo de sabernos hermanos y testigos del respirar indómito de los mares, del majestuoso crepitar de los montes en floración, y de ese desplegarse atónito de los astros en el mapa, nunca trazado, del asombro...
Nos sabemos, sí, hijos de un mañana en acecho, donde un Dedo Invisible escribe el Amor como canción definitiva, como poema, al fin libre, de toda extorsión de los poderes que pretendieran un mundo y un hombre

encerrados en el microcosmos de sus fórmulas definitivas.
El Misterio dinamizó nuestros corazones
con el ritmo de su expansión infinita,
con el fulgor de su hoguera inapagable,
con el hambre de aquel abrazo que no conoce más medida
que la fusión de todo en uno,
el Uno en el que todos logramos ser al fin
amante y amado
de cuanto pueda existir de amable en el universo.
Nos desprecian porque hemos encontrado en el Misterio
la luz más intensa de toda las noches de la vida.

3 LA FIDELIDAD A SÍ MISMO

- LA fidelidad del hombre a sí mismo es la más difícil de todas las fidelidades que se le puedan pedir; pero es también la que más beneficios le reporta.
- ¿Ser fiel a sí mismo?: buscar siempre el "nosotros" que subyace (como vida compartida) en todo "yo".
- El egoísmo es forma aguda de infidelidad a sí mismo.
- Toda fidelidad es forma evolucionada de una fe.
- Si creo en mí mismo seré fiel a mí mismo.
- Sólo es digno de fidelidad aquello que es objeto de fe.
- Si no soy fiel a la poesía en que creo, no seré fiel a la fe que profeso.
- Creo en la poesía: el mundo es Creación de un Amor.
Profeso la fe cristiana: sirvo al Dios que nos salva por Amor.
- En Fe y Poesía, como realidades inseparables y que mutuamente se iluminan, se cifra el misterio sagrado que unifica y da sentido a mi vida.
- No me creo poeta; pero amo tanto la Poesía, que ha venido a ser para mí la más viva mediación entre lo Humano y lo Divino.
- Estoy convencido de que la Verdad (con mayúscula) tiene su mejor expresión en el lenguaje poético.
- Entiendo por "Verdad", aquella realidad espiritual que ayuda al hombre a ser hombre, es decir: cada vez más Humano, ¡cada vez más Divino!
- La verdad del Hombre es campo de cultivo de la Verdad de Dios.
- La Verdad de Dios es Dios mismo, Dios en Persona, entregado al servicio del Hombre.
- Cuando la Verdad de Dios y la Verdad del Hombre se encuentran, nace el Cristianismo.
- En Poesía se puede hablar de todo -incluso de Dios-, porque la Poesía no pretende explicar nada, ni apoderarse de la verdad de nada.
- La palabra poética va preñada de silencio.
- La Poesía es don, como la Fe; y, como la Fe, se nutre del Misterio.
- La firma de un poeta al pie de su obra es la desaparición.
- Si Jesús de Nazaret es mi Poeta preferido, mi Poeta máximo, lo es porque entre su vida y su palabra no media -ni puede mediar- ninguna explicación.
- Aquel que dijo: "Fuego vine a traer a la tierra; ¡y cómo deseo que arda!", fue el primero en arder en el fuego de su propia palabra.
- La hoguera de Jesús de Nazaret alumbra en la noche del mundo a través de todos los poetas que aceptaron arder.
- Fe y Poesía. Fe en la Poesía. Poesía en la Fe. (Condición para que una fe abraza).
- ...es fácil morir de frío, cuando se profesa una Fe sin Poesía.
- Donde abundó la metafísica, sobreabundó la metáfora.
- Si por la metafísica vino tanta duda y negación, por la metáfora volverá a arder la fe en el corazón de muchos hombres.
- El Espíritu Santo es la metáfora de la comunicación entre Dios y el Hombre sin intermediarios.

- Jesucristo también es metáfora viva del Amor Loco de Dios.
- ***Creo en la resurrección de la carne.*** Creo en una carne resucitada: la tuya, la mía, la de todos los que creyeron y se dejaron abrasar en amor.
- Negar la Poesía en mi vida sería un suicidio. Negar la Fe, una condena.
- Para ser fiel a la Poesía, entré por los caminos de la Fe más silenciosa. Ella, a su vez, me condujo a la Poesía de adoración y de alabanza.
- El poeta, lo mismo que el creyente, sabe en lo más íntimo de sí de una soledad fecunda, que no por eso deja de ser dolorosa.
- Llegará un día en que todos los creyentes en Cristo serán poetas en su corazón y en su palabra, cultivadores de metáforas vivas capaces de renovar en el amor todas las cosas.
- Si la Fe se apoya en una Revelación, la Poesía avala la fe en lo revelado.
- La conciencia de un poeta es tan libre como lo pueda ser el rodar de los astros en el espacio infinito.
- Un poeta puede someter su vida al misterio, pero nunca su razón a la evidencia.
- Lo único evidente para un poeta es el amor a la Belleza y la belleza del Amor.
- Acercarse poéticamente a las Sagradas Escrituras, exige hacerlo sin proyectar sobre ellas doctrinas elaboradas y definidas en dogmas y comportamientos inamovibles.
- La lectura poética de la Biblia es ya una lectura orante y liberadora.
- Para gustar la poesía bíblica, sólo hace falta acercarse a sus páginas sin ropajes dogmáticos ni corazas de incrédulo.
- Cada vez que leo los Evangelios de Cristo -y suele ser a diario- me quedo más asombrado ante su poder de germen que lleva en sí ya una plenitud donada.
- El Jesús de los Cuatro Evangelios, no necesita ser "Divino", dado su exceso en Humanidad. El concepto de "Divinidad" nace de su misma grandeza Humana, y le es inalienable.
- En toda lectura poética -y, por ende, en la de los Evangelios-, se escucha la presencia de un pasado que anticipa un porvenir fuente actual de vida.
- En toda lectura poética -y especialmente en la de los Evangelios-, el lector es invitado a un diálogo que le exige dar lo mejor de sí en el intercambio.
- La verdad religiosa es una experiencia que deja al que la tiene temblando de misterio.
- Para ser fiel a sí mismo al humano se le ha dado la Poesía como arma eficaz en la búsqueda de su verdad y de la de Dios.
- En la verdad religiosa el hombre vive de conjunto la Fidelidad a Dios y a sí mismo.

- PORQUE has querido poner tu Corazón en mi corazón,
 tu Mirada en mi mirada,
 tu Ser Eterno en el templo de mi pequeño ser:
 ¡gracias, mi Dios!
 Mas ¿cómo podrá mi débil corazón
 contener los latidos de tu Corazón Divino?
 ¿Será posible que no salte roto en añicos,
 ante esa fuerza, superior a todas sus capacidades?

¡Cuán hermoso y tremendo ser templo de tu Ser, que todo lo sostiene!
¿Me sostienes igualmente a mí desde dentro de mí mismo?
¿Sostienes también, a un tiempo, a todas las criaturas que yo amo
y llevo siempre conmigo, en mi corazón?
¿Eres Tú, acaso, quien me dibuja en las entrañas, tan minuciosamente,
tan apasionadamente, el rostro amado del amigo, del hermano,
con esa extrema sensibilidad que me devora hasta el desmayo?
¿Por qué has querido venir a mi pobre realidad,
cuando soy yo el que necesita ir a ti, perderse en ti,
tocar a fondo en el Abismo de tu Amistad,
rehacerme constantemente en la fuente de tu Ternura?
¿Curiosa manera la que tienes de hacer tuyo al que te desea:
señalarle, desde dentro de sí, un más allá de sí mismo,
al que no puede renunciar sin renunciarse!
¿Por qué has querido poner tu Corazón en mi corazón,
tu Mirada en mi mirada, tu Ser Eterno en el templo de mi pequeño ser?
Desde ese momento, no puedo pretender ser yo mismo,
si no es olvidándome del todo en ti.
Desde ese momento, los surcos de mi existencia temporal
estallan con los frutos incontenibles de tu desnudo Amor.

4 EL SENTIDO DE LA VIDA

- ME HE PREGUNTADO, muchas veces, por el sentido de la vida: ¿Todo esto, para qué? ¿Vale la pena el sufrimiento que toda vida conlleva, desde el nacimiento hasta la sepultura? ¿Servirá para algo, para alguien, todo el esfuerzo desarrollado para ser fiel a mí mismo, cultivar mi originalidad personal y llevar a cabo mi misión en este mundo?
- Me he preguntado, sí, multitud de veces, sobre el sentido de mi vida. Y la respuesta, unánime, ha sido: tu vida no tienen sentido sin el sentido de la vida de los demás.
- No tiene (ni puede tener) sentido nacer y morir, amar, luchar y sufrir..., si no es para edificar en el tiempo el espacio abierto al abrazo más firme y universal.
- ¡No hay sentido para el "yo", fuera del "nosotros"!
- No hay auténtica libertad humana donde ser libre no consiste en haber roto todos los lazos del miedo al "otro" y de la ambición que levanta fronteras y cajas fuertes a fin de defender "lo mío" frente a las necesidades del otro.
- No hay libertad que nos libere (y... ¿qué es un humano sin libertad?), donde un hombre o una mujer, por el mero hecho de ser persona humana, no pueda dirigirse a otra persona humana con el nombre de "hermano" en los labios y los brazos abiertos para la entrega y el perdón.
- ¡El sentido de la vida es la vida misma vivida como vocación al abrazo!
- El sentido de la vida es la aportación de lo que cada uno es, para que todos lleguen a ser el que cada uno está llamado a ser.
- El hombre libre, realizado, que se ha encontrado a sí mismo, es una persona que se sabe enviada para que todos lleguen a ser, igualmente, libres, realizados, uno con su propio destino.
- El hombre libre no cifra su felicidad en alcanzar sus metas individuales, si dichas metas no consisten en la alegría del ser compartido, en la admiración y alabanza de lo bueno que en todos encuentra, y en la lucha solidaria y arriesgada para que a nadie falte el respeto sagrado y el alimento del amor.
- He orado, infinidad de veces, al Señor de la Existencia para pedirle luz en mi sendero, valor en todas mis acciones, y esperanza en el corazón de todos mis fracasos. Y su respuesta, unánime, sentida vivamente en mi corazón, ha sido: el Sentido esta dentro; dentro está la Libertad; la Creatividad, el Amor, están dentro.
- Sólo bebiendo en el pozo de tu vida interior (tu misteriosa interioridad), llegarás a ser tú mismo Agua Viva, agua reconfortante y renovadora para la sed secular de tus hermanos;
- a la vez que experimentarás la sed más insaciable, esa sed que te empujará a buscar y buscar, en las aguas más remotas, hasta poder beber en las Fuentes Increadas del Amor Creador.
- ¡El Sentido de la Vida sólo puede consistir en llegar a ser Uno con todo el Universo!
- ¡Como Yo, el Eterno Viviente, soy Uno, con cada una de mis criaturas, en la intimidad de su sediento Corazón!

- DOY GLORIA a Dios cuando amo la vida:
¡Qué imposible amar a Dios al margen del amor a la vida!
...La vida concreta y real. La vida que no se detiene,
que se despliega ante nosotros
como una verdad inalcanzable,
como un amor irrenunciable...
Dios es la profundidad de todo lo vivo:
quien vive en la superficie, ¡jamás se encontrará con Él!
Dios es la Vida en toda vida:
¡nadie que se sienta vivo se sentirá lejos de Él!
Dios quiere compartir con nosotros su Vida:
¡creer en Dios es vivir en estrecho abrazo con Él!
Doy gloria a Dios cuando le confío mi vida,
cuando la valoro y la cuido como el mejor regalo de Él.
Él me llama a buscarlo en el corazón de la vida:
¡mi vida sólo es vida cuando la vivo con Él!

5 ANTIFANATISMO

- SI algo me gustaría no haber sido nunca en esta vida (y, menos aún en la actitud religiosa), es un fanático.
- ¿Existe algo más odioso en este mundo que, un hombre que quiere imponer a otro hombre su sentido propio de la felicidad, de la libertad, del amor o de la salvación?
- En el nombre de Dios, sólo se puede imponer el respeto a la omnimoda libertad de cada ser humano.
- En el nombre de Dios, sólo se puede defender la verdad con el amor respetuoso y servicial.
- En nombre del Dios viviente, cada ser vivo es portador de una chispa divina de su Gracia eterna e intangible.
- En nombre de Dios, la Razón, no es el ángel propiciador de la Verdad, porque la Verdad Última reside en el Corazón.
- ¿No nos enseñó Jesús de Nazaret, en nombre de Dios Padre, a dar testimonio de nuestra propia Verdad, siendo como la levadura, que pone en el corazón de la masa el fermento del Reino; siendo como la sal, que sazona todos los alimentos con el buen sabor de la gratuidad?
- *¡La verdad que nos hace libres* nace reñida con todo fanatismo! ¿No representa Jesús de Nazaret la negación de cualquier fanatismo, cuando reclama: *Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón*, y nos advierte que: *el que a espada mata, a espada muere*? Por eso, Él, prefirió morir antes que matar, y pudo decir desde el suplicio: *¡Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen!*
- ¿No se han hecho ya demasiadas guerras en nombre de Dios, y en nombre de Dios se ha quitado la vida ya a demasiadas personas? ¿Qué religión puede acreditarse como verdadera, como inspirada por Dios, mientras utilice medios e instrumentos de destrucción, de tortura, de violencia, de extorsión contra la persona humana? ¿Líbrenos Dios de aquellos creyentes que dicen: “si ellos no nos respetan, ¿por qué vamos a respetarlos nosotros?”! ¿Cuándo habremos entendido que el mal sólo se vence con el bien, y el odio con el amor?
- Si todo fanatismo resulta cruel e inhumano, ¿cómo sería posible defender con él la imagen de un Dios de Misericordia y de Perdón infinitos?
- ¿No parece, el fanático, un ser que ha entregado su propio corazón a los ídolos de este mundo: el ídolo del poder y de la violencia, el ídolo de una razón, tan irracional, que necesita ser defendida con la fuerza? ¡Ídolos, todos ellos, que niegan en sí mismos al Dios de la Vida y del Amor, al Dios de la Libertad Humana y de la Salvación Gratuita para todos!
- Fanático: muéstrame tu verdad, tan celosamente defendida, por un medio distinto a tus exclusiones y condenas, y yo te mostraré, en el riesgo de la búsqueda, y en el diálogo que espera enriquecerse con la luz de todos, mi respeto al Misterio de ese Dios, más grande y distinto, que siempre es el Otro, ¡imposible de encerrar en fórmula alguna de creencias y tradiciones!

- Mas, te ruego, Dios de mi búsqueda incesante, Dios de mi amor siempre en camino, ¡que me libres, sobre todo, de ser un fanático de cualquier antifanatismo!

6 EN TORNO A LA POESÍA

*Al Círculo Poético de Yecla, con
gratitud por su labor a favor la
siempre necesaria Poesía.*

- DIOS es el Poeta invisible de rimas silenciosas.
- No lo dudes: el silencio es el pozo del agua de la Poesía.
- Todo lo verdadero está dicho antes. Por eso hay que volver a decirlo.
- Nadie encuentra a Dios por caminos trillados; pero ningún camino, por trillado, carece de huellas divinas.
- La mentira es el gran cicerone de la verdad.
- El gozo de la poesía es saber que se trata de un gozo irrepetible e intransferible en cada caso.
- Cuando miro algo bello, dejo de ser yo quien lo mira.
- La belleza que no toca el corazón de quien la mira, es que ha quedado prisionera de una mirada posesiva.
- El vuelo del corazón enamorado, deja una melodía inasible en el espacio y tiempo.

- JUGAR con las palabras,
 sabiendo que están vivas.
Penetrar en sus cuerpos:
 canales de delicias.
Subir hasta su mente,
 donde la luz se fija.
Y dejar que, en la sombra,
 canten su melodía.

- La muerte es el poema que vamos aprendiendo a escribir durante todos los días de nuestra vida.
- Un poema es el diálogo de dos silencios.
- La filosofía es la prosa de la vida. La poesía, la vida de la filosofía.
- Donde falta la poesía, se hace más necesaria la filosofía de andar por casa.
- El que sabe pensar es un buen filósofo. Pero sólo el que sabe amar conoce y sirve a la verdad.
- El que tiene la verdad no la encuentra.
- El que busca la verdad no la ha perdido.
- El que ama la verdad vive en el corazón de la existencia.
- La búsqueda de la verdad consiste en amar la vida.
- La poesía no necesita ser verdad para ser verdadera.
- La pasión de amor hace verdadera una vida.
- Si soy "yo" nada buscaré fuera de mí.
- Si soy "yo" todo lo encontraré olvidándome de mí.

- Busco, luego amo.
Sueño, luego existo.
Creo, luego soy Dios
en Dios mismo.

- * ***Creer* y *Crear* son de un mismo *Credo*.**

- * A VECES pienso que, en este mundo,
no hay más verdad que la Poesía.
Las verdades políticas,
¿cuánta mentira no encierran en sus formulaciones,
ambiciosas de poder?
Las verdades filosóficas,
¿sirven, realmente, para algo, cuando no arrojan luz
sobre la necesidad de amar y ser amado?
Las verdades científicas,
¿hasta qué punto son verdades, y no meras aproximaciones
al misterio de la existencia?
Y, las verdades religiosas,
¿cuánta dificultad no encuentran (y arrojan)
mediante las palabras de sus formulaciones,
para dejar abierto el camino del abrazo entre Dios y el Hombre?
¡No hay Verdad donde el Hombre no es tocado en su ser último,
y arrancado de sus miedos ancestrales
y de sus conformismos paralizantes!
¡No hay Verdad donde no hay salvación por el Amor!
Por ello, con frecuencia, pienso:
¡no hay Verdad fuera de la Poesía!
¡No hay esperanza de que el Hombre se encuentre consigo mismo,
y en sí mismo con la síntesis gozosa de cuanto es vivo,
fuera de la palabra ungida de revelaciones,
que anuncia el misterio de un ser
cuyo destino es darse, hasta perderse,
para poder recuperarse, íntegramente, fuera de sí mismo
en abrazo total con el Universo.
La Poesía toca la mente, hasta encenderla,
con la luz pura del corazón;
la Poesía nos enseña a amar la vida
más allá de sus luces y de sus sombras;
deja en nuestros labios
el sabor de la Belleza imperecedera,
pese al pesado manto con que el dolor y la muerte
pretenden arrebatar a la vida su hermoso destino:
la Verdad Sagrada de que quien ha amado
(siquiera una vez en su vida),
posee en sí la fuente divina del Amor que hace nuevas todas las cosas.

- * SÉ QUE acabará mi vida;
sé que acabará.

La poesía, jamás.
Cuando cielo y tierra pasen,
la poesía quedará;
y, en el vuelo de su espíritu,
lo más mío vivirá.
(¿Quién pudo, sin poesía,
su vida humana afrontar,
y vivir de un amor puro,
y volar en libertad?)
Por la poesía, el cosmos,
su hondo misterio abrirá,
cual cofre de mil tesoros,
repleto de gozo y paz.
(¿Quién, sin soñar, pudo nunca
alcanzar un más allá,
y en las manos del Dios vivo
despertar?)
Sé, que este mundo, que tanto amo,
sé, que acabará;
y en los surcos de sus ruinas,
la poesía sembrada
¡vida eterna alumbrará!

7 ENTRE LA VERDAD Y LA SINCERIDAD

- ENTRE Verdad y Sinceridad siempre hubo su distancia. La verdad es la sinceridad de la razón. La sinceridad, la verdad del corazón. (Y no siempre coinciden).
- Admito que puedo estar equivocado, pero os ruego que admitáis por vuestra parte que busco sinceramente la verdad.
- La sinceridad es el espejo. La verdad, la imagen que en él se refleja.
- Soy sincero cuando amo la verdad y la busco, incluso, si necesario fuera, contra mí mismo.
- La Poesía, al obligarme a ser sincero, ha hecho cada vez más grande mi hambre de verdad.
- La fe que profeso es en sí misma una exigencia de verdad buscada y compartida.
- Equivocarse es riesgo propio del que busca, y la verdad siempre ha de ser buscada.
- Quien no busca la verdad es esclavo del error.
- Nadie busca en vano la verdad, salvo el que ya cree poseerla.
- Para dejarse encontrar por la verdad, hay que salirle al encuentro desnudo de prejuicios y fanatismos.
- A toda búsqueda sincera hay aparejado -según el evangelio- un hallazgo valioso.
- En cuestión de verdad divina ningún hallazgo dispensa de seguir buscando. Dios es siempre más y siempre otra cosa.
- El que sabe buscar no sabe condenar.
- La polémica no es búsqueda; sí, el diálogo.
- La fe cristiana ha de saber escuchar con paz las interpelaciones que la razón y la sensibilidad modernas le lanzan, y buscar en el evangelio, en el espíritu del Señor Jesús, las respuestas que siempre serán de salvación y nunca de condena.
- Quienes condenan, excluyen; quienes dialogan, comprenden y perdonan (incluyen), que es lo evangélico.
- Es el miedo el que suele condenar; y no es extraño, porque donde hay temor no hay amor.
- Entre la verdad y el amor hay relaciones tan sutiles como entre el misterio y la fe.
- Quien ama la verdad se ama a sí mismo.
- Quien busca la verdad toca en la oscuridad a Dios.

- LA VERDAD, no puede ser un concepto:
¡entonces pertenecería por entero a los filósofos!
No puede ser una ley:
¡entonces sería privilegio de los escribas y fariseos!
No puede ser un conjunto de valores éticos:
¡entonces estaría bajo el dominio de psicólogos y moralistas!
No puede ser una bien trabada ideología:

¡entonces habría que aprenderla en las escuelas del sistema dominante!
No puede ser una demostración de laboratorio,
¡entonces reduciría la vida a una fórmula matemática!
No puede consistir en un nuevo orden mundial:
¡entonces dependería de los intereses de los países hegemónicos!
Ni puede ser el dogma de una determinada religión:
¡entonces sería difícil entender que Dios quiere la salvación de todos los hombres!
La Verdad,
la que nos hace verdaderos,
la que nos hace libres y humildes servidores de la vida,
consiste en una búsqueda apasionada de la misma Verdad:
¡jamás se entrega La Verdad a quienes la buscan sin pasión!
La Verdad,
la que ensancha nuestros corazones hasta el infinito de Dios,
es esa actitud de admiración,
entusiasmo y respeto hacia todo *lo otro*,
que nos libera de hacer un ídolo de *lo nuestro*.
La Verdad,
la incuestionable Verdad, la que está por encima
de todos los sistemas de pensamiento,
de todos los esquemas de poder,
de todas las pretensiones de dogmatismo cerrado,
¡es el Amor!
Es, y sólo puede ser, ese Amor, humilde y pequeño,
encarnado y gratuito, que libera al hombre del engaño
de creerse salvador de nadie -¡y menos de sí mismo!-.

- LA VERDAD que me hace libre, es también la que me hace verdadero. Sólo puede ser libre quien alcanza a ser él mismo.
- Fuera del amor verdadero no hay libertad.
- Nadie es primero libre, para después ser amante: las cadenas del amor son las únicas que no aprisionan.
- Toda religión es un entramado de Verdad, Libertad, Amor. Las variadas formas de tejer estos tres hilos da origen a las diversas religiones.
- En el Cristianismo, el hilo del Amor, se confunde, hasta identificarse con el de la Verdad y la Libertad.
- La Verdad de Dios es que hace libre a quien acepta su Amor.
- La Cruz del Amor me hace libre y verdadero al mismo tiempo, para mí y para los demás.
- El reverso de la Resurrección, como en el caso de un tapiz, son los tres hilos de la Verdad, la Libertad y el Amor, en nudos, lazadas, cabos sueltos, mezclas confusas..., como un símbolo de la Cruz y su eficacia.
- Mi verdad coincide con la de Cristo cuando renuncio a ser yo mismo fuera del Amor.
- Dios es mi Padre cuando acepto su Amor como la fuente de mi ser.
- Mi verdad es que Dios me ama.

8 EL RESENTIMIENTO

- ES un sentimiento seco que seca el corazón que lo siente.
- El resentimiento no se casa con ninguna forma de amor puro.
- El resentido cree más en el poder del mal que del bien.
- La desdicha y el fracaso nos avisan para que no busquemos salvación en el poder.
- Todo resentimiento es hijo de la desesperanza y padre de incontables amarguras.
- El resentido ha perdido de vista que no hay salvación humana fuera de la felicidad compartida.
- El fruto más amargo del resentimiento es el de no estar en condiciones de ser feliz con la felicidad de los otros.
- El que no ambiciona éxitos ni poderes está más lejos de caer en el resentimiento.
- Cuando parecen cerrarse todos los caminos, la única salvación posible radica en la fe en Dios y en sí mismo.
- El poderoso es presa más fácil del resentimiento que el débil.
- El que busca servir, siempre encuentra forma de hacerlo.
- El gran antídoto contra el resentimiento es la gratuidad de vida.
- Saber gozar de las cosas pequeñas libera de la ansiedad devoradora.
- Cuando lo más grande (firme y valioso) de mi vida es el amor de Dios, nada grande exijo de los hombres.
- Cuando el amor de Dios es lo más grande de mi vida, estoy en inmejorables condiciones para gozar de lo bueno de todas las criaturas.
- El amor de Dios es una mirada de bondad sobre el universo.

- NO re-siento: ¡Siento!
Lo que amé, lo amo;
(aunque hoy no me dé
placer y contento;
¡aunque, recordarlo,
me dañe por dentro!).
Soy mi sentimiento:
¡no puedo no amar
lo que amé un momento!
Amor labró en mi alma
senderos de encuentro.
¿Te quise? ¡Te quiero!
Cuanto un punto amé
¡en mí se hizo eterno!

9 SER HUMANO

- TODO aquello que no me ayuda a ser más humano, tampoco me acerca a Dios.
- Ser humano: ser poroso a lo divino.
- Lo radicalmente humano deja abocado al misterio de Dios.
- Si Dios ama al hombre, amar lo humano es unirse a Dios.
- Cuando lesionamos algún valor o aspecto de nuestra humanidad, perdemos contacto con Dios.
- Cuando miro con amor a los ojos de un hermano, es como si viera a Dios que me mira.
- La diferencia entre Dios y el Hombre radica en que éste no es divino por sí mismo.
- La superioridad de Dios sobre el Hombre, es que Él sí es Humano en sí mismo.
- Cuanto más y mejor se conoce el hombre a sí mismo, más descubre el misterio como parte inalienable de su ser.
- El misterio del hombre coincide con su vocación divina.

- TE doy gracias, Señor, porque soy pequeño:
mi mayor grandeza es tener necesidad de ti y de los hermanos.

Te doy gracias, Señor, porque soy pecador:
mi única santidad consiste en saberme perdonado por ti.

Te doy gracias, Señor, porque no soy importante a los ojos del mundo:
así no tengo que luchar para defender honores ni privilegios.

Te doy gracias, Señor, por los fracasos en mi vida:
en ellos he aprendido que tu eficacia no es como la del mundo.

Te doy gracias, Señor, por la profunda soledad de mi corazón:
ella me recuerda de continuo que está hecho para tu descanso.

Te doy gracias porque te callas, cuando desde el abismo grito a ti, Señor:
así he aprendido a escuchar lo esencial en el silencio.

Te doy gracias, Señor, por las muchas veces en que no comprendo a mis
hermanos, ni me comprendo a mí mismo:

¡así voy aprendiendo a caminar en el misterio
como la realidad más humana y que mejor nos conduce a ti!

- La fe acepta el misterio; y la razón lo desnuda de todo ropaje de superstición, miedo y fanatismo.
- El creyente que sabe armonizar fe y razón, llega a encontrarse en el interior del misterio como en su propia casa.

- SER Humano, ¿no resulta
la empresa más difícil de este mundo?
¿No le costó la vida, al mismo Dios,
hacerse Humano? Pero...,
¿es posible pretender
ser Humano, y no morir
en el empeño...? Pero...,
¿es posible ser Divino
-como sólo Dios lo es-
y no empeñar la entera Divinidad
en conseguir la plena Humanidad?
- Por la fe en un Dios Creador, el humano participa de su Poder Creador.
- ¿EN QUÉ CREO, cuando digo que creo en Dios?
Creo, sí, en el Creador Primero,
que hace de mí un segundo creador.

Creo que me llama a crear junto a Él
un espacio de libertad y de gracia
en el que todos aprendamos a amar y ser amados.

Creo que Él no cesa de recrear en mí la capacidad
de soñar un mundo nuevo, en que el abrazo
sea embajador entre todas las razas y culturas.

Creo que abre inmensamente los ojos de mi corazón
para que acierte a verlo a Él
en todas las bondades y bellezas de la Creación.

Creo que Él todo lo ha creado por amor,
lo conserva todo con su amor,
y lo destina todo a gozar de su Amor Eterno.

Creo que Él se da por entero a todo lo que crea,
y es así como se convierte en el fondo luminoso
de todas las cosas creadas.

Creo que, si Él me ha creado creador, es también,
para que yo lo cree a Él en mí mismo,
con el poder de la Fe, que Él mismo me regala.

10 SENCILLEZ

- ¡SENCILLEZ: talismán de todos los valores de mi existencia!
- ¿Belleza sin sencillez? ¡Tan imposible como la luz sin la transparencia!
- No existe bondad donde la sencillez no la hace amable.
- No hay verdad posible que no sea evidente en su sencillez.
- La sencillez es enemiga de toda violencia y muy fácilmente su víctima.
- Lo más sencillo suele coincidir con lo más útil.
- Un amor sencillo es un amor desnudo.
- La armonía del alma se manifiesta en la desnudez de las formas.
- Sencillez de comunicación: alegría del ser compartido.
- Toda palabra sencilla dice más de lo que dice.
- Cuando vivo para lo esencial, la sencillez es mi estilo.
- Un pensamiento sencillo es un pensamiento encendido (e incendiario)
- La sencillez de las fuentes reside en su manar sin previos objetivos.
- La sencillez de las raíces se encierra en su trabajo escondido.
- El cielo estrellado es sencillo en su complejidad inconmensurable.
- Dios es sencillo porque sólo es Dios.
- Cuando me olvido de mí en el amor a los demás, alcanzo la plena sencillez.
- La sencillez de Dios es el espejo de su trascendencia.
- Lo sencillo es sinónimo de nuclear.
- El arte sencillo no es el arte fácil de comprender, sino abocado al silencio.
- La cultura de la sencillez tiene como maestro y pedagogo al amor.
- A la persona sencilla no le falta ni le sobra tiempo.
- El tiempo del amor es simple: sin un antes ni un después que lo rompan.

- NO HAY presente baldío
si el alma que lo vive
lo vive con toda alma
en una entrega libre.
Todo presente acerca
una gracia sin límites
que se revela al hombre
que al dolor no sucumbe.
Hay que saber mirar
de frente y resistirse
a ser hoja que el viento
arrastra sola y triste.
Lo que arraiga mi ser
en el mundo a una firme
alegría de vivir
es un amor sin límites.
Siempre es bella la vida
que su presente asume
como la razón única
de ser y de decirse.

- El corazón sencillo es un manantial de silencio.
- Los padecimientos de la vida nos maduran para la sencillez.
- El sencillo no teme que lo tomen por tonto.
- Si Dios es sencillo, la sencillez no debe ser nada despreciable.
- El que ama la sencillez ama su propia verdad.
- El que no se ama a sí mismo no puede ser sencillo.
- Todo lo sencillo emana su propia poesía.
- El verdadero poema debe a la sencillez su mayor encanto.
- La sencillez se desvanece al intentar definirla.
- El niño no es sencillo por ser niño, sino que es niño en su sencillez.
- El evangelio de Jesús es la carta magna de la sencillez.
- Quien mira desde el corazón, en todo le hace señas lo sencillo.
- Sencillo, como natural, es vocación de toda criatura.
- Cuando contemplo con amor un paisaje, me doy un baño de pura sencillez.
- La contemplación del sencillo es un acto de comunión universal.
- Cuando escucho una música con alma, vuelo alto en alas de la sencillez.
- Si quieres ser sencillo, ¡sé tú mismo!
- La libertad de los sencillos consiste en que nunca temen perderla.
- Un amor sencillo no es una melodía cantada a dúo, sino un dúo fundido en una melodía.
- La riqueza de los sencillos es no tener (ni querer) otra riqueza.
- Sencillez como pureza: no hay distancia alguna entre lo que soy y lo que hago.
- Una mente sencilla reina sobre sí misma.
- ¡Cuán odiosa sencillez la de los que quieren imponerla!
- Una mente sencilla refleja el infinito.
- La sencillez es a la religión lo que el alba al pleno día.
- Una mano sincera siembra sencillez en el corazón de quienes la estrechan.
- Para que un abrazo sea sencillo precisa de una vocación de eternidad.
- Amo las palabras sencillas, aquellas que no necesitan ser exactas para ser veraces.
- Amo las palabras sencillas, aquellas que están más de acuerdo con el corazón que con el diccionario.
- La muerte es para los vivos el recordatorio permanente de la sencillez.
- Todos nuestros más vivos deseos apuntan a un deseo único: llegar a ser sencillos.
- Si pudiéramos ser sencillos como una flor en capullo, nuestra existencia sería como una lluvia de pétalos de belleza.
- La sencillez no está en las cosas, sino en los ojos que las miran; con todo, hay cosas que incitan a la sencillez.
- El hombre sencillo jamás conocerá en este mundo los éxitos contundentes ni los fracasos aplastantes.
- Al hombre sencillo le basta con ser sencillo para saberse hombre.
- El hombre sencillo no es convencional, por eso no alcanza popularidad.
- Estoy pensando en quién ha sido la persona más sencilla que he conocido en mi vida, y creo que ha sido mi propia madre; esto me hace pensar que las personas sencillas son muchas, pero sólo son reconocidas en el amor.

- Mi epitafio:
*Murió en el empeño de ser sencillo,
por eso nunca lo consiguió.*
- Mi más firme anhelo: Si sólo alcanzaré a ser sencillo tras de la muerte, ¿por qué tarda tanto en visitarme tanta ventura?
- Cuando las iglesias cristianas sean más sencillas en su doctrina, su moral, sus ritos, su jerarquía..., los hombres y los pueblos encontrarán nuevos y más poderosos motivos para ser más humanos y fraternos.
- Una fe sencilla es siempre luminosa.
- Una esperanza sencilla es doblemente esperanza.
- Una caridad sencilla es gozo del bien compartido.
- Fe, Esperanza y caridad son, en su sencillez, el vacío que todo lo plenifica.
- La felicidad sale al encuentro de los que buscan la sencillez.
- La felicidad de los sencillos se acrisola frecuentemente en el fuego del llanto.
- La sencillez rompe muchas cadenas humanas con el filo agudo de su amor a la verdad.
- El humano que no quiere ser otra cosa que "humano" está muy próximo a la sencillez.
- Un cristiano sencillo no busca ser más que un hombre entre los hombres.
- La sencillez de costumbres es la única garantía de un mundo justo y en paz.
- Busco la Sencillez: luego amo la Vida.
- EN el mundo, este mundo, nuestro mundo..., ¿no es verdad que hay ya demasiada ciencia, demasiada técnica, demasiada planificación económica, demasiadas leyes y demasiados poderes fácticos, que, pese a ser tan "eficaces" y "bien intencionados", raras veces alcanzan sus objetivos de bien común?
- ¿No hará falta en el mundo, nuestro mundo, un poco más de Espíritu, a fin de que la tecnología, la política y la globalización, sirvan más adecuadamente al desarrollo armónico de todos los pueblos de la tierra, así como al respeto sagrado a la vida de todos los seres que habitan nuestro planeta?
- ¿Quién tiene la respuesta? ¡Por favor, no se inhiba!; ¡sí, usted, hombre sencillo, ciudadano y ciudadana, gente de la calle, persona humana que no renuncia a serlo, porque te sabes responsable de una vida que, sólo es tuya, si lo es, al mismo tiempo, con los demás y para los demás, en comunicación y en abrazo!
- ¿No será el Espíritu Santo el verdadero modelador de los espíritus sencillos?
- En el mundo, nuestro mundo, necesitamos, sobre todo, hombres y mujeres sencillos, empujados por el Espíritu, arrastrados por el Espíritu, portadores ellos mismos del Espíritu de Sencillez.
- Más inclinados a confiar en el compartir que en el competir; más generosos a la hora de apostar por el bien común, y de mirar a cada hermana y a cada hermano con el mismo cariño con que Dios nos mira a todos y nos respeta a cada uno.
- En el mundo, este mundo, nuestro mundo..., ¿no será que con tal exceso de tecnología, tal exceso de planificación, tal exceso de búsqueda de seguridades, y, tal exceso -tremendo exceso- de desconfianza de unos en otros..., hemos cerrado las puertas al Espíritu, Espíritu de Sabiduría, y nos hemos olvidado de que ¡nosotros mismos somos Espíritu!

II VIVIR PARA LO ESENCIAL

- SON POCAS las cosas que resultan imprescindibles en la vida y para la vida.
- Lo más importante para una existencia auténticamente humana, raramente coincide con lo que aporta éxito o imagen ante el mundo.
- La concentración en el "aquí y ahora" es la puerta de acceso a la realidad viva y vivificante.
- Nunca se me va a pedir más de lo que puedo dar ni menos de lo que los demás necesitan de mí.
- La brillantez es con frecuencia enemiga de la profundidad.
- El que sabe dar dándose, siempre se recibe enriquecido de los otros.
- El amor nunca es moneda de cambio, pero sí el precio justo de la verdad de una vida.
- La vida y la muerte no son realidades opuestas, sino complementarias.
- El propio "yo" sólo es poseído desde su pérdida en un "nosotros".
- Todo placer que no enriquece la sensibilidad de quien lo experimenta, es un falso placer humano.
- Todo deseo que no desemboca en comunión con el Ser, no es vivo deseo de ser.
- Quien vive para lo esencial, vive en el corazón mismo de la vida.
- Quien vive para lo esencial, penetra en la esencia de todo lo vivo.
- Vivir para lo esencial: buscar en el amor de cada instante la propia identidad
- Vivir en lo esencial: ser gustosamente raíz del fruto de la vida.
- Vivir de lo esencial: esperar con paciencia del amor la última palabra.
- Si la esencia de mi vida es el amor, mi existencia en esta vida será frecuentemente de dolor.
- Todo dolor brotado de un amor sincero hace esencial la vida que lo experimenta.
- Si lo esencial coincide con lo auténtico, lo imprescindible, lo constitutivo, lo importante, la particularidad de un ser..., entonces, vivir para lo esencial es vivir simplemente para ser.
- Si vivo para ser viviré en el corazón de la vida.
- Si vivo para ser todos los seres me darán su alegría.
- Si vivo para ser sabré que la muerte es mi aliada.
- Todas las obras nacidas de un vivir para lo esencial tienen el sello de lo universal compartido.
- Quien actúa desde la fidelidad a su propio ser, enriquece con su acción el Universo.
- Nadie es fiel a sí mismo fuera del acto de servir a la vida.
- Quien se pierde en palabras pierde para sí mismo lo esencial de la vida.
- La contemplación de amor abre al que así contempla las puertas de una vida esencial, es decir, de una existencia naciendo de su diaria entrega.
- Vivir para lo esencial es aceptar para la propia vida la primacía del Misterio.

12 MI CREDO ESTÉTICO

- * NO creo en esteticismo alguno, pero sí en el esteta.
- * El esteta vive y actúa de acuerdo consigo mismo.
- * Toda creación estética es una forma de interpretar el mundo.
- * Sólo el amor es capaz de interpretar el mundo sin desviarlo de sus metas.
- * El esteticismo es decadencia de la belleza hacia formas convencionales de una cultura.
- * La Mística es aliada de la Estética en cuanto vivencia de lo sublime.
- * Contemplar es dejarse arrebatar por lo desconocido presente.
- * En el éxtasis del amor, los sentidos humanos trascienden por igual lo estético y lo místico.

- *
NADIE alcanzarlo puede
sin perderse a sí mismo;
jamás cultivo alguno
madurará su fruto;
y, cuando al hombre llega,
en medio de su noche,
¡aún más densa es la Nube
del no saber divino!

- * ¿No son los místicos los más audaces defensores del éxtasis amoroso?
- * Sólo quien sale de sí mismo alcanza la máxima felicidad posible.

- *
Es, simplemente, salir
del "yo" cerrado y mezquino;
es, saber que existe un cielo,
y volar libre, sin ritos;
es la verdad que, de pronto,
sube de tu propio abismo;
es morir a cuanto no
eres todavía tú mismo;
es descubrir que en ti tienes
las llaves del infinito;
y es, perecer en los brazos
de un amor en fuego vivo.

- * La Estética del "nosotros" es la única abierta Al Misterio de Dios.
- * El individualismo como estética es "camino de vuelta".
- * Jamás florecerá la belleza donde no se cultive el abrazo.

- *
MI estética es la desnudez;
mi ética, el abrazo;
mi mística, la sed.
- * Porque yo soy sed busco la Fuente.
- * Mi ética es ser, para mí mismo y para el mundo, el mismo que soy para Dios

- * LA eterna primavera
se hace cuerpo un instante;
y sabemos que, el mundo,
lo habita una presencia;
y que el hombre es más grande
que su destino incierto;
y el amor es la cumbre florecida
de todos los desvelos.
- * Creo en la muerte tan sólo como desnudez para el abrazo.
- * Mi poesía es deudora de la estética de la desnudez, como mi fe lo es de la del silencio.
- * El Dios en quien yo creo es un Dios desnudo de sí mismo.
- * Yo vivo enamorado de ese Dios que me enseña a desnudarme del todo para mejor gozar de su Misterio.
- * La estética del silencio es la que más cerca está de la ética de la sinceridad y de la mística de la sed.
- * Todo auténtico amor es por esencia insaciable.
- * MI estética posee su ética propia:
el vacío que sólo puede llenar el "otro".
Mi ética posee su estética propia:
la belleza que me descubre la necesidad del otro.
Mi mística también posee su estética y su ética:
valorar mucho todo lo Humano
en la búsqueda de todo lo Divino.
- * YO SOY en la vida un ser aplastado
por el rayo de la belleza.
Yo no poseo defensa alguna
cuando me deslumbra el fulgor hiriente
de lo bello salido al paso.
Yo he muerto multitud de veces
al tener que soportar una belleza
superior a la capacidad de mi alma.
Yo he sabido, como verdad que me sostiene,
que estar al servicio de la Belleza,
es esperar de la muerte misma
la única vida realizada en el amor.

13 DE LA UTILIDAD DE LO INÚTIL

- Todo cuanto me ayuda a encontrar que mi vida es hermosa en sí misma, resulta también lo que la hace más útil para los demás.
- El ingrediente número uno de la utilidad de una vida humana es su armonía interior.
- Es más útil equivocarse por amor que no equivocarse nunca por miedo.
- De todas formas, no hay que tener nunca miedo al miedo, ya que todo miedo es estéril.
- Aunque el miedo es estéril (no engendra nada vivo), no por eso deja de ser un aliado muy poderoso de todo cuanto pueda estar muerto dentro de nosotros.
- El miedo sabe muy bien analizar peligros, pero nada sabe de intuir luces de salvación.
- La utilidad o inutilidad de mi vida jamás dependerá del juicio ajeno.
- Tampoco la utilidad será proporcional al número de mis obras, sino a la calidad de mi silencio.
- La utilidad del sacrificio exigido por el amor es la más indiscutible de todas las utilidades.
- La inutilidad de los que no persiguen el éxito según el mundo, también se cuenta entre las más eficaces utilidades.
- Lo pequeño es útil en la medida en que es fiel a sí mismo.
- Pequeño jamás será sinónimo de inútil. (¿Por qué entonces ambicionar siempre lo grande?).
- Cuando mi inutilidad constatada me hace sufrir, ¿no será porque todavía soy esclavo del falso yo?
- En tanto no sepa dar gracias a Dios por mis propias inutilidades, ¿es que todavía no he descubierto que sólo Dios es Útil!
- En tanto no sepa agradecer a Dios todas mis inutilidades, es que todavía no he experimentado que Dios se sirve de lo inútil de este mundo para salvar a este mismo mundo.
- Dios es Útil, porque es Gratuito. Pero precisamente por esa gratuidad -¡tan suya!-, muchos lo consideran inútil.
- Dios es Útil porque no desprecia ninguna inutilidad nuestra.
- Dios es Útil al hacer suyas todas nuestras inutilidades.
- ¡Dios es Útil al revelarse como Inútil!
- ¿Podemos hablar correctamente de Inutilidad en Dios? ¿No ha querido ser Él para nosotros el que *se despojó de su rango y se manifestó como uno de tantos*?
- Dios se revela (se autodefine) “como el que sirve”.
- Jesús de Nazaret significa en la historia humana y en el conjunto de sus culturas y religiones la rotundidad de esta afirmación: “Sólo el amor es útil”. No nos extraña, pues, que incluso las Iglesias Cristianas, no siempre lo hayan comprendido.
- La radicalidad de Jesús en el tema del amor sólo se comprende y acepta cuando uno se ha sentido salvado en sus propias miserias por dicho Amor.

- Sólo el Amor salva quiere decir que no gozaremos de la salvación de Dios en tanto la sigamos buscando en los honores, las riquezas, los placeres..., es decir, en las cosas que son útiles según el mundo.
- El que sabe amar no quiere saber ya otra cosa.
- La alegría de la salvación la vivo cuando experimento que he recibido de Dios más amor del que necesito a fin de que mi vida sea hermosa y útil.
- Cuando ofrezco a los demás mi amor, les ofrezco en realidad algo que no me pertenece, pero algo sin lo cual no llego a ser yo mismo.
- El que no muere de amor, ¿de qué ha vivido?
- El que no vive de amor siempre temerá la muerte.
- Mi inutilidad reconocida con paz, es el espacio abierto en mí a la utilidad de Dios.
- Todo afán de utilidad a ultranza (eficacismo) desemboca en la máxima inutilidad.
- La utilidad del amor radica en que no puede obrar el mal, aunque no siempre pueda hacer el bien apetecido.
- Las dudas de fe hacen más útil la misma fe.
- Creo, luego dudo.
- La utilidad del tiempo perdido en la oración constituye en sí una apología de lo inútil.
- La poesía más inútil puede coincidir también con la más bella.
- La fe en Dios es útil con la utilidad de la sed que no renuncia a buscar el agua viva.
- La fe en Dios es útil con la utilidad de la oscuridad que nos obliga a necesitar un guía en la noche.

- APAGONES que alumbran.
Parones que hacen avanzar.
Depresiones que conducen a una cima.
Debilidades que me descubren mi fuerza.
Límites que me señalan mi verdadero lugar.
Mi ser que brota de mi no-ser.
El vacío que todo lo plenifica.
La inutilidad que me conduce a lo esencial.
Mi "yo", libre de cuanto no soy yo.
Mi ser, hermano gozoso de cuanto "es".
Mi vida, sólo mía por desnuda
de todo afán de poder, dominio, éxito.
El deseo, que nunca muere en mí,
y me conduce a penetrar en la verdad de aquel abrazo,
en que todo es mío, sin límites de espacio y tiempo,
sin distancia alguna entre Dios, el Cosmos y Yo.

14 EL BIEN Y EL MAL

- HACE tiempo, mucho tiempo, que dejé de jugar a buenos y malos, a policías y bandidos, a santos y pecadores. (Las pistolas y los sables de mi infancia, quedaron herrumbrados en algún oscuro rincón del pasado).
- A ver, ¿quién es el justo que nunca cometió una injusticia; quién el malvado que no tiene a su haber alguna acción humanitaria?
- Pero ¿qué es, en qué consiste, en puridad de razón, lo bueno y lo malo, lo conveniente e inconveniente, lo saludable y lo nocivo?
- ¿Todo es relativo? ¡Sí!, si por relativo entendemos lo incompleto y limitado del poder del hombre, tanto para el bien como para el mal.
- ¿No es cierto que no existe un mal, por grave y dañino que fuere, que no genere, en alguna medida, el bien; ni existe un bien, tan puro y total, que no siembre alguna especie de daño?
- El bien y el mal, ¿no resultan ser los dos polos de la vida misma, una vida que es vida, precisamente, porque busca el bien al que se siente llamada y del que carece, y lucha por alcanzarlo, pese a la existencia -persistencia- del mal, al que intenta combatir y eliminar a toda costa?
- ¿No estará ya el mal, todo mal, vencido, en el hecho mismo de no dejarnos vencer por él?
- ¿Y, no saca bien de todo mal el Dios de los creyentes cristianos, a la vez que nos llama a colaborar con Él, en su lucha contra toda forma de mal, con las armas únicas de la Fe, la Esperanza y el Amor?
- Los mismos que niegan a Dios, ¿no lo hacen, no pocas veces, creyendo así defender mejor la Dignidad Humana, y un futuro más libre y feliz para el hombre sobre la tierra, frente a un dios hostil con ceño patriarcal y modales de juez?
- ¿Será, acaso que, el mismo sagrado Nombre de Dios, resulta portador de alguna sombra, que dificulta ser reconocido por algunos de los que, sinceramente, generosamente, aman el bien y lo procuran?
- ¿No es Dios el Innombrable, porque cualquier nombre que le demos, arroja sombras y límites sobre su Ser Infinito?
- ¿No resultará, por tanto, que el origen del mal que nos aflige y empequeñece, se encuentra, tiene una raíz potente, en el uso ligero e impremeditado del Santo (Misericordioso) Nombre de Dios?
- ¿No habrá llegado la hora -más de uno, así lo pensamos- en que la defensa del Bien y la lucha contra el Mal, habrá de llevarse a cabo desde la única plataforma del Amor como Absoluto, y de la inviolable Dignidad Humana como el objetivo de todas nuestras luchas, tanto religiosas como profanas, sin poder distinguir demasiado entre ambas luchas?
- Y, ¿no resultarán ser los adelantados de ese *futuro perfecto*, aquellos que, para realzar la Dignidad Humana y defender sus Derechos inalienables, utilizaron las plataformas seculares, abiertas al diálogo y a la colaboración con todos los planteamientos y objetivos orientados al Bien Común, empezando por los más necesitados?

- Los hijos de Dios, siempre se distinguirán (*¡los limpios de corazón!*), por su capacidad de ver a Dios, presente y actuante, en toda acción que promueve y defiende la Verdad y la Justicia, la Libertad y la Paz entre los hombres.
- La Historia ya está escrita: "*Venid vosotros benditos de mi Padre, porque tuve hambre y me disteis de comer...*".
- Nosotros, creyentes o no, solo optamos por situarnos en la historia al lado del Bien o del Mal, cuando acogemos o marginamos, cuando compartimos o guardamos egoístamente, cuando nos ponemos de parte del débil o a favor de los planes del poderoso.
- Jesús de Nazaret, para mí representante máximo de la opción por el Bien en este mundo, luchó contra el mal con las armas únicas de la Misericordia y el Perdón (preferir morir antes que matar).
- Sólo en la contemplación del Amor de Dios, se llega a la convicción profunda e inamovible de que, todo Mal, ha sido ya vencido en sus raíces por un Bien Mayor: "*¡Tanto amó Dios al Mundo que entregó a su Hijo único!*".
- El resto, es vanidad.
- MÁS ALLÁ del bien y del mal,
¡tuyo soy, Señor!
Tu Fuerza es la alegría que irradia
en mi debilidad.
Te hiciste compañero de mis caminos
para enseñarme a avanzar en lo imposible.
Porque te busco a ti, mi único Absoluto,
me conduces a descubrir lo relativo
de cuanto no eres Tú
Dame siempre la lucidez de mis propios límites
donde se encierra lo ilimitado
de tu Abrazo para conmigo.

15 TIEMPO Y ETERNIDAD

- NO puedo creer en la eternidad sin creer, con el mismo acto de fe, en el tiempo.
- Creer en el tiempo no es creer que el tiempo existe, sino que está preñado de eternidad.
- Creer en el tiempo es verlo siempre en relación con el amor.
- Creer en el tiempo es vivirlo como espacio de encuentro con Dios.
- Creer en el tiempo es creer en mí mismo como destinatario de vida eterna.
- Creer en la eternidad es también creer en uno mismo, como artesano del tiempo.
- No hay tiempo más humano que el que se abre a la eternidad.
- Hablar de un tiempo eterno es una metáfora del Verbo hecho Carne.
- El tiempo es un camino y el hombre su caminante.
- La eternidad no espera al final del camino para manifestarse, sino que es la fuerza para seguir caminando.
- En los sueños del hombre hay mucha eternidad agazapada.
- La esperanza y la paciencia son hijas legítimas de la eternidad en la conciencia humana; la impaciencia, bastarda.
- La poesía, que es *palabra en el tiempo*, corre hacia la eternidad.
- Yo, que soy tiempo, amando mi tiempo, me abro a la eternidad.
- La belleza nos acerca destellos de eternidad.
- La bondad es la ventana de la eternidad en el tiempo.
- La verdad es el futuro absoluto que no cesa de llamarnos en el presente.
- La unidad es la vocación de eternidad que alienta en toda vida temporal.
- Dios ha tomado nuestro tiempo para llenarlo de su eternidad.

• DONDE hay abandono en Dios,
¡hay alegría!

La gran tristeza
de una vida, ¿no es tener que
sostenerse a sí misma?

La paz fecunda
los caminos del hombre que no
se busca a sí mismo, habiéndose
encontrado ya en un Amor más grande.
Donde hay abandono en Dios,
libre de la tiranía del ayer y del mañana,
capaz de encontrarlo todo en un presente
confiado, ¡Dios mismo se abandona
en las manos del hombre así abandonado!

- Yo soy tiempo, pero soy más que mi tiempo.
- Yo pierdo el tiempo si mi tiempo no es para los demás.
- Yo pierdo la eternidad si no aprovecho bien mi tiempo.
- TODO tiempo que pude estar en silencio
y lo empleé en hablar, sin verdadera necesidad,
tiempo perdido;

que pude dedicar a la oración
y preferí dedicarlo a una actividad para llenar mi vacío,
tiempo perdido;
que debí entregar al servicio gratuito
y lo entregué a buscar mi propia imagen o complacencia,
tiempo perdido;
en que necesitaba seriamente descansar
y continué ansiosamente trabajando,
tiempo perdido;
en que lamenté la enfermedad que me aquejaba
en lugar de concentrar mis fuerzas para recuperar la salud perdida,
tiempo perdido;
en que dejé embargar mi mente por imágenes y sentimientos
[fugaces
que me alejaban de mi desnuda realidad,
tiempo perdido;
en que me dediqué a lamentar lo que hice mal anteriormente
en lugar de concentrarme en hacer bien lo que ahora llevo
[entre manos,
tiempo perdido;
en que no supe disfrutar de las bondades presentes
para preferir añorar las bondades pretéritas,
tiempo perdido;
que empleé en compararme con otros
para considerarme mejor o peor que ellos en algún aspecto de
[la vida,
tiempo perdido;
en que no supe acoger la Eternidad que nos visita
invitándome a anticipar el Cielo aquí en la Tierra,
tiempo perdido;
en que no supe contemplar el Amor de Dios
que llena con su Presencia y salva con su Misericordia
[toda realidad viva,
tiempo perdido.
Sí: aquel que nunca pierda su tiempo
¡se habrá ganado a sí mismo!
Y aquel que sepa perderlo en el olvido de sí
y en el servicio humilde y desinteresado a los demás,
¡habrá ganado la Eternidad!
(¿No circula la llamada Vida Eterna, como savia vivificadora,
por las venas de toda existencia temporal?
Y ¿no es tiempo lo que se nos da a los humanos,
como el mayor tesoro de que disponemos,
para abrirnos, mediante el uso que de él hacemos,
al Misterio de la Vida Eterna
y alcanzar así nuestra propia, inalienable, Eternidad?).
El Misterio del Tiempo
es que está preñado de Eternidad.

16 CONTRA LAS IDEOLOGÍAS

- PORQUE todas las ideologías de este mundo destruyen la libertad de quienes en ellas se refugian..., ¡huid del servicio a toda ideología, si queréis permanecer dueños de vuestra propia personalidad!
- Las ideologías (profanas o religiosas) necesitan siempre ser servidas de las mejores fuerzas de sus incondicionales. A cambio, prometen poder, riqueza, honores, que son sus únicos tesoros disponibles. (¡Jamás podrán ofrecer la paz del corazón ni la armonía del ser!).
- No existe, ni podrá existir jamás, ideología alguna que sirva eficazmente al auténtico desarrollo de la persona humana.
- La vida humana se nutre por el amor, que es su código de vitalidad incesante, de crecimiento indefinido; en tanto que, las ideologías, extorsionan e incluso matan, a fin de mantenerse en el pedestal de su poder, siempre en pugna con el poder de otras ideologías.
- En las ideologías (de izquierdas y de derechas) prima siempre la victoria sobre el enemigo, sin dar cabida, lo más mínimo, al diálogo y al perdón, en la búsqueda de la verdad (pues cada ideología se cree dueña absoluta de la misma).
- Por eso os digo: ¡Huid de toda ideología!
- Todo, absolutamente todo, menos la fe en Dios, vivida como experiencia de su Amor en la propia existencia; todo en este mundo puede convertirse en ideología devoradora de vidas, esclavizadora de conciencias.
- En cambio, el conocimiento amoroso de Dios, la dimensión contemplativa de la fe religiosa, transforma el corazón del creyente que se le abre, y lo convierte en servidor de la vida en todas sus expresiones y manifestaciones.
- Es el contemplativo -persona que se sabe habitada por una luz de lo alto, y entra constantemente dentro de sí mismo para ser iluminado-, quien mejor llega a saber, quien llega a saber de una manera clarividente y práctica, que el camino que de Dios viene y a Dios va, es el de la defensa y cultivo de todo lo verdaderamente humano: ¡aquello, precisamente, que no duda en vulnerar y aplastar la ideología en su orgullo autosuficiente y en su afán de hegemonía!
- La verdad del ser humano, aquella que nos hace libres entre los hombres y agradables ante Dios, es la de ser fiel cada uno a sí mismo, a su propia e inalienable grandeza humana, consciente de una misión a realizar en este mundo, entregado a una tarea de bien común, alimentada únicamente por el amor.

17 EN TORNO A LAS CRISIS

- NO HAY *crisis* que no nos *crisifique* si es vivida desde la fe en *Cristo*.
 - Mis crisis soy yo mismo, queriendo ser fiel a mi propia humanidad.
 - Toda crisis es una llamada de la conciencia a ser auténtico en el uso de la libertad.
 - ¿Crisis existencial? ¡Crisol de humanidad!
 - Si renuncio a hacer frente a la crisis, renuncio a un nuevo nacimiento.
 - Todas las crisis de una vida tienen la misma raíz vitalizadora: la autenticidad en el ser.
 - Todas las crisis de una vida tienen un mismo horizonte: la comunión en el ser.
 - Las crisis más purificadoras suelen ser también las más dolorosas.
 - Las crisis más dolorosas suelen ser frecuentemente las más necesarias.
 - Para que haya crisis ha de haber el combustible de una humanidad, lo mismo que para que haya fuego se precisa la materia inflamable.
 - La crisis es el bisturí de la verdad.
 - El amor sabe mucho de crisis purificadoras.
 - La crisis está íntimamente emparentada con la crítica que denuncia y pone el dedo en la llaga.
 - La institución que no admite en su seno la crítica, renuncia a las crisis de crecimiento.
 - Quien teme a la crisis se teme a sí mismo.
 - He sufrido muchas crisis en mi vida; por ellas he conocido aspectos nuevos y superiores de mi ser hombre.
 - Críticame, si me amas; nunca así me condenarás.
 - Ante cada crisis personal el silencio es un buen amigo.
 - Cuando hablamos de crisis de valores, estamos hablando de las hojas caídas del otoño.
 - No hay vida auténtica sin crisis, ni crisis sin auténtica muerte liberadora.
 - ¿Vida sin crisis? ¡Vida sin misterio!
 - El misterio de una vida radica en su profundidad inalcanzable.
 - El misterio se sirve de las crisis para hacernos más respetuosos con nosotros mismos.
 - La autocrítica colabora positivamente con la crisis advenida.
 - ¿La crisis más nefasta? ¡No tener nunca crisis!
 - Yo amo mis crisis por amor a mí mismo.
 - En el Dios que me ama, mis crisis son también crisis suyas.
 - Dios es la “crisis” por excelencia del hombre que no renuncia a serlo.
 - Cualquier crisis de cualquier tipo nos dice claramente que hemos llegado a un final que indica un nuevo comienzo.
-
- Jamás una crisis se resuelve volviendo atrás por el camino ya recorrido, pero sí reconociendo viejos errores.

•

VAMOS muriendo cada día
y así la muerte se hace amiga.

Desde la cuna hasta el sepulcro
sin crisis no se avanza un punto.

Luchas, separaciones, fracasos...
de muertes nuestra vida van sembrando.

Mas, en todas las huellas de la muerte,
¡el amor a la vida más florece!

No hay crisis que a la muerte nos aboque
en tanto amor a lucha nos convoque.

La vida es algo que, cuanto más se ama,
más, dentro de nuestra alma, su trono alza.

Y quien del amor hizo su santo y seña,
a gusto, cada día, su vida entrega.

Y así es como, muriendo de amor puro,
de amor se labra el hombre su futuro.

Dame amor, vida mía, diré a voces,
porque, dándome amor, mi muerte goce.

¿Quién, jamás, sin la crisis, se hizo fuerte,
frente al rudo combate contra muerte?

¿Y quién, sin amor, supo que la vida,
sólo se entrega a quien con fe la embrida?

(En las noches del alma y en las crisis,
¡quien cree y ama vence lo imposible!).

18 CREDO DEL NO VIOLENTO

- CREO en Dios: ¡sé que la Paz es posible!
- Creo en la Paz: don en el que acogemos a Dios en persona.
- Creo en un mundo sin guerras: ¡un mundo, al fin, habitado por la experiencia de Dios!
- Creo que la guerra es lo único en lo que no puede creer un hombre.
- Creo que la Paz solo se defiende con la Paz.
- Creo que los principales sinónimos de guerra son: mentira, miedo, ambiciones, fanatismos, poder...
- Creo que los principales sinónimos de Paz son: diálogo, respeto, abrazo, fe en Dios y fe en el Hombre.
- Creo que no hay más guerra justa que la que uno hace contra su propio egoísmo.
- Creo que una "guerra santa" es tan irracional como un dios justiciero y vengativo.
- Creo que la palabra unánime que pronuncian mares y ríos, bosques y montañas, cielo y tierra es: "¡PAZ!".
- Creo que la defensa del Medio Ambiente en el que vivimos, es el "a b c" de todo programa de Paz.
- Creo que nadie puede amar a nadie si al mismo tiempo -y, por encima de todo- no ama la Paz.
- Creo que en todo silencio del corazón se escucha la Paz Eterna.
- Creo que todos servimos a la Paz cuando buscamos la autenticidad en nuestro comportamiento humano.
- Creo que la Paz nunca habrá muerto del todo mientras haya un ser que la lleve en su corazón.
- Creo que en cada abrazo de reconciliación germina la semilla de la Paz universal y definitiva.
- Creo que nadie ama de verdad la Vida si no está dispuesto a morir por la Paz.
- Creo que Jesús de Nazaret es el Príncipe de la Paz y nuestra Paz definitiva, porque prefirió morir antes que matar, y nos dio el Perdón como arma única de combate.
- Creo que si, en nuestra arrogancia e insensatez, destruimos el mundo en que vivimos, el mundo, al fin, se quedará en Paz, sin nosotros, ¡y podrá rehacerse en toda su grandeza y hermosura!

- ¿QUIÉN HA DICHO que no es posible
 en este mundo el triunfo del amor?
 ¿Que siempre habrá pobres y ricos,
 vencedores y vencidos?
 ¿Que el mal es más poderoso
 -en sus oscuros procedimientos-
 que el bien, tan débil,
 en su transparencia y desnudez?
 ¿Quién sostiene, convencido,
 que solo la violencia tiene futuro,

que el fraude y la corrupción son invencibles,
y la ternura está condenada a perecer
en su intento de hacer
un mundo verdaderamente humano,
regido por la Paz y la Justicia?
Pues, aunque así fuera,
¡yo seguiría apostando por la ternura!
¡Yo elegiría la mano franca y la transparencia,
el pecho descubierto y el abrazo,
a la hora de hacer frente al poder
y a su violencia devastadora!
Yo he sabido que, la verdad que nos hace libres,
es solo esta: superar el miedo al otro;
tener, en cambio, sincera necesidad del otro;
y estar atento a construir con todos
la ciudad universal de la alegría.
Y, porque he creído
en la eficacia única del amor,
he aprendido a amar la vida
en el corazón mismo de la muerte,
y a defenderla
más allá de todas las muertes
que siembra, en su impotencia,
el odio fratricida, y el poder,
tan frecuentemente disfrazado
de defensor del orden, (aquel orden
ordenado por sus particulares intereses).
¿Cuándo el poder fue defensor
de los intereses de los no poderosos?
¿Quién, todavía, se atreve a sostener
que existe alguna posibilidad
de salvación para el mundo
-¡nuestro mundo!- fuera del amor?
Si en este mundo no fuera posible
el triunfo del amor,
el triunfo de la muerte sería ya
su única posibilidad con futuro.

19 BUSCAR A DIOS

- Lo que me permite que mis ojos se llenen de la Belleza de Dios en sus criaturas es tenerlos vacíos de mí mismo.
- Cuando me miro demasiado a mí mismo pierdo totalmente la luz de la belleza.
- Yo llego a ser transparencia de Dios cuando me busco a mí mismo en Él y a Él en mí mismo.
- Buscarse en Dios es entrar sin miedo por el camino de la inseguridad y el riesgo.
- Buscarse en Dios supone haber aceptado el amor como salvación única.
- Buscarse en Dios es dejarse encontrar por Él.
- Buscarse en Dios es saber recibirse a sí mismo en las bondades de todas las criaturas.
- Nadie encuentra a Dios fuera del abandono.
- La fe que busca a Dios es al mismo tiempo luz y tiniebla, camino y descanso.
- A Dios se le experimenta en el proceso de divinización que constituye la razón última de todo cuanto es.
- El Dios de Jesús ha hecho del anonadamiento (*kenosis*) su manifestación (*Epifanía*) más luminosa.

*

EN CRISTO-JESÚS, Dios no ha venido a la Tierra para gritar: “¡Aquí estoy Yo!”.
Más bien ha venido a gritar:
“¡Aquí está el Hombre!
Sabed que, el que encuentra al Hombre, ¡encuentra a Dios!”.
Dios se oculta para mejor revelarse.
Se oculta en el Hombre para revelarse como Dios.
Se calla como Dios para decirse en la Vida de todo hombre que viene a este mundo.
Dios ha escogido para comunicarse con sus criaturas el lenguaje del Amor.
El Amor que se da en silencio.
El Amor que se dice dándose.
El Amor que no quiere ser otra cosa que Amor (Amor Puro, Amor Gratuito, Amor Universal, Amor Eterno).
El Amor que sólo sabe amar.
Dios, en Cristo-Jesús, se ha hecho Silencio, para mejor escuchar al Hombre: los gritos del Hombre, las necesidades del Hombre, las declaraciones de Amor del Hombre.
Dios, en Cristo Jesús, es Palabra Eterna, en la que queda definitivamente dicho el Hombre.
En Cristo-Jesús, Dios es tan Humano como Divino; y no quiere ser Divino sin ser Humano; y no quiere ser Humano, si no es para que todos -Mujeres y Hombres, sabios o ignorantes, creyentes o incrédulos...- puedan encontrar a Dios en la fidelidad a sí mismos,

¡en la fidelidad a todo lo auténticamente Humano!
Dios se dice en el Hombre,
a fin de que Hombre sea capaz de llegar a decir: “¡DIOS!”.

- La Humildad del Corazón de Jesús es la luz más cegadora de Dios.
- La Cruz de Cristo nos habla de un Dios que ha crucificado su Poder para mejor manifestar su Amor.
- El que no acepta su propia pobreza no llega a saber que Dios es Pobre.
- El que busca a Dios en cualquier forma o manifestación del poder que impone, solo adorará ídolos.
- La moral del humano que ha creído en el Dios de Jesús se resume poderosamente en aquella frase del Bautista: “*Conviene que Él crezca y yo disminuya*”.
- Toda forma de liderazgo religioso es una negación del Dios de Jesús y de su salvación gratuita.
- La Encarnación -al estilo del Verbo- nos hace eficaces según el Evangelio, porque es una forma de asumir *todo lo otro*, sin discriminaciones ni intentos de asimilación.
- Humildes, humildes... al estilo del Corazón de Jesús, solo podemos serlo en la renuncia expresa y consciente a toda forma de protagonismo y competitividad en el trabajo por el Bien Común.
- El que “*es*” hace siempre lo que debe hacer.
- El que ama no se preocupa por lo que debe hacer.
- Lo que hace hermosa una vida a los ojos de los demás es la pura gratuidad de su entrega.
- Todo lo que tiene luz propia tiene misterio.
- A los ojos de Dios solo es bello lo que no busca serlo afanosamente a los ojos del mundo.
- El silencio más elocuente es el del asombro en unos ojos enamorados.
- La poesía más viva vive en un corazón sumergido en silencio.
- Los que pretenden separar Poesía y Vida, como si de cosas distintas se tratara, es porque todavía no han comprendido que la vida humana sin Poesía degenera en instinto y agresividad.
- Los instintos, en general, nos señalan el camino de la vida; pero solo con la Poesía esa vida adquiere sus dimensiones más humanas (se anda más humanamente el camino de la vida).
- La Poesía sin la Vida es un ente de razón; la Vida sin Poesía, un ente sin razón.
- El que quiere ser importante en su ser o en su hacer, no ha descubierto todavía la importancia del desaparecer...: como la luz en los objetos que baña; como el beso entre las almas amantes; como Dios en las criaturas de sus manos.
- Buscar a Dios y vivir poéticamente se necesitan mutuamente, como el soñar y el despertar: solo la Poesía transforma los sueños en realidad.
- Buscar a Dios y vivir poéticamente es mirar más allá de lo que se ve, hasta descubrir que la Realidad Última es lo único realmente visible.
- Vivir poéticamente y buscar a Dios es lo mismo que creer que la Verdad, la Belleza y el Amor, son categorías imposibles de separar.
- Vivir poéticamente: como cuerpo expuesto y vulnerable a todas las flechas del amor...

- Buscar a Dios..., como sed que no renuncia a saciarse, por igual, en las aguas de la Realidad y del Misterio.
- El Misterio es el hermano mayor de la Realidad.
- No hay Realidad donde no se acoge el Misterio.
- La Realidad es tan científica como misteriosa; pero solo es accesible a quienes no niegan ninguna de ambas dimensiones.

- QUIEN busca a Dios, debe buscar, ante todo, la Verdad:
pues Dios es Luz sin sombra alguna y sin ocaso.
Debe desenmascarar sus propias mentiras existenciales,
hasta despojarlas de todo poder de seducción.
Debe saber que, su más viva realidad de criatura,
radica en su necesidad del Creador.
Debe amar sus límites temporales, hasta encontrar
dentro de ellos la alegría de su ser abierto al infinito.
Debe penetrar muy hondo en el olvido de sí,
atraído por la Presencia Innombrable que lo habita.
Debe amar la presencia viva del Creador
en la entera realidad de las criaturas con quienes convive.
Pues, quien busca a Dios, debe saber que Dios mismo
lo busca a él y lo acompaña, en cada paso de esta
búsqueda.

20 DIOS Y HOMBRE AL ENCUENTRO (I)

- No creo en un Hombre sin Dios, por la misma razón que no puedo creer en Dios sin el Hombre.
- Si el Hombre pudiera ser un Absoluto, Dios no sería necesario.
- Cuando el Hombre se encuentra con Dios, es cuando más y mejor se ha encontrado consigo mismo.
- El Hombre que busca a Dios no está lejos de sí mismo.
- Buscar a Dios es amar la vida.
- Dios está siempre más allá; por eso su búsqueda garantiza el crecimiento humano.
- En el fondo de todo lo humano resuenan siempre las llamadas más divinas.
- El Hombre fiel a sí mismo abre en sí mismo el camino del encuentro con Dios.
- La libertad para el amor es la máxima presencia de Dios en el Hombre.
- La poesía de Dios es el Misterio mismo que lo revela.
- Donde Dios me espera siempre hay algo mío antes desconocido.
- Mi Dios es el Dios de todos, precisamente porque es “mi” Dios.
- Dios va siempre más conmigo que yo con Él.
- Dondequiera que dirija mi mirada puedo ver a Dios si me dejo mirar por lo mirado.
- El Dios que yo más amo es Aquel que nunca puedo poseer.
- La vida es misterio de amor: Dios que nos espera en el corazón de nuestras lágrimas.
- Todo “credo” debería siempre comenzar por esta verdad de fe: Dios no es feliz sin el Hombre.
- La contemplación de fe consiste en dejarnos amar por Dios, allí donde menos dignos nos creemos de ser amados por Él.
- ¡Perderme en ti, Dios mío, para que todos puedan encontrarte en mí!
- Nada puedo decir de ti, Dios mío que, sin embargo, todo lo dices de mí.
- El mundo entero es camino y Dios su caminante.
- Dios no es e-vidente, pero sí "vidente".
- ¿Cómo es Dios? ¡Dios “es” sin ningún “como”!
- Jesús de Nazaret es el “como” más aproximativo de Dios: sólo quien muere “como” Dios, puede amar “como” Hombre.
- De todos los atributos divinos el Silencio es el más elocuente.
- De todos los atributos humanos la Sed es el que más alto habla de Dios.
- Si no tuviera sed de ti, no serías Tú, sino yo, el que no existiría.

- MI sed entera es de ti; y, no concibo descanso,
que no sea entre tus brazos.
Me nutres con las entrañas de tu amistad,
y levantas ante mí horizontes de eternidad compartida.
Todos mis límites me recuerdan que soy tuyo;
y que siempre seré limitado,
a fin de que Tú ensanches mis medidas
con lo ilimitado de tu Amor.

El sentido de mi vida es la necesidad de ti.
Mi Verdad la encuentro cuando en ti me pierdo.
¡Tu Verdad es mi Libertad en Abrazo!

- La Eternidad es el atributo divino que los amantes intuyen en su mutua entrega.
- La increencia es resultado de haberle cortado las alas a la razón.
- Con Dios todo es más grande en el Hombre y para el Hombre.
- Dios ha encerrado la fe en una experiencia de amor. Porque yo te amo -dice Dios al Hombre- creo en ti.
- Sólo los que aman saben decir “¡Sí!”.
- La fe es un diálogo de amor en el que Dios pronuncia la primera palabra para afirmar al Hombre.
- Cuando se piensa en Dios, no se trata de un pensamiento que la mente humana forja, sino de una Presencia que se muestra al espíritu del pensante.

- NO SÉ, Señor, quien me dice
que te diga que te amo;
sólo se que allá en mi pecho
estalla un río de cantos,
y que sus ondas me arrastran
sin quererlo ni pensarlo.
¡No se, Señor, qué me digo
cuando digo que te amo!

- Mientras la fe es doctrina no es revelación.
- Tu Verdad, Jesús de Nazaret, es una Vida profundamente humana, que se hace en sí misma Camino hacia Dios.
- La verdad nunca se agota en sus pruebas. Hay siempre más verdad de la demostrada.
- La verdad que se demuestra, pasa a ser un razonamiento entre otros, y como tal, rebatible.
- Dios no es una verdad de fe, porque la fe es, ante todo, evidencia.
- Sólo la verdad amada humaniza la razón pensante.
- El que reconoce y agradece el don de la fe aprende a valorar y disfrutar más de los bienes de este mundo.
- La fe no deja nunca de ser locura en el sentido técnico de esta palabra: patología que deja al creyente inerte y vulnerable ante los poderes de este mundo.
- Pero la fe, es también la enfermedad de quien no pone ni puede poner resistencias a las exigencias del amor.
- Aun cuando mi vida careciera de sentido, ¡Tú sostendrías el sentido de mi vida!
Aun cuando no encontrara ningún contenido positivo y creador a mi existencia,
¡Tú seguirías siendo la razón de todos mis absurdos y el fruto maduro de todos mis fracasos!
- La santidad no es lo opuesto al pecado; también el santo es pecador. Lo que sí se opone a la santidad es no aceptar ser salvado por un amor de gratuidad.
- El pecado, concebido como una enfermedad del espíritu, es una llamada a dejarse curar.
- Al Hombre sólo se le encuentra dentro de sus límites. A Dios se le encuentra al mismo tiempo dentro y fuera de los límites del Hombre.

- Si los límites del Hombre pueden “contener” a Dios, ¿no serán nuestros límites, precisamente, lo más "inmenso" que hay en nosotros?
- EN TI, yo, mi ser Hombre.
Tú, en mí, mi ser Dios.
¡No poder ya ser Hombre sin Ti!
Tú, ¿tampoco puedes ser Dios sin mí?
Ser Hombre ¿es tener necesidad de Dios,
porque Dios tuvo antes necesidad del Hombre?
- EL Hombre ¿es pensable sin Dios? Dios, ¡sí que es impensable sin el Hombre!
- El Hombre es tiempo preñado de eternidad.
- La eternidad no está delante ni detrás, arriba ni abajo, sino dentro del Hombre en camino hacia sí mismo.
- No existe -ni ha existido jamás- paraíso para el Hombre, fuera de su entrega al momento presente.
- Dios nunca calcula (calcular, ¿no es dar a cambio?) el Amor con que nos ama.
- La libertad humana está condicionada por el amor.
- El que se entrega hasta perderse, se encuentra hasta poseerse.
- La entrega por amor rompe todos los límites que nos constriñen.
- Si no soy libre de mí mismo, tampoco lo seré para aceptar al otro.
- Creer en Dios es amar la vida.
- En toda experiencia de auténtico amor el misterio es luz cegadora.
- El que se sabe amado es quien mejor ama.
- Adán (el primer Hombre) es el Hombre para Dios.
Cristo (el segundo Hombre) es Dios para el Hombre.
En Cristo, Adán alcanza su Meta.
En Adán, Cristo comparte su Origen.
- Si nadie viene de la muerte, ¿cómo es posible que su paradero sea la muerte?
- ¡Silencio! ¡Silencio!: la muerte nunca calla.
- Si yo pudiera elegir (lo que resulta impensable) entre ser Dios o ser Hombre, no lo dudaría un instante: ¡elegiría ser Hombre!
- La Verdad de Dios es el Amor que no puede dejar de amar.
- La verdad del Hombre es que no puede dejar de ser amado.
- Yo soy hambre de Amor para que Dios me sacie.
- Mi pecado, por grande que fuere, nunca será más grande que mi origen y destino de amor.
- El pecado es también la llave de la Esperanza.
- Cuando el Hombre reconoce su pecado, descubre que sólo el Amor salva.
- El Perdón es la energía máxima que ha de poner el Hombre en el Mundo para que no se frustre la salvación por el Amor.
- Todos estamos salvados cuando aceptamos ser amados.
- Cuando pienso en Dios, llego al punto de darme cuenta de que es Dios quien se piensa en mí mismo.
- Cuando pienso en Dios, mi pensamiento estalla hecho añicos, por la evidencia de su Misterio.
- Un pensamiento silencioso es el espejo de Dios.
- Un pensamiento silencioso ¡grita a Dios!

- Dios, que me ama, me llama a ser Él.
- Si el Hombre dejara de buscar a Dios en este Mundo, todas las actividades de este Mundo dejarían de servir al Hombre.
- Pero Dios busca siempre al Hombre con el Mundo, para que el Hombre no pueda encontrar a Dios jamás sin el Mundo.

21 DIOS Y HOMBRE AL ENCUENTRO (II)

- SI el origen del Hombre se encuentra más allá del mismo Hombre, ¿podrá encontrar su fin, por el contrario, en sí mismo?
- Cuanto más se remonte el Hombre en su historia natural, más abocado quedará a lo sobrenatural de su historia.
- Cuando el Hombre se hace consciente de que existe desde alguien, por alguien y junto a alguien, comprende inmediatamente que su vida depende siempre de un intercambio.
- En todo diálogo profundo se da un intercambio del ser de los dialogantes.
- La oración es el diálogo en el que Dios me da su Ser eterno en intercambio con mi ser temporal.
- ¿Para qué quiere Dios mi ser temporal? ¿No será para poder amarme temporalmente (usando el lenguaje de la carne) con todo su Ser Eterno?

- Dios me piensa;
y, al pensarlo,
¡puedo amarlo!

- Yo existo en el tiempo desde la eternidad; por eso, ¡nada temporal me basta!
- Lo que de eterno hay en mí me libera de todo fácil conformismo.
- Cuando escucho a la eternidad, que me llama desde mí mismo, descubro que nada divino me es ajeno.
- Amado por un amor eterno, no puedo dejar de buscar lo eterno de todo amor.
- Déjame tocar tu eternidad, amado mío, para que juntos nos abracemos en Dios.
- Cuando te amo con todo mi ser, experimento que, el ser, no es tuyo ni mío, sino algo que compartimos en cada entrega de amor.
- En el gozo de amarte pierdo toda la razón ¡y gano todo el misterio!
- En el gozo de ser tuyo por amor, no cabe el poseer ni el ser poseído.
- Tu cuerpo amado me revela la inmensidad de mi cuerpo amante.
- El Hombre busca el amor y encuentra la muerte.
- El Hombre busca la vida y encuentra el amor.
- Sólo ha vivido de veras quien ha muerto muchas veces de amor.
- No se puede amar sin la renuncia a *poseerse*: ¿será esta la razón por la que *Dios se despojó de su rango, tomó la forma de esclavo y pasó por uno de tantos*? La necesidad de amar y ser amados, ¡nos revela lo más divino que hay en nosotros!
- *Pero Dios le concedió el Nombre por encima de todo nombre*: el de **Nuevo Prometeo**; el que entregó (de parte de Dios) a los hombres el Fuego del Amor más puro; el que vivió y murió por Amor, ¡sólo por Amor!
- Un Dios enamorado del Hombre, es la revelación cumbre del Cristianismo.
- Un Hombre enamorado de Dios, es ya la victoria de la Vida sobre todas las formas de muerte.
- Carne y Espíritu no son realidades contrapuestas, sino fundidas en una en el amor de Dios.

- Muerte y Resurrección son categorías que solo se comprenden en su sentido plenamente humano, desde el Amor de Dios al Hombre y la respuesta del Hombre a dicho Amor.
- Si no amas hasta morir en tu amor, nada sabes todavía del placer más refinado, el del mismo Dios.
- El amor nunca será para el humano un logro definitivo en esta vida, sino una meta inalcanzable.
- Lo Divino es a lo Humano lo que la fuente al río. Un río no puede olvidarse de su fuente sin que se interrumpa de inmediato su curso.
- La necesidad de amar y ser amado, es el recordatorio permanente de que el Hombre no se basta a sí mismo.
- Es el Amor el que crea vida de la nada.

- LO QUE cuenta:
no es que yo te haya amado a ti,
sino que Tú me amaste primero;
no es que yo quiera ser tuyo,
sino que Tú has querido ser mío, ¡para siempre!;
no es que yo te busque,
sino que me dejé encontrar por ti,
que no cesas de buscarme;
no es que yo me haya abandonado a ti,
sino que haya aceptado cómo Tú
abandonas tu Ser en mi ser,
tu Creación en mis manos;
no es que reconozca tu presencia en todas tus criaturas,
sino que acepte que todas las bondades de tus criaturas
son manifestaciones inagotables de tu amor para conmigo;
no es que yo te ame a ti sobre todas las cosas
y al prójimo como a mí mismo,
sino que yo me deje amar por ti
a fin de que llegue a amar todas las cosas con tu mismo amor;
no es, ¡Dios mío! ¡Dios de la salvación gratuita!,
que yo me esfuerce en merecer tu misericordia,
cuando lo único que Tú esperas de mí
es que sepa disfrutar de la abundancia de tu Gloria
que tan generosamente compartes con todas tus criaturas.

22 LA CONTEMPLACIÓN

- SOLO la contemplación nos enseña a amar, porque solo ella es experiencia de amor gratuito.
- En la contemplación llegamos a saber, con sabiduría incuestionable, que Dios nos ama, y que su Amor es el único verdadero, porque es también el único que nos aporta lo necesario y justo para que cada uno pueda ser su *yo mismo*.
- Amor verdadero es aquel que hace crecer la vida de la persona amada.
- Todo el más auténtico crecimiento de mi vida humana, te lo debo a ti, Dios mío, que me amas para gozarte en mí, criatura desarrollada bajo el sol de tu mirada.
- Este Amor con que me miras, abre ante mí y para mí el espacio de la libertad más gozosa y fecunda, en la que puedo cultivar todos los dones de naturaleza y gracia con que he sido enriquecido.
- ¡Tu Amor es mi verdad y mi libertad, mi alegría de vivir y mi fecundidad entre los hombres, mis hermanos!
- En la contemplación de amor alcanzo a amarme a mí mismo, tanto más cuanto con más clarividencia percibo que nada soy sin ti, que todo lo tengo en ti.
- Y, al amarte a ti, fuente y meta de todos los amores de mi vida, me amo a mí, que soy en ti y para ti, que quieres que te amemos amando a las criaturas que Tú tanto amas.
- En todas las criaturas que Tú amas, te amo a ti, cuando yo también las amo sin dependencias ni afanes posesivos, compartiendo con ellas tu Amor, que es el único que ama con la más firme gratitud.
- Cuando miro con ojos de alabanza y adoración, ¡todas las criaturas me entregan los tesoros de tu Presencia embellecedora!
- ¡Cuán bello es el mundo, sin negar su trasfondo de sufrimiento y soledad (¿tal vez de tragedia?), cuando vemos, contemplamos, que tu Amor a las criaturas, nunca deja de ser lo más grande que hay en cada una de ellas y en el conjunto de este mundo!

- HE APRENDIDO a mirar el mundo con tus ojos.
Me has enseñado a amar la vida desde tu corazón.
Y, ¡cómo veo brotar, de las entrañas mismas del dolor,
los rayos de tu divina compasión!
Tus ojos me permiten ver lo bello en toda fealdad presente.
Tu corazón me lleva a comulgar con toda miseria humana,
hasta encontrar en sus heces el sabor de tu eterna sanación.
¿Cómo podría haber llegado yo a saber que todo es bueno,
si tus ojos no ardieran en mis ojos,
si tu corazón no abrasara mi corazón?

- Solo la contemplación nos conduce a amar, porque amar, es entrar en comunión con tu Amor, que da a todo lo vivo su dimensión de vocación eterna, de eternidad dichosa.
- Solo la contemplación de amor, nos permite vivir aquí en la tierra, aspectos vivos y vivificantes, de lo que será la bienaventuranza del cielo.

- GRACIAS, Señor, porque
no necesito saber tanto como los científicos,
tanto como los doctores,
tanto como tantos maestros
empeñados en hablarnos siempre en tu nombre;
ni tanto -¡por supuesto!-
como aquellos que están de vuelta de todo,
y saben mucho del sinsentido de la vida
y de las amargas decepciones
de un corazón en el que ya no tiene cabida
el asombro de estar vivo
ni las llamadas múltiples del amor
que nos traspasan del Universo.

Gracias, Señor, porque Tú mismo
me has hecho saber
lo único que yo sé con certeza -¡que Tú me amas!-,
y que no me podrían enseñar jamás:
los científicos con sus arduas
y penetrantes investigaciones,
los doctores con sus elocuentes razonamientos,
ni los maestros del espíritu, siempre empeñados
en hablarnos en tu nombre,
interponiéndose con sus doctrinas
entre tu Corazón y mi corazón.

Gracias, Señor, por haber hecho de la ignorancia
(según los sabios de este mundo),
la Nueva Sabiduría
rebotante de confianza y abandono en tu Amor.

23 LOS LIMPIOS DE CORAZÓN

- SI ERES puro de corazón, ¡no hace falta que seas nada más en la vida!
- Si eres puro de corazón en esta vida, ¡tienes en ella acceso directo a Dios!
- No, no, no hace falta que profeses ninguna doctrina religiosa, ¡si eres puro de corazón!
- No necesitas -en la pureza de corazón-, no necesitas ninguna otra mediación con Dios, que la misma pura sencillez de tu espíritu despierto, tus ojos del alma abiertos al abismo de amor que nos envuelve y penetra, como sentido global de la existencia. ¡Si eres puro de corazón!
- Los puros de corazón aceptan su vida como una gracia siempre a compartir. Saben que todo lo han recibido para darlo, y que su ser se renueva incesantemente, día a día, haciéndose más hermoso tras cada don de sí.
- Los puros de corazón aman la vida, concreta y real, que les ha tocado vivir; saben extraer de ella sus más ricos tesoros en el servicio a sus hermanos y en la comunión con todas las bondades creadas, y jamás olvidan que, en toda experiencia existencial, gozosa o triste, se oculta la posibilidad de revelarnos el destino del propio ser, como vocación de abrazo eterno.
- Los puros de corazón son puros porque han hecho del amor universal su norte, su fuerza y su riqueza única.
- En la noche de siglos y milenios que recorre la Humanidad, los puros de corazón brillan como lumbreras de un amanecer sin ocaso.
- Si algún día faltaran entre nosotros los limpios de corazón..., ni la luz del sol continuaría siendo tan brillante, cálida y vivificadora, ni las flores de la pradera seguirían siendo reinas vestidas de fastuosos colores, ni los océanos respirarían al unísono con toda la profundidad y la altura de los espacios cósmicos, ni los cuerpos amantes temblarían ante el abismo de la entrega mutua, ni la sonrisa de la infancia seguiría sosteniendo el peso de tantas ilusiones perdidas..., ¡si algún día faltaran entre nosotros los limpios de corazón!
- Dios se asoma a este mundo por los ojos de los limpios de corazón.
- Los limpios de corazón representan el trampolín desde el cual podemos los humanos lanzarnos hasta Dios.
- Y, he sabido, en mis largos rodeos en pos de la felicidad, a través de todas mis búsquedas tachonadas, unas veces de entusiasmos y otras también de fracasos, he sabido, que solo la pureza de corazón, la verdad de un corazón entregado a una pasión única, la libertad de una conciencia no sujeta a protagonismos y méritos personales, puede acercarme al gozo incomparable de llegar a ser uno conmigo mismo, y, en mí mismo, Uno con cuanto es Vida en el Universo.

24 DIOS, AMOR PRIMERO

- A DIOS, no se le demuestra por sus causas, más bien, por sus efectos.
- ¿Es Dios el "Motor Inmóvil"? Eso no importa tanto como saber que es el Amor Primero, el Amor en todo amor.
- Si conozco a Dios en el Amor con que soy amado, toda otra demostración o prueba es innecesaria.
- No puedo concebir a Dios separado de mí mismo y del cosmos.
- Dios revelado como Amor, es una luz demasiado potente para la razón humana (superior a su capacidad).
- El que ha conocido a Dios como Amor, no rompe lanzas a favor ni en contra de ningún dogma o imagen teológica de Dios.
- No son las instituciones religiosas las que mejor guardan y transmiten la experiencia de Dios, sino aquellos hombres y mujeres que se encontraron a sí mismos en Dios y a Dios en sus propias vidas.
- Dios no existe sin la fe. Pero la fe que salva, tampoco existe sin Dios.
- Fe es más experiencia que creencia.
- El Dios de la experiencia de fe es un Dios al servicio de la persona humana.
- El Dios de la experiencia de fe se comunica por sí mismo sin otras mediaciones.
- Las mediaciones en la fe son antes testimonios de vida que doctrinas bien elaboradas.
- El Dios de la experiencia de fe, sabemos que es Dios porque no anula al hombre que lo busca.
- El Amor con que Dios me ama, arroja sobre mi mente la luz más potente y clara.
- Dios es más asombro que lucidez.
- Dios aparecerá como innecesario para quienes todo lo esperan de la razón.
- La razón humana es posesiva. Dios es gratuito.
- La mirada que se detiene en lo visible se priva a sí misma de llegar a lo invisible.
- Para llegar a lo invisible, hay que saber mirar y dejarse mirar por lo mirado.
- De cuanto miro con amor recibo una señal de eternidad.
- Dios y yo sumamos Uno y Multitud.
- Mi Dios es "mío", porque siempre es el "otro" inaprensible.
- Creo, Señor, pero aumenta mi incredulidad.
- Dios es el Camino que me conduce a mí mismo.
- El que con amor se acerca a lo inmanente, toca las lindes mismas de lo trascendente.
- El Dios de las causas primeras busca ser reconocido en lo pequeño y ordinario de nuestras vidas.
- Amo a Dios en Sí cuando sé amarlos en los otros.
- Dios me ama en mí cuando acepto el amor de los otros.
- Dios busca oídos amantes para susurrarles en secreto su verdadero Nombre.
- El Dios conocido en la contemplación de amor no deja otra huella que el asombro.

- Quien sabe asombrarse ante la realidad conocida no está lejos de la realidad del misterio.
- NADA vivir me hace tanto
como saber que me amas.
En tu amor está mi tiempo:
mi ayer, mi hoy, mi mañana.
En tu amor todo el espacio
de mi alegría con alas.
Todo contra mí se vuelve
si olvido que Tú me amas.
Nada en mi existencia es libre
cuando de ti no es esclava.
No quiero cantar belleza
que no sea la de tus gracias.
Ni quiero abrazar ternura
si en tus brazos no me abrasa.
Todo lo amo cuando te amo.
Cuando me amas ¡todo me ama!
Nada vivir me hace tanto
como saber que me amas.
En tu amor la Eternidad
vive ya en mi propia casa.
- CUANDO te digo en mi oración:
Padre mío, me abandono a ti; haz de mí lo que quieras,
estoy queriendo decirte -y decirme- principalmente esto:
Dios mío, que yo sea sólo y siempre -para mí y para los demás-,
aquel que soy eternamente en tu mirada.
Que ninguna falsa imagen de mi “yo” llegue a interponerse jamás
entre tu Amor Creador y mi vida real entre los hombres.
Pero ¡ay!, ingenua petición la mía, porque
ser hombre es llevar la contradicción dentro de sí,
y no poder dejar de proyectar sobre el sendero alguna sombra de mentira.
Pero ¿no consiste la salvación cristiana
en aprender a vivir dentro de la propia contradicción,
sin renunciar a la santidad, que es regalo tuyo y no conquista nuestra?
La humildad que nos hace acreedores de tu Gracia,
¿no reside en la aceptación gozosa de la propia miseria,
entregada en tus manos en un acto de confianza sin límites?
Padre mío, me abandono en ti, haz de mí lo que quieras;
lo que hagas de mí te lo agradezco...
Sólo Tú sabes quien soy yo; sólo Tú me amas tal como soy;
sólo Tú me señalas las verdaderas metas de mi realización en el amor;
sólo Tú me dices, como respuesta, en lo secreto de mi corazón:
“Hijo mío, Yo también me abandono a ti;
mi Amor me obliga a ponerme incondicionalmente en tus manos;
y soy Yo -¡no lo dudes jamás!-, quien te comunica la audacia necesaria
para renovar, día a día, tu abandono en mí, tu Padre.
¡Sólo en el Abandono existe el Amor!”.

25 SOBRE EL AMOR A DIOS Y AL PRÓJIMO

- NO es imprescindible amar a Dios para amar al prójimo. Sí es imprescindible amar al prójimo para amar a Dios.
- Dios está y me espera siempre en el prójimo: el prójimo es el mejor (inequívoco) camino para llegar a Dios.
- Dios me invita en el prójimo a descubrir lo mejor de Sí mismo: su entrega, hasta hacerse uno con la persona amada.
- Dios, que es Amor Absoluto, no puede serlo sin la renuncia que conlleva todo amor verdadero: ceder el primer lugar a la persona amada, y alegrarse de cuanto es bueno para el otro como si lo fuese (y aún más) para sí mismo. Por eso, *el que no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve.*
- Sólo viendo la realidad del prójimo, me capacitaré para ver el misterio (que es la realidad) de Dios.
- Es humano aquel amor que conmueve las entrañas del amante a favor del amado. Así, Dios que busca mi amor de hombre, quiere conmover mis entrañas identificado de continuo con las necesidades de mi prójimo.
- Dios que siempre es más y está más allá, nos lleva a lo Invisible por el amor de todo lo visible.
- Quien saborea y se nutre del fruto ¿podrá negar su amor, al menos de agradecimiento, al árbol que lo produce?
- La fuente permanece lejos, escondida, y no siempre pienso en ella cuando contemplo el paso del río, bebo de sus aguas o me refresco en sus corrientes cristalinas.
- El hecho de que el ser humano no puede vivir sin amar y ser amado, ¿no es la más clara confirmación de que *el que no ama está muerto?*
- El hecho (revelado) de que Dios es Amor, ¿no es la más firme invitación a *pensar en Dios amándolo?*
- Porque Dios se revela como Amor, nos espera en todo acto de amor que no quiere ser otra cosa que acto de amor.
- Cuando te amo hasta el olvido e mí en ti, siempre toco a Dios en el gozo inefable de nuestro amor.
- Cuando al amor llega el sufrimiento, ¿no es, la mayor parte de veces, para hacerlo más verdadero o firme?
- Amor sin dolor es sospechoso de egoísmo enmascarado.
- Quien rehúye el amor por el dolor, se cierra al gozo mayor.
- Amar a Dios en el prójimo y al prójimo en Dios, tal es la esencia misma de toda religión.
- El creyente en el Dios de Jesús sabe que, el que ama al ser humano (hombre o mujer) como ser humano (con todas sus miserias y grandezas), tiene la puerta del corazón abierta a Dios.
- Negar la amabilidad de toda persona humana, pese a sus muchos posibles defectos y fealdades, equivale a negar la imagen y semejanza del Creador, que el pecado no puede hacer desaparecer, aunque la afee.

- El amor es más humano, cuanto más y mejor acepta la debilidad del prójimo; y es más divino, cuando vuelca sus preferencias y cuidados en las víctimas de todas las debilidades humanas.
- El Amor nunca condena, porque ello equivaldría a la negación de sí mismo. Amor sin perdón sería una caricatura diabólica de Dios.
- HABEIS oído que se dijo:
El mundo futuro será de los que sepan esperar;
pero yo os digo:
¡El mundo futuro será de los que sepan amar!
¡Solo el amor tiene las llaves del mañana!
¡Solo el amor es camino abierto!
¡Solo el amor nos puede enseñar a esperar en el hombre,
porque ¡nada podemos esperar unos de otros,
allí donde no nos amamos los unos a los otros!
No hay esperanza, no, donde no existe un amor
capaz de dar la vida por los hermanos.
(¿Acaso no ha sido siempre así?)
Todo hermano, es un *otro*;
y todo *otro* es mi hermano.
Cuando el otro, por ser otro,
es tan importante para mí,
como yo mismo y los míos...;
cuando las diferencias (de piel o de creencias),
no me separan, sino que me acercan más al otro...;
entonces, cuando para defender mi humanidad,
tengo que defender lo que el otro tiene de distinto
(distinta manera de pensar,
distinta manera de realizar su vida,
distinta manera de rezar a Dios...),
entonces, y sólo entonces,
habremos comprendido lo que significa creer en Dios;
lo que significa tener esperanza.
Porque Dios siempre es el *otro*, el Totalmente Otro.
Porque Dios siempre es diferente
a como cada cual lo pensamos o lo sentimos.
Y por eso, todo lo *otro*, resulta sacramento de la cercanía de Dios.
¿Qué podré saber acerca de Dios, si me niego a descubrir y a adorar
su presencia en el *otro en cuanto otro, ¡ en todo otro!?*
¡El mundo futuro será de los que sepan
abrazar con amor todo *lo otro!*

26 DEL AMOR Y DE LA SOLEDAD

- AL lado del gran Amor que Dios me tiene, todo cuanto pueda sucederme en la vida es pura anécdota.
- Nadie se siente solo si se sabe amado de Dios.
- Los acontecimientos, prósperos o adversos, hablan todos de Dios, pero de distinta manera: en los prósperos, Dios comparte con nosotros su felicidad eterna; en los adversos, Él comparte nuestros sufrimientos, para que los podamos soportar.
- Cuanto más grande es mi pobreza, más grande el Amor de Dios que la colma.
- Os necesito a todos, a todos (tanto más cuanto más aprendo a estar solo).
- A veces, en el camino de la vida, el hombre tiene que quedarse solo para no traicionarse a sí mismo.
- Y otras veces ha de buscar la soledad para saber que tiene muchos hermanos.
- En tanto soy libre no estoy solo.
- El que bien piensa rompe muros de soledad; el que bien ama los puebla.
- La soledad y el amor están hechos el uno para el otro.
- Quien no ama la soledad de su alma no está en condiciones de entregarla.
- El gran pedagogo de la soledad es el amor.
- El mejor pensamiento es estéril sin la tierra de la soledad.
- Un poema sin soledad carece de ritmo eterno.
- Un poema sin soledad es una flor sin su perfume o un perfume sin su flor.
- El místico ama la soledad por sí misma.
- Cuanto más pesa el amor en un corazón, más espacio de soledad necesita.
- La soledad sólo existe porque existimos tú y yo.
- La única soledad que temo es la de no poder decir “tú.”
- La poesía me introdujo en una soledad que es misterio.
- El misterio me condujo a una soledad que es abrazo.
- Dios siempre está solo, porque su Amor siempre es más grande.
- Dios y yo somos uno en la soledad.
- Mi más grande soledad: Dios.
- El humano que posee su soledad es dueño de su vida y de su muerte.
- Nadie vive solo si advierte que siempre lo acompaña su muerte.
- Morir: renacer de la propia soledad.
- Por ello, los grandes amantes, se sienten solos, al morir juntos el uno en el otro.
- La soledad del alma no es el fruto de la pérdida de compañía, sino la semilla que la hace propicia.
- Tan solo..., tan solo..., que en mí sólo están los otros.
- Quien acepta su soledad radical, no busca la compañía como consuelo.
- Cuando acepto mi soledad radical, me siento más vulnerable al enemigo, pero también más capacitado para descubrir al verdadero amigo.
- Tú estás solo. Yo estoy solo. En mi soledad te busco. En tu soledad me encuentro.

- La soledad es la esencia de la igualdad humana.
- Si no sé estar solo, nada sabré del otro.
- Sólo es trágica la soledad del alma rehusada.
- ¿Solo, o, aislado? ¡El amante nunca está aislado!
- La soledad es campo sembrado. El aislamiento, tierra de abrojos.
- En el pozo de la soledad mana el agua más pura y reconfortante de la existencia humana.
- Nadie acompaña a nadie en su paso a la muerte; por eso, la muerte, es maestra de soledades.
- Quien teme a la soledad se teme a sí mismo.
- Quien no sabe estar solo no sabe decir "tú".
- Dios, que siempre está solo, ha inventado el "tú" de todos los seres para compartir con ellos su soledad eterna.
- La soledad que me hace ser yo mismo, me capacita para ser el "tú" del otro "yo".

- MI EXPERIENCIA de Dios,
¡nunca podrá oponerse
a tu experiencia de Dios!
(Mi Dios es Amor
que te ama en mí y por mí.
Mi Dios, me dice también,
quiere amarme en ti y por ti)

Mi experiencia de Dios,
sale al encuentro de tu experiencia de Dios;
y es Dios mismo
que se abraza con el mismo Dios,
a fin de que el hombre -tú y yo-
viva en abrazo con el hombre.

Mi Dios -Fuente de todo
lo auténticamente humano-,
me empuja a beber en tu humanidad
el agua que más sacia mi sed divina.

Sin mi experiencia de Dios,
¿sería yo el mismo hombre que soy,
y tú, sin tu experiencia de Dios
-creas de la forma que creas-,
el mismo hermano, a quien
no puedo dejar de abrazar, como lo abraza
(y me abraza) el mismo Dios?

¡Tu experiencia de Dios,
hace imposible mi experiencia de Dios
fuera de un abrazo!

Mi experiencia de Dios

es esta necesidad, imperiosa, de vivir
y morir en un abrazo,
capaz de derribar todos los muros de enemistad
que pretenden imponerse
entre tu experiencia de Dios
y mi experiencia de Dios.

27 EL AMOR QUE NOS SALVA

- LA verdad es para ser disfrutada y compartida. Quien cree tenerla no la arroja como piedra contra el adversario
- La verdad de Dios es Dios mismo comunicado al corazón creyente
- Si el Cristianismo es la religión verdadera, lo demostrará en el reconocimiento de que Dios es más grande y no puede ser limitado (acaparado) por ninguna religión de la tierra
- La verdad del Cristianismo se hace patente en su humildad para aprender de todas las experiencias a favor de la vida
- Quien no está abierto a aprender de todos, se cierra a sí mismo la posibilidad de que otros aprendan de él
- La verdad siempre es más grande que las formulaciones que la expresan y los poderes que la afirman
- No todas las religiones están igualmente cercanas a la verdad, aunque todas existen en función de la misma
- Creo no haber sido nunca "relativista" en materia de religión, pues jamás he aceptado que todas las religiones o creencias sean igualmente verdaderas. Pero, al reconocer, gracias a Cristo, la supremacía religiosa (religante) del amor, desde el amor he aprendido a considerar relativos (en tanto en cuanto) los elementos constituyentes (revelación, dogma, moral, culto, jerarquía, etc.) de todas las religiones
- Si me tachan de "relativista" por haber creído en el amor como revelación suprema de Dios en Cristo -desde Quien he aprendido que sólo el amor salva...-, ¡no tendré reparo en dar gracias a Dios por mi "relativismo"!
- Y porque sólo el amor salva, cada uno entramos en la obra de la salvación dejándonos amar
- El amor es siempre (aunque sea poco) lo más valioso de mi existencia; y nunca es verdaderamente "mío" si no lo acepto y lo comparto en la gratuidad
- Cuando sé que Dios me ama (y en eso consiste básicamente la fe) todos los males de mi vida y del mundo en que vivo, se me convierten en camino hacia mí mismo
- Hablar de "religión verdadera" es una especie de tautología. Sólo adquiere categoría de "religioso" lo que es "verdadero"; y todo "lo verdadero" está en función con lo humano y tiene su garantía en Dios
- ¿Quién se atreverá a negar que "fuera del amor no hay salvación"?
- La Iglesia que nos salva es aquella que busca y pone el Amor de Dios en el corazón del Mundo
- Donde el Amor de Dios está salvando al Mundo, ¡allí está la Iglesia!
- La Iglesia no se reduce a un concepto teológico, por muy elaborado que se nos presente. La Iglesia es un Misterio (Sacramento) de salvación universal, que sobrepasa todas las definiciones dogmáticas, todos los proyectos y prácticas pastorales, todas las demarcaciones canónicas, para ser una realidad viva, hecha de Experiencia, Comunión y Misión, por el Espíritu Santo

- La fe eclesial es la fe en el amor que nos salva, experimentada, compartida, celebrada, proclamada: todo ello imprescindible para ser "fe eclesial ¿ la verdad del Cristianismo?: ¡Dios salva por encarnación de amor!
- El amor que nos salva se muestra débil y vulnerable ante el otro, el amado
- El amor que nos salva se explica por sí mismo
- Dime cómo amas y te diré en qué crees.

- CONVENCIDO, confieso:
Que Dios es Amor.
Que su Amor tiene sus preferencias
en los más marginados y despreciados de este mundo.
Que nos ama en todos los que nos aman,
y lo amamos en todos cuantos amamos de corazón.
Que nos da la Esperanza como arma decisiva
para luchar contra el mal y alumbrar un Mundo Nuevo y Mejor.
Que toda seguridad enerva, y es mejor salir, sin temor,
al aire libre del riesgo, de la audacia y de la búsqueda.
Que lo mejor que todos y cada uno llevamos dentro,
sólo aparece en la respuesta decidida
a los grandes desafíos de la existencia.
Que nadie encuentra verdaderamente su "yo",
si no es dentro de un "nosotros".
Que la Fe en Dios y el recto uso de la Razón Humana
son realidades complementarias y mutuamente se necesitan.
Que el Hombre no puede nada sin Dios,
lo mismo que Dios no quiere nada sin el Hombre.
Que la fe religiosa no es posesión de la verdad,
sino camino en la búsqueda y la experiencia de la misma.
Que en todas las religiones de la Tierra
Dios busca al Hombre y el Hombre puede encontrarse con Dios.
Que *la verdad que nos hace libres*,
es saber que Dios me ama tal como soy,
en mi entera realidad de criatura.
Que Jesucristo es el Dios verdadero y el verdadero Hombre:
en Él lo Divino respeta íntegramente lo Humano,
y lo Humano está totalmente orientado a lo Divino.
Que la Verdad Cristiana por excelencia
es la del Verbo Encarnado:
la Carne Humana formando parte del Misterio Eterno de Dios.
Que lo único que tenemos seguro es que, en esta vida,
se pierde todo lo que no se da.
Que la muerte temporal no quita nada
a aquellos que supieron morir cada día
en respuesta a las demandas cotidianas del amor.

- SI grande es tu Sabiduría, ¡más grande es todavía tu Amor! El Amor que Tú nos regalas, oh mi Dios, nos hace uno con todo, al hacernos Uno contigo; viene de las profundidades insondables de tu Ser, y se hace para nosotros y en nosotros Vida, Armonía, Belleza sin igual...

- ¡Nada escapa al Abrazo de tu Amor! El humano vive en él sumergido entre tanta claridad que le ciega: la inmensidad de tu presencia dando constantemente el ser a todas las cosas.
- Y la mayor claridad, la más deslumbrante, donde tu Amor eclipsa todas las sabidurías de este mundo, fue cuando Tú, enamorado de tu criatura el Hombre, te hiciste también Hombre, sin dejar de ser Dios; compartiste así la muerte propia del hombre, hasta dejarla llena de la Vida de Dios.
- ¡Comenzó el Octavo Día de la Creación! ¡La Nueva Creación, en la que, Tú, no creas nada sin el Hombre y el Hombre todo lo puede con Dios!

28 EL LENGUAJE DEL AMOR

- LA OVEJA perdida, ¿vale ella sola más que las noventa y nueve guardadas en el redil? El hijo malgastador, ¿tiene derecho, al regresar a la casa paterna, a la túnica de fiesta y el anillo del señor? Los obreros de la última hora, ¿es justo que cobren el mismo salario que los trabajadores de toda la jornada? El administrador ineficaz, ¿por qué merece la alabanza de su señor, pese al fraude que le produce? ¿Por qué publicanos y prostitutas precederán a los “justos” en el Reino de los Cielos? ¿Por qué María de Betania ha escogido la mejor parte frente a Marta que ha escogido el servicio y la hospitalidad? ¿Por qué al que tiene se le dará todavía más y al que no tiene se le quitará lo poco que tiene? ¿Por qué muchos últimos serán primeros y muchos primeros últimos en el Reino venidero? ¿Por qué..., por qué..., por qué...? ¿Hay lógica que pueda responder?
- ¡Sí; la lógica del Amor; la lógica de Dios! El Amor busca entregarse al que más lo necesita. El Amor prefiere al débil, antes que al fuerte. El Amor no paga según nuestros méritos, sino según su abundancia. El Amor sabe sacar bien de todo mal, compartiendo desde dentro los males del amado. ¡Tal es la lógica de Dios, la lógica del Amor!
- Dios habla el lenguaje del amor y los amantes lo comprenden. En el lenguaje del amor no caben derechos ni exigencias, leyes iguales para todos ni preferencias que distinguen, castigos que aniquilan ni condenas que separan.
- En el lenguaje del amor se comparte todo por igual como el vicio que la virtud, lo mismo la verdad que el error, lo mismo la carne que el espíritu, lo mismo la Humanidad que la Divinidad.
- En el lenguaje del amor cada uno es quien tiene que ser enriquecido por todo cuanto es el Otro, el Amado.
- Dios habla el lenguaje del amor y, los hambrientos y sedientos, saben escucharlo.
- Dios habla el lenguaje del amor y se muestra pobre llamando a la puerta de nuestro corazón.
- Dios habla el lenguaje del amor y se da a conocer en la intimidad compartida.
- Dios habla el lenguaje del amor y muestra la inutilidad de todo otro lenguaje que se base en el poder, la fuerza, la razón autosuficiente.
- (¿Será verdad que sólo el Amor salva y que el Amor sólo salva?)
- Dios habla el lenguaje del amor a fin de que todos, en nuestra necesidad de amar y ser amados, nos dejemos salvar, acogiendo ese su Amor desconcertante, sin límites, que a todos busca, que a todos necesita.
- ¿Por qué la Palabra Encarnada, expresión máxima del Amor de Dios al Mundo, es también la Palabra ensangrentada, que revela, en el corazón de la historia humana, el compromiso del Eterno con todo lo perdido?

- SI caminas con facilidad entre ideas, sentirás muchas veces que las mismas no satisfacen e incluso hielan.

Si eres dócil y fiel a una creencia,
tendrás que huir de todo fanatismo
en el que con frecuencia las creencias se ciegan.
Si buscas libertad para el humano y felicidad plena,
las seguirás buscando, tras haberlas hallado,
con esperanza renovada y cierta.
Si tu vida se funda en una luz de gozosa experiencia,
jamás pretenderás que esta luz solo pueda
ser percibida a tu manera.
Si has subido a lo más alto del cielo y bajado a lo más hondo
[de la tierra,
sabrás que no hay lenguaje convincente
fuera de aquel morir cada día en la entrega.
Que, fuera del amor no hay salvación:
¡lo sabe todo amante que en su fe se renueva!

*

DIOS no utiliza para darse
otro lenguaje que su Amor.
Dios se da tan totalmente,
que se pierde entero en cada don.
Dios se busca en cada criatura,
revelando así su forma de ser Dios.
Dios es el que no puede ser sin darse,
poniendo su Yo Eterno en cada limitado yo.
¡Dios es el Hombre verdadero en todo hombre,
y el Amor que no muere en todo amor!

29 LA NATURALEZA DEL AMOR

- NO HAY más Naturaleza, sostenedora de la vida, propiciadora de la hermosura del Universo, de todo cuanto en él alienta y canta, que la Naturaleza del Amor.
- ¿No es la Naturaleza la cualidad, la propiedad y virtud que hace a cada ser, ser realmente lo que es?
- En el Amor alcanza su máxima perfección la Naturaleza, lo mismo la Divina que la Humana.
- ¿Puede, la Naturaleza Divina, manifestarse de otra forma mejor, que a través de ese Amor que crea, perdona, nos une a Sí Mismo en comunión de Vida y de Destino?
- ¿Puede Dios ser Dios, después de haber creado al Hombre, sin amar locamente a la criatura salida de sus entrañas?
- Y ¿puede la criatura, a Imagen y Semejanza de su Creador, realizarse en su plenitud, alcanzar su máxima posible libertad y felicidad, fuera de ese Amor con que es amada y ama?
- No existe otra Naturaleza, dada al cosmos, sostenedora y acrecentadora de la existencia humana, que el Amor, el misterio del Amor, el milagro del Amor, la ley eterna del Amor, que consiste en no querer nada bueno para mí si no es compartido con el otro, el Amado.
- Porque el Amante no quiere nada para sí ni puede llevar a cabo nada realmente importante sin el Amado.
- Porque el Amante no impone nada al Amado -¡ni siquiera el Amor!-, a la espera de que la fe del otro -su bien Amado- le desate las manos para la ternura del encuentro.
- ¿No es así como Dios, Amante y Amado, se deja atar y desatar de manos por su criatura, esperando confiadamente que nuestra fe lo libere, lo desnude para la mutua entrega?
- La necesidad, tanto Divina como Humana, de amar y ser amado, nos revela que, la luz de los innumerables astros, que recorren espacios inconmensurables y tejen redes infinitas de armonía, lo hacen bajo designios inescrutables, para grabar esta única, incommovible, certeza: ¡La Naturaleza que comparten Dios y el Hombre es el Amor!
- En el Amor Dios es el modelo de la más acabada Humanidad.
- En el Amor, el Humano, encuentra su vocación más divina.
- LO QUE CUENTA,
no es que yo te ame a ti,
sino que Tú me amaste a mí primero;
no es que yo quiera ser tuyo,
sino que Tú has querido ser mío, ¡y para siempre!;
no es que yo te busque,
sino que me deje encontrar por ti,
¡que no cesas de buscarme!;
no es que yo me abandone a ti,
sino que acoja cómo Tú abandonas tu Ser en mi ser,
tu Creación en mis manos;
no es que yo descubra tu Presencia

en las bondades de todas tus criaturas,
sino que sepa disfrutar de todas ellas
como manifestaciones de tu Amor para conmigo;
no es, en definitiva,
que yo te ame a ti sobre todas las cosas
y al prójimo como a mí mismo,
sino que yo me deje amar por ti
para poder amarlo todo con tu mismo Amor;
no es, Dios mío, Dios de la Salvación Gratuita,
que yo me esfuerce en ganar tu Misericordia,
¡cuando Tú, lo único que esperas de mí,
es que sepa disfrutar con la abundancia de tu Gloria,
que compartes, tan generosamente conmigo
y con todas tus criaturas!

*

QUIEN tiene fe,
tiene pasión;
y, quien pasión,
conoce a Dios.
Quien tiene fe,
¡muere de amor!

30 DIOS SACA BIEN DE TODO MAL

- DIOS ¿lo quiere todo? ¿No rechaza Dios el mal que hace sufrir a sus criaturas? ¿Qué relación existe -porque alguna tiene que existir- entre el mal de este mundo y el Amor de Dios, su Creador, hacia todas sus criaturas?
- Dios lo quiere todo, lo ama todo, porque sabe sacar bien de todo mal. Porque ve el bien que hay en el fondo de todo mal. Porque cree en el bien y en su triunfo definitivo sobre toda forma de mal. Amando el mal, lo convierte en bien, con la fuerza poderosa de su Amor.
- El mal absoluto, no existe. Todo mal, por grave que sea, es relativo, limitado, tiene comienzo y fin.
- El bien, por el contrario, se identifica con el Amor de Dios (¡con el Amor que es Dios!). Por tanto, no tiene principio ni fin.
- El Bien (con mayúscula) siempre es posible, siempre es presente, siempre y en todo se nos está dando.
- EL Bien siempre es Bien, aun cuando a nosotros pueda, en ocasiones, parecernos un mal, al experimentarlo como dolor, como pérdida, como limitación o fracaso.
- Lo que Dios no puede querer, de ninguna manera, es el triunfo del mal, en cuanto éste supone de negación de la vida. ¡Dios está siempre a favor la vida!
- En todo mal temporal, hay siempre algo del Bien Eterno.
- En todo bien histórico, permanece siempre algo de mal temporal.
- ¡Y Dios pone su Corazón -el Bien Absoluto-, en el corazón de cualquier mal temporal, siempre relativo!
- Entrar en el misterio del Amor, significa entrar en comunión contemplativa con el Bien, esa parcela de Bien, que siempre permanece en todo mal. Ser capaz de ver la parte buena, por pequeña que nos parezca, que nunca falta en ninguna realidad mordida por la desgracia, las carencias, las angustias, los desgarramientos. ¡Y verla con los propios ojos, pues no es suficiente que otros nos testimonien haberla visto!
- Esa parcela de Bien, contemplada por unos ojos limpios, es suficiente para hacernos saber que el mal no tiene la última palabra.
- *¡Dichosos los limpios de corazón, porque en todo verán a Dios! Si tu mirada es pura, tu existencia entera estará iluminada; pero si se deja cegar por el miedo o la desesperanza ante el poder del mal, el mal entenebrece tu ser entero.*
- **NO TEMÁIS:** *Yo he vencido al mundo.* La Fe es ya la victoria sobre todo mal.
- Entrar en *el misterio del mal* (vivir el daño que nos sobreviene por la presencia del mal, desde la creencia en Dios), significa poner el bálsamo de amor en las llagas de cualquier dolor, propio o ajeno, hasta encontrarnos con Dios, que lo está sufriendo, haciéndolo suyo, para transformarlo.
- ¿Es la tarea de la fe religiosa buscar soluciones temporales a los problemas que aquejan a la humanidad histórica?
- ¡Por supuesto que sí, con un "sí" muy grande! Con tal de que no olvidemos que las soluciones verdaderas, no pueden darse al margen del Amor Gratuito, el Amor Encarnado en los problemas que generan tales sufrimientos.
- La Fe en el Amor sabe que no hay respuestas válidas fuera del Sacrificio, es decir, sin la entrega generosa de la propia vida a la causa del bien.
- Por no haber aceptado en sus propias vidas esta verdad de fe: que la respuesta eficaz al problema del mal en el mundo, está indisolublemente vinculada a la

propia entrega, al *sacrificio* de la propia vida, muchos, hombres y mujeres de hoy, encuentran especial dificultad para darse cuenta de que los mayores males de nuestro mundo, están ya heridos de muerte en sus raíces más perniciosas.

- El mal histórico -el sufrimiento de los pobres y desheredados de la tierra, principalmente- adquiere proporciones irreales ante nuestra conciencia, cuando perdemos de vista que poseemos las armas adecuadas del Bien, para combatirlo y derrotarlo definitivamente.
- Historia, significa proceso, es decir, inmadurez, camino hacia la plenitud. Historia significa posibilidades, riesgos, búsqueda. cultivo, libertad, responsabilidad...
- Amar el mal histórico, resultará entrar en el proceso del Bien, que se abre paso entre dolores de alumbramiento de algo nuevo, algo mejor.
- El Amor, es decir, el Bien, participa a un mismo tiempo del Misterio de Dios y del misterio del Hombre. Es irrenunciable, es apetecible y está ligado al excelso don de la Libertad.
- La Liberalidad de Dios: el poder de su Amor, que encuentra en todo mal una ocasión para ejercitarse, para emplearse a fondo, para revelarse en toda su realidad divina.
- La Libertad del Hombre: puede elegir; pero, aunque elija el mal, en el sufrimiento que genera el mal elegido, también podrá encontrarse con el Amor de Dios, compartiendo dicho sufrimiento para redimirlo.
- ¡Dios ama la Libertad, porque ¿puede haber Amor donde se atropella el ser libre?!
- La Libertad es el Bien que el hombre no pierde cuando obra el mal (aun cuando haga mal uso de ella).
- El contemplativo es aquel que ve a Dios amándolo todo, porque él mismo se siente especialmente amado de Dios, acompañado por Dios, sanado por Dios, en todas sus heridas, miserias, torpezas, debilidades...
- Dios lo quiere todo, lo sufre todo, para poner así en todo, dentro de todo, la fuerza de su invencible Amor.
- ¿Quién ha dicho que no es posible, en este mundo, el triunfo del amor? ¿que siempre habrá pobres y ricos, vencedores y vencidos?; ¿que el mal es poderoso, en sus oscuros procedimientos, y el bien que resulta imposible en su transparencia y desnudez?
- ¿Quién sostiene todavía que, solo la violencia tiene futuro, y la ternura está condenada a perecer en brazos de su propia ineficacia?
- ¿Quien defiende que la historia consiste en la ley del más fuerte, y la consiguiente ruina de cuantos pusieron su fuerza única en el amor?
- Pues, aunque así fuera: ¡yo seguiría apostando por la ternura!; ¡yo continuaría estando de parte de los débiles y vencidos!; ¡yo elegiría la transparencia y la desnudez, la mano franca y el abrazo, a la hora de hacer frente al poder y a su violencia avasalladora!
- Yo he sabido que, la verdad que nos hace libre, es esta: superar el miedo al otro, no compararme en nada con el otro, dejar de competir por aventajar al otro, tener, en cambio, sí, necesidad del otro, y estar dispuesto a construir con todos la ciudad de la alegría.
- Y, porque he creído en la eficacia única del amor, he aprendido a amar la vida, en el corazón mismo de la muerte, ¡y más allá de todas las muertes!

31 H O M B R E D E D I O S

Para Virtudes Arenas

- SER HOMBRE DE DIOS es una excelente manera de ser hombre entre los hombres.
- El hombre de Dios no es más hombre por ser de Dios, pero sí es el hombre que debe ser, según Dios.
- El hombre de Dios sabe que Dios está al servicio del hombre. El hombre de Dios ve a Dios en todos los hombres.
- El hombre de Dios ama todo lo que es del hombre. El hombre de Dios transparenta a Dios en su desnuda humanidad.
- El hombre de Dios se sabe amado (salvado) por Dios en su propia condición de hombre débil, en camino.
- El hombre de Dios no desprecia a nadie por su débil condición, y defiende, con mayor ahínco, al hombre débil que al Dios fuerte.
- El hombre de Dios sabe que es Dios quien, con amor eficaz, defiende al hombre de todo cuanto amenaza su plena humanidad.
- El hombre de Dios sabe que, la mejor manera de dar la gloria de Dios, es reconocer y cultivar las bondades del hombre vivo.
- El hombre de Dios vive su vida como don y tarea, en una entrega gozosa de la que, a su vez, se recibe.
- El hombre de Dios ama la vida sin temor alguno a la muerte. El hombre de Dios capta la realidad más viva desde su silencio interior.
- El hombre de Dios percibe también la realidad como silencio. El hombre de Dios sabe que nada hay más real que el misterio.
- El hombre de Dios no confunde el fruto con el aplauso. El hombre de Dios tampoco confunde el fracaso con la carencia de fruto.
- El hombre de Dios sabe que, lo imposible es, no pocas veces, la puerta hacia los mayores bienes posibles.
- El hombre de Dios se autoestima en su condición de criatura, para mejor estimar a su Creador dentro de él.
- El hombre de Dios no conoce la amarga soledad, pues todo vacío le resulta convocación al abrazo.
- El hombre de Dios no se hunde en simas de depresión ni de tristeza: vuela alto en alas del santo abandono.
- El hombre de Dios renace cada día de su sencilla oración, en la que cada día descubre mejor la razón de su existencia.
- El hombre de Dios es Dios en persona, que viene, con los brazos abiertos, a fundirse en intimidad con cada criatura.
- El hombre de Dios es el gozo compartido con muchos del conocimiento amoroso de un Dios, Todo-en-todas-las-cosas.

- DIOS habla cara a cara con el hombre:
con el hombre que se sabe en camino hacia sí mismo;
con el hombre que no renuncia a serlo;
con el hombre que admite su necesidad de todos los hombres.

Dios habla cara a cara con el hombre:
con el hombre que se reconoce único e irrepetible;
con el hombre que asume sus propias contradicciones;
con el hombre que hace de sus límites el camino de su libertad.

Dios habla cara a cara con el hombre:
con el hombre que se sabe con una misión en la vida,
una misión que le exige compromiso y riesgo,
y a la que no puede renunciar sin traicionarse a sí mismo.

Dios habla cara a cara con el hombre:
con el hombre que sabe escuchar y sabe decirse;
con el hombre dispuesto a aprender de todos;
con el hombre que aprecia y valora al otro en cuanto otro.

Dios habla cara a cara con el hombre:
con el hombre que encuentra su mejor *yo* en un *nosotros*;
con el hombre que aprende cada día, en el silencio adorativo,
a ser él mismo, saliendo cada instante de las manos de su Creador.

32 E V A N G E L I O V I V O

- LOS evangelios no son, como bien se sabe, una "Vida de Jesús"; pero sí la Vida que Dios ofrece a todos los hombres en el seguimiento de Jesús.
- Jesús encarna la experiencia de Dios que Dios quiere repetir con cada uno de los humanos.
- Quien conoce al Jesús de los evangelios, no puede menos que reconocer que Dios no es ajeno -mas bien, todo lo contrario- al destino y sufrimiento de los hombres.
- Lo que Jesús de Nazaret significa para el hombre y para el mundo, sólo lo podemos saber entrando con Él por el camino del Amor encarnado, crucificado, resucitado.
- Todo cuanto vivió Jesús, desde el seno de María hasta su ascensión al Padre, constituye el camino universal en el que Dios sale al encuentro y se entrega a cada hombre que viene a este mundo.
- El evangelio de Jesús es la buena noticia de un Dios que no quiere ser sin el hombre y de un Hombre que no puede ser sin Dios.
- Leer los evangelios es imposible para quien se siente, en mayor o menor grado, satisfecho de sí mismo.
- Leer los evangelios y comprenderlos, supone entrar directamente bajo la luz del Espíritu inspirador.
- Leer los evangelios es mucho más que leer y comprender un texto: es entrar en una experiencia irreplicable de amar y ser amado.
- A fin de que Jesús no se convierta en un mito, un personaje destacado de la antigüedad, o uno más de los muchos moralistas de la historia, es imprescindible que, a través de la lectura contemplativa de los evangelios, llegue a ser para mí ese Hermano que comparte conmigo todos los pasos de mi vida cotidiana.
- El Jesús que yo amo es el que me enseña a amar.
- El Jesús que yo amo ha llegado a ser mi Señor a fuerza de ser mi Amigo.
- El Jesús que yo amo, va siempre por delante de mí, a fin de que, siguiendo el suyo, no me desvíe de mi camino auténtico.
- El Jesús que yo amo me conduce a ser "yo mismo", aprendiendo a serlo de Él y con Él.
- Mi misión en la vida es la misma de Jesús, que Él comparte conmigo.
- Los evangelios hablan de un hombre sencillo, humilde, pobre, manso, generoso..., muy lleno de confianza y abandono en Dios (su Padre). Los evangelios cortan todo camino de poder y de grandeza para el hombre que busca a Dios.
- Amo de Jesús su limpia sencillez, su clara sencillez, su transparencia en obras y palabras, que nos permite ver a Dios a través de su persona.
- Los evangelios proclaman que la ley del Amor hace innecesarias, superfluas, (y, nefastas) todas las demás leyes.
- No habré captado la más honda verdad del Evangelio, hasta que no vea en Jesús el Amor, el Amante, el Amado; el Esposo de la Humanidad Histórica y de cada una de sus criaturas, llamándonos a encontrar en Él y con Él el gozo pleno y la máxima fecundidad de nuestras vidas.

- En tanto yo mismo no sea "evangelio" para mis hermanos, el evangelio no habrá llegado a ser para mí "buena noticia".
- Nadie lee el evangelio si, al mismo tiempo, no lo escucha, lo contempla, lo palpa encarnado en los acontecimientos de su existencia y de su mundo.
- El evangelio de Jesús ni quita ni añade nada a los "evangelios" de las otras religiones del mundo; pero sí hace suyas las bondades que todas ellas encierran.
- La suprema verdad del evangelio de Jesús, no es un dogma a creer, sino una Vida a compartir.
- ¿Qué es creer en Jesús, el Cristo, sino permitir al Espíritu que abra en nuestro interior la fuente que salta hasta la vida eterna?
- El evangelio de Jesús es un canto a la vida (esta vida, nuestra vida), cuya melodía y cuyo ritmo están tejidos con notas de Amor eterno.
- El evangelio de Jesús es un sentido para la vida, que incluye un hermoso sentido para la muerte.
- Leer atentamente los evangelios es entrar en una aventura llena de riesgos y sobresaltos, de hallazgos y de llamadas, donde el hombre descubre y conquista su mejor vida interior.
- Quien se deja llevar por el flujo del texto evangélico, es arrastrado por corrientes de felicidad y libertad sin límites.
- ¿Lo más grande, para mí, de Jesús de Nazaret?: Su modo de unir, inseparablemente, la Gloria de Dios con la Dignidad del Hombre.
- La lectura diaria de los evangelios es garantía de una diaria renovación de la propia vida en el amor.
- ¿Qué esperanza alienta en los evangelios? ¿Qué es lo que en ellos se ofrece y se promete al hombre? ¿Acaso es algo distinto a la sabiduría de haber encontrado, por la fe en Dios, el sentido (la salvación) de cuanto nos parece absurdo, inaceptable, "sin sentido"?
- Si no encuentro "aquí y ahora" la salvación que viene de Dios por el evangelio de Jesús, me habré perdido mucho de la alegría de vivir y del placer que se encierra en toda experiencia auténtica de fe.
- El gozo exultante, como canto de las profundidades, como estremecimiento del ser total sacudido por corrientes de vida en plenitud, es síntoma inequívoco de haber sido "tocado" por el evangelio de Jesús, por el Jesús de los evangelios.
- El evangelio, como Palabra hecha Carne, es también para el creyente, experiencia carnal de un Dios enamorado del "fenómeno humano".
- *El Fenómeno Humano y el Medio Divino*, coinciden en el Jesús de los evangelios, que encierra en su testimonio personal, la plenitud del Hombre para Dios, de Dios para el Hombre y del Hombre para el Hombre (sin esta tercera, las dos anteriores resultarían superfluas).
- Para el creyente en el Dios de Jesús, fuera de la carne no hay salvación.
- *"Tomad y comed, es mi Carne, para la vida del mundo"*. La Carne de Dios alimenta nuestra carne humana. ¿Quién podrá negar que, en la carne humana, alimentada por la Carne del Verbo, abundan los *genes* divinos?
- El Cuerpo Eucarístico de Cristo, es la Carne del Resucitado, que comparte su Resurrección con el ser que de ella se alimenta en la tierra. La Resurrección de la carne, no es, pues, cosa de un futuro extraterrestre.

- EL Evangelio sigue vivo,
y nadie le podrá cortar
sus alas de vuelo infinito.
Es la Buena Noticia del Amor,
con que Dios busca al Hombre aquí en la tierra,
para colmarlo de su bendición.
(Dios "dice bien" de toda criatura,
y a todas enriquece con su don,
compartiendo a raudales su Ternura)
Por todos los caminos y rincones
se escucha la Palabra que proclama
la Bienaventuranza de los pobres...
...los sedientos de Paz y de Justicia,
...los hambrientos de Dicha y Libertad,
...los que a Amor apostaron alma y vida.
Dios habita en el Hombre que se sabe
hermano del insecto y de la estrella,
en la Luz del Misterio que lo invade.
Y, al buscar en la Fe su mejor fuerza,
descubre que, en sí mismo, está la Fuente
de la Verdad, que hace su vida bella.
El Evangelio sigue vivo,
como Pasión de Amor de un Dios,
del Hombre, eternamente Amigo.

33 LA RESURRECCIÓN

Para Eva e Iñaky

- POR la fe en la Resurrección de Cristo, todo se hace nuevo en la experiencia creyente.
- Quien cree en la Resurrección descubre la vida como trasfondo de toda muerte.
- Para un seguidor de Jesús de Nazaret, vivir es aprender a morir en las llamadas de amor de cada día.
- El amor atraviesa la muerte hasta poder gustar en ella misma la Resurrección.
- La Poesía contempla la muerte con las alas de la Belleza.
- En el olvido de sí de todo amante verdadero, se engendra la certeza de la Eternidad.
- ¿Alguien podrá separar, sin privarlos de su sentido más auténtico (más humano), los dos términos Amor-Muerte?
- Quien teme la muerte rehúsa aprender a amar.
- ¡Sólo existe una realidad más grande que la muerte: el Amor!
- La vida no empieza con el nacimiento, ni acaba con la muerte: en la experiencia de amar y ser amado se proyecta por igual hacia un origen y una meta, ambos infinitos.
- La Resurrección nunca está lejos del amante sincero.
- Las muertes pueden ser muchas; la vida, una sola.
- Cada vez que muero por amor, resucito en una existencia más dilatada de libertad.
- Cuando cada noche me entrego por el sueño en los brazos de la muerte, atravieso cada noche el umbral de la eternidad.
- Nadie pregunta qué hay más allá de la muerte si, al menos una vez en su vida, se ha entregado a un abismo de amor.
- Cuando abrazo el cuerpo amado, sé que lo estoy desnudando de sus ropajes de muerte.
- Al cruzarse tu mirada con la mía, abrasadas de un mismo amor, queda en el tiempo y el espacio escrita la palabra *Resurrección*.
- El hijo nacido de nuestro vivo amor, no es todavía la Resurrección de la Carne, pero sí su anuncio más poderoso.
- La muerte rodea de misterio la vida, haciéndola sagrada.
- La Resurrección no está al final de la vida, tras de la muerte física; sino en el interior de ambas (vida y muerte) como semilla de absoluta novedad.
- La Belleza habla del Misterio de la vida con el lenguaje de la Resurrección.
- La alegría de la Resurrección es la resurrección de la Verdadera Alegría.
- Si pudiéramos despojar al Amor de su deseo de ser eterno, dejaría de ser interesante la noción de Eternidad para la mente humana.
- En tanto un amor subyugue y abrase nuestro corazón, creeremos en la Resurrección de la carne.
- Desnudez y Resurrección son sinónimos del mismo Amor.
- El temblor de mi corazón ante el desnudo humano, no ha sido en mí nunca inferior al gozo de la fe en la Resurrección de la carne.

- Mi emoción ante un cuerpo desnudo, no es la del placer abrasador, sino la de la adoración que se rinde ante el Misterio.
- Mi noción de Belleza se identifica con la de Desnudez.
- Mi noción de Desnudez se ha enriquecido poderosamente por la fe en la Resurrección.
- Al recordar el primer desnudo vivo, allá en mi adolescencia, que pude contemplar a mi gusto, vuelve a los oídos de mi corazón el primer anuncio de la alegría de vivir que, desde entonces nunca me ha abandonado del todo.
- Mi vocación poética se pierde en la noche de mi infancia; una noche desgarrada por la luz de los primeros desnudos.
- La *Poesía Desnuda* no es lo mismo que la *Poesía de la Desnudez*. La primera consiste en despojar el pensamiento de todo ropaje retórico, hasta que quede al descubierto la línea pura de la Belleza expresiva. La segunda, en aligerar al ojo que mira de todo afán de dominio y posesión, a fin de que pueda darse la comunión con el Misterio.
- Todo el que ama el desnudo, confiesa implícitamente su fe en la Resurrección.
- El desnudo integral pertenece exclusivamente a la Resurrección.
- Cristo, saliendo desnudo del sepulcro, proclama la Resurrección de la Carne como el encuentro universal para un Amor sin trabas, sin pecado, sin muerte.
- La Poesía del Desnudo -¿verdad, Lucien Freud?- consiste en esa mirada que recorre el cuerpo ungiéndolo de ternura.
- Después de haber mirado tus desnudos -sigo hablando con Lucien Freud- sé que la carne humana irradia eternidad, en su mismo destino de muerte.
- El desnudo humano sólo es bello porque revela esa imposibilidad de ser, si no lo es en el don de sí mismo al amor, a la muerte.
- El desnudo no es *mostración* de nada oculto, sino *revelación* de lo que está más allá.
- El cuerpo desnudo alumbró el corazón más que el sol a los ojos que contemplan.
- No es un cuerpo con alma (anatomía y psique) lo que tú pintas, Lucien Freud; sino la urgencia de no morir, que vibra en cada palpito de tus desmesurados desnudos.
- La Resurrección, si no es de la carne (como afirma el Credo), no es Resurrección
- Amo la belleza de la carne, el misterio de la carne, la Resurrección de la carne, ¡la Carne del Amor!
- Amor que no es en la carne, no es Amor de Resurrección.
- Si el Amor es lo que más nos acerca a Dios y nos une con Él, el cuerpo amado, especialmente en su desnudez, resulta ser *lugar teológico* por excelencia.
- Desnudo, también quiere decir, *indefenso ante el otro*.
- ***Ama y haz lo que quieras***: sólo el amor desnuda al Hombre de todos sus ropajes de poder, ambición, miedo, violencia..., con los que, más o menos conscientemente, se niega a sí mismo la libertad para el amor.
- Si ***la Gloria de Dios es el Hombre vivo***, la Gloria del Hombre vivo no puede ser otra que reconocerse desnudo ante su Dios.
- Con Cristo murió toda represión contra el amor, y resucitó el amor mismo como principio de omnímoda libertad.
- La Gloria del Resucitado consiste, principalmente, en que su Cuerpo ya sólo es vulnerable al amor.
- ***Creo en la Resurrección de la Carne***: en esta carne humana como principio de comunión cósmica.

- ***Creo en la Resurrección de la Carne:*** creo que la ternura es un soplo de eternidad demorado en nuestra carne, enamorado de nuestra carne.
- ***Creo en la Resurrección de la Carne:*** creo que, por la atracción amante entre los cuerpos, se va tejiendo la eternidad en el tiempo.
- ***Creo en la Resurrección de la Carne:*** ¡gracias a la carne -la tuya, la mía, la de todos- espero ver a Dios!
- Dios desnudo, ante mí desnudo, me dice: todo mi trabajo consiste en desnudar al Hombre.
- Dios desnudo frente al Hombre desnudo: ¿puede haber otra definición más bella (seductora) de la bienaventuranza eterna?
- Cristo Jesús, resucítame; dame tu Espíritu de Desnudez plena, a fin de que todo, en mi vida como en mi muerte, hable de esa necesidad de amar y ser amado, que me hace débil, vulnerable; y, por ello, capaz de encontrarte a ti en todo Abrazo.

34 LA MUERTE, ¿CONDICIÓN DE LA VIDA?

- LA Muerte es condición de plenitud para la Vida Espiritual: quien no vive su muerte es un inmaduro en el espíritu.
- La llamamos todos “Muerte”, nombre común. Pero ella nos llama a cada uno por nuestro nombre propio. Ella, madre universal de los vivientes, donde cada uno podrá encontrar su “yo” perdido.
- Si no hubiera Muerte, ¿qué sería la Vida? ¿Quién amaría la Vida y la defendería de todas sus amenazas, si no tuviéramos que morir?
- Sólo cuando llegamos a amar la propia Muerte hemos entendido de verdad la propia Vida.
- Vida y Muerte forman inseparablemente el Misterio de la persona humana.
- La Muerte jamás cesa de inspirar los momentos más felices de la Vida.
- La Muerte que lleva consigo este instante en su ser pasajero, me revela que toda Muerte es un instante hacia otro fin.
- La Muerte está en la Vida. No al revés. Todo cuanto sabemos de la Muerte lo aprendemos desde la Vida.
- Desde la Muerte aprendemos a valorar la Vida y la comprendemos mucho mejor.
- Amamos la Muerte por amor a la Vida.
- La soledad es una forma de Muerte que nos prepara para la Vida de la comunicación.
- Las palabras verdaderas mueren en el entendimiento y resucitan en el corazón.
- Todo amante es un ser vivo que ha regresado de la Muerte.
- El que no muere en otro no vive en sí mismo.
- La inspiración artística siempre es una Vida nueva florecida en el campo de muchas Muertes.
- El miedo a la Muerte es producto de una existencia rutinaria, superficial.
- La auténtica alegría de vivir está reservada a los que miran cara a cara, sin temor, a la Muerte.
- Tras de mi Muerte quiero que se diga de mí: *murió enamorado de la Vida.*
- Cuando la fe en Dios ha iluminado una Vida toda ella es comunión con la eternidad.
- Cuando la fe en Dios ha iluminado el sentido de la Muerte, la Muerte se convierte en afirmación radical de la Vida.
- Lo temporal no es el atributo más adecuado para definir la Vida humana, lo mismo que la eternidad no es el contenido de la Muerte. Ambos conceptos, temporalidad y eternidad son, en relación con la Vida humana, distintos momentos y modos de experimentarse a sí misma.
- Si la Muerte fuese eterna sería Dios.
- Si el Amor no es eterno Dios no es Amor.
- Hay más misterio en la Vida que en la Muerte. Morimos porque vivimos, pero ¿por qué vivimos?
- Hay más misterio en la Vida que en la Muerte. La Muerte siempre se nos presenta como descanso, en tanto que la Vida permanece llena de inquietudes e interrogantes.

- He sido espectador de muchas muertes de héroe en novela, en teatro y en cine; y, en todas ellas, he aprendido mucho más sobre la Vida que sobre la Muerte.
- La sabiduría de la Muerte sólo se intuye en las profundidades de la Vida. Por eso, aquellos que viven superficialmente, son los que más miedo tienen a la Muerte.
- La relación *Eros y Thánatos* de la cultura griega es una profecía del sentido cristiano de la Cruz: sólo hay Vida en la Muerte por Amor.
- El grano de trigo que muere para dar mucho fruto contiene la metáfora cristiana de Amor y Muerte.
- Todo el que antepone la seguridad de su vida a los riesgos del amor, se hace esclavo de la Muerte.
- Es falso que se muera una sola vez, lo mismo que es falso que exista otra vida: la Vida siempre es la misma, enriquecida de su paso continuo por la Muerte.
- Gracias por mi Muerte, Dios de la Vida; gracias por ese final señalado por ti a todas mis muertes.
- Gracias a mi Muerte terminaré por saber quien soy yo.
- Gracias por mi Muerte, maestra de Vida, camino de aquella plenitud que nunca podría alcanzar vivo.
- No hay Muerte donde no hay vida. Ni Vida allí donde no trabaje la Muerte.
- La Muerte temporal de mis seres queridos, ha supuesto siempre un nuevo encuentro con ellos a niveles más profundos de los que nos permitió la Vida temporal.
- Las interrogantes que plantea la Muerte son con frecuencia llaves maestras de la trascendencia.
- La Muerte sólo se puede experimentar como negación de sí misma, pues la experiencia de la Muerte consiste en trascender la Muerte misma.
- La Muerte pertenece al corazón mismo de la Vida; su presencia es el recordatorio permanente de que la Vida es don y entrega, sin los cuales se hace absurda la existencia. Por eso dijo Jesús: *El que quiera ganar su Vida la perderá.*
- Maduro de días vengo
a buscar tu eternidad.
Cosecha soy que en tus trojes
vida eterna espera hallar.
- Si la eternidad no es el destino de la vida, ¿por qué llevo en mí grabada la imagen de la eternidad? ¿Por qué puedo imaginar, soñar y desear para mí una vida eterna? ¿Son mis sueños y deseos más grandes que el espíritu en que florecen?

35 RESUCITAR PARA VIVIR

- NO puedo creer en la Resurrección de Cristo, sin experimentarme a mí mismo resucitado.
- La Resurrección de Cristo sólo es pensable desde el Amor infinito del Padre. Solo el Amor conoce el secreto de un volver a empezar, una y mil veces, más allá de todo lo posible e imposible.
- Amar la vida apasionadamente, y no poder vivirla sin enamorarse de continuo de todas las bellezas y bondades del camino: eso es vivir ya resucitado.
- Donde no hay Resurrección, tampoco hay verdadera vida ni verdadera muerte.
- La vida que no está resucitada no es más que una muerte en vida.
- Resucitar es como no despertar de un sueño de amor feliz, cuyo principio es eterno.
- Resucitar es comprobar que ningún trabajo o sufrimiento por amor lleva en sí aparejada muerte eterna.
- En la Resurrección nada bueno del pasado se pierde, aunque todo sea en ella nuevo y diferente.
- Resucitar es ser capaz de contemplar en el rostro de un recién nacido la vida que no teme a la muerte.
- Las muertes son muchas; la Resurrección, una y para siempre.
- La Resurrección tiene su mejor espejo en el amor auténtico: distinto en cada experiencia humana y único en su esencia divina.
- El Misterio del Dios Vivo está íntimamente emparentado con el hecho Muerte-Resurrección: Se vislumbra como nube luminosa. Se goza como encuentro en noche oscura. Es glorioso en la humillación por amor.
- Cristo no ha resucitado porque hubiera muerto primero, sino porque lo primero en Él era un Amor como condición de una nueva vida.
- Cuando pensamos seriamente en la Resurrección, nuestra mente experimenta un crecimiento más allá de sus posibilidades naturales. (¿Cómo es posible pensar en algo que no está ya, en alguna forma y medida, dentro de quien lo piensa?).
- Todo cuanto nace lo hace para vivir, pese a que la muerte esté presente en su existencia desde el primer instante.
- Todo cuanto nace lo hace para morir: condición indispensable para experimentar que, el nacer y el morir, son los dos polos de una misma vida más grande, que no cabe en sí misma.
- Cuando te amo, hermano, hermana mía, con olvido de mí, contemplo ya en ti la Resurrección que te habita (¡nos habita!).
- No sé amarte sin sentirme resucitado.
- El lenguaje humano es bello y apto para la poesía, porque cuando habla con amor, evoca siempre el Infinito.
- la Resurrección es un "¡Te quiero!", que recorre, infatigablemente, de galaxia en galaxia, el Universo.
- La Resurrección es un "¡Amén!", que resuena como una declaración de amor a la vida, en los espacios cósmicos, a la vez que en todos los corazones sedientos de ternura.
- La Resurrección es un "¡Aleluya!", que pone alas en nuestros corazones de carne, para que podamos volar hasta el Eterno Viviente.

- La Resurrección es la Fiesta Universal de todos los enamorados de la Vida.
- La Resurrección es la gota última de sangre derramada por todos los corazones desgarrados de amor.
- La Resurrección sólo llega a formar parte de un Credo, cuando dicho Credo contiene una afirmación radical de la vida y una defensa incondicional de todos los valores que la expresan.
- Cuando respiro puro amor (amor que valora, respeta, comparte, perdona...), mis venas y todo mi organismo es navegado por la evidencia de la Resurrección.
- Cuando te abrazo y siento el calor de tu cuerpo en mi cuerpo, nos abrasa una misma chispa de eternidad; y ambos presentimos el misterio de la carne amante, nuestra carne.
- Lo que mejor puede darnos una imagen aproximada de la Resurrección en esta vida, me parece que puede ser el éxtasis, lo mismo si es del Eros, como si lo es de la Estética o de la contemplación Mística.
- Resucitar no es volver a la vida, sino ir más allá de la muerte.
- Resucitar es haber integrado Muerte y Vida en un Amor que nos sobrepasa.
- Resucitar no es ninguna clase de supervivencia, sino el triunfo sobre todas ellas.
- Resucitar es tocar a fondo en un amor que no teme a la muerte.
- La Resurrección no es un poder contra la muerte, sino la fuerza de la debilidad no rehusada.
- La Resurrección no supone la satisfacción de las necesidades insatisfechas, sino la plenitud del deseo como fuente de vida.

- Cristo Jesús, mi Señor Resucitado:
Solo la fe en tu Resurrección me asegura
que no es absurdo vivir y morir de amor.
Solo creyendo en ti, la Palabra Encarnada,
veo reforzada mi fe en la hermosura de nuestra carne humana.
Solo amándote a ti, en tu Muerte y Resurrección,
llego a amar todas las muertes de este mundo,
todas las muertes de mi propia vida,
que Tú ya has hecho tuyas
para llenarlas de tu Infinito Amor.
Tu Muerte es la muerte
de todas las falsas concepciones de la vida.
Tu Resurrección es la Resurrección
de la verdadera alegría para todos. Amén. ¡Aleluya!

36 Credo Cristológico

- CREO en Jesucristo, anunciado por los profetas y esperado por todos los pobres de la tierra;
- que nació en la intemperie porque no había sitio para Él en la posada;
- que fue manso y humilde de corazón;
- que vino a servir, no a ser servido;
- que se preocupó más por la oveja perdida y débil, que por las robustas que se encontraban ene. redil;
- que se identificó con la suerte de los últimos de este mundo;
- que nos reveló, con su vida y su palabra, a un Dios Padre de infinita misericordia;
- que pasó haciendo el bien y liberando a los oprimidos, sin pedir nada a cambio;
- que murió como un malhechor, por haber permanecido fiel a sí mismo y a la misión encomendada por el Padre;
- que perdonó a sus propios verdugos desde el suplicio, para destruir toda enemistad;
- que resucitó de entre los muertos, el primero de cuantos entregaron su vida por amor;
- que resucitó al amanecer, para abrir caminos nuevos a la Utopía;
- que subió a lo más alto del cielo, porque primero había bajado a lo más hondo del dolor solidario;
- que subió a los cielos para ayudarnos a comprender que la plenitud del bien no se alcanza aquí en la tierra;
- que nos envió desde el Padre el Espíritu de la Verdad plena, la Libertad consumada y el Amor sin límites;
- que permanece en medio de nosotros, invitando a todos, especialmente a los pecadores, a la mesa de su ternura compartida;
- que llama humildemente a la puerta de nuestros corazones, pidiendo ser el Amante de cada una de nuestras vidas;
- que, donde dos o más se reúnen en su nombre, Él se hace presente, como Misterio de Comunión Eterna y de Fraternidad Universal;
- que hace de todos sus seguidores hermanos, sin ningún tipo de honores, privilegios ni distinciones que puedan hacer depender unos de otros;
- que nos hizo saber que la Persona Humana ha entrado a formar parte del Misterio Eterno de Dios;
- que convoca a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a formar parte de un Pueblo Peregrino, rebelde e inconformista con toda opresión e injusticia que afean la Dignidad Humana;
- que vendrá al final de los tiempos, trayendo consigo el fruto maduro y definitivo de todos los desvelos y sufrimientos que hicieron avanzar la Historia por caminos de Paz y Bien;
- y, porque creo en tal Jesús de Nazaret, Hijo de Dios y Hermano Universal del Hombre, creo también que hay una fuerza divina en cada corazón humano, y que todos estamos destinados a participar de su Eterna Gloria.

- JESÚS DE NAZARET, ¿verdadero Dios y verdadero Hombre?
¿Tan Hombre como Dios? ¿Tan Dios como Hombre?
¿Hombre que introduce en Dios el proceso humano?
¿Dios que comparte con el hombre su omnímoda Libertad?
¿Ambas -Dios y Hombre- al mismo tiempo,
sin que ninguna interfiera ni menoscabe la Verdad de la otra?
¿No es Dios la promesa hecha al hombre desde su creación?
¿No es el hombre aquel que no puede llegar a serlo totalmente
fuera del abrazo con su Creador?
¡Jesús de Nazaret!: Dios que todo lo ama -¡y para siempre!- en el
Hombre.
¡Jesús de Nazaret!: Hombre que no puede ser fiel a sí mismo
sin serlo al mismo tiempo a Dios.
¿Cómo no amar decididamente, apasionadamente, a este Jesús,
que me enseña a ser hombre para Dios,
y me revela el Dios que habita en cada uno de nosotros?

*

CRISTO: nos salvas, porque nos amas.
(¡Solo un gran amor podía salvar al mundo!).

Cristo: nos amas, porque nos necesitas.
(¿Puede darse un amor que no sea
imperiosa necesidad del amado?).

Cristo: nos necesitas porque eres
la Fuente Pura del Amor Eterno.
(¿Ha podido jamás un amor puro
hacer algo por el amado sin el amado?).

Cristo: tu Amor, no puede descansar, en tanto
no compartas tu Gloria de Resucitado
con todos y cada uno de tus hermanos.
(¿Acaso, tu salvación, es otra cosa
que unirnos a ti en tu destino eterno,
como tú te has unido a nosotros
en nuestro destino temporal?).

Cristo, oh Cristo, gracias por habernos revelado que,
en la eternidad de Dios, no existe amante sin amado,
amado sin amante, amor sin amor, ¡Dios sin Dios!

37 EN EL SEGUIMIENTO DE JESÚS

- PORQUE quiero vivir en tu seguimiento, he sabido, Jesús: Que la vida sólo se pierde, cuando no se entrega a una causa justa;
- que en la fidelidad del hombre a sí mismo, es donde mejor llega a saber que Dios lo ama;
- que en el cumplimiento de la misión recibida, la existencia del humano se hace fecunda para muchos; que en la confianza y abandono en las manos del Padre, tenemos todos asegurado nuestro futuro más pleno;
- que no hay fracaso (según los criterios del mundo), que no esté repleto de frutos (según los criterios del Reino);
- que en la renuncia a todo poder que impone y avasalla, florece la autoridad que libera y unifica;
- que en el disfrute de las cosas pequeñas de la vida, aprendemos a no necesitar nada extraordinario ni grandioso;
- que en la actitud constante de acción de gracias, llegamos a descubrir que hemos recibido más, mucho más, de cuanto necesitamos para que nuestras vidas sean hermosas y fecundas, ante Dios y para los hombres.

- SI NOS tomamos en serio a Jesús de Nazaret:
El **Abba** vendrá a ser nuestra mayor fuerza y nuestro mejor descanso
los Pobres vendrán a ser nuestros amigos predilectos
la Fraternidad será nuestro estilo de relación profunda entre humanos
el Perdón revelará nuestra forma de solucionar los conflictos
la Paz constituirá el camino más adecuado para instaurar la Libertad y la Justicia en el Mundo
la Infancia Espiritual manifestará el talante íntimo que destierra de nuestro corazón toda hipocresía y ansiedad
la Pobreza elegida facilitará la terapia sanadora de toda ambición y todo egoísmo desintegradores
la Contemplación de Amor fundamentará nuestro servicio más gratuito al Mundo y a la Iglesia
el Mundo sabrá así que eres cristiano seguidor de Jesús de Nazaret y a través de tu vida llegará el Amor de Dios a muchos corazones.

- SEÑOR JESÚS, que dijiste:
Bienaventurados los pobres en el espíritu,
porque de ellos es el Reino de los cielos:
¡cómo te agradezco que hayas abierto en la Pobreza el camino de la Sabiduría y de la Libertad!
Los pobres en el espíritu, aman la vida por la vida,
y creen en el amor por el amor.
Los pobres en el espíritu, no quieren ser más de lo que son,
y aceptan ser lo que son,

sin comparaciones, apariencias ni disimulos.
Los pobres en el espíritu, se saben deudores de todos,
y servidores de todos al mismo tiempo.
Los pobres en el espíritu, reconocen sus límites y carencias
como llamada constante a tener necesidad del “otro”.
Y, sobre todo, los pobres en el espíritu,
han descubierto en su propio corazón, un vacío, de tamaño tal,
que sólo puede llenarlo la experiencia de un amor
infinito, universal, eterno y gratuito.
¡Cómo te agradezco, Jesús de Nazaret,
el testimonio inapreciable de tu Pobreza,
ofrecida a todos como camino de Paz y de Abrazo,
de reconstrucción de la vida humana y de encuentro
con lo mejor que hay dentro de cada uno de nosotros!
¡Cómo te agradezco que hayas roto con tu Vida y tu Palabra
los lazos de la ambición, las trampas de la seguridad,
y la enorme mentira de una felicidad
buscada en exclusiva para sí mismo y para “los míos”!
Tú, Jesús de Nazaret, eres mi amada Pobreza, porque me has dado
la inmensa riqueza de saber que el Padre me ama.
Tú, me has mostrado el camino del Abandono
como experiencia de un vivir que siempre se renueva
en el gozo inagotable de las pequeñas cosas,
y nunca se pierde en la noche sin esperanza
de nuestros fracasos y frustraciones.
Tú, amigo de los pequeños y de los que sufren,
me has hecho comprender que, la vida, sólo es humana,
cuando es vida compartida, vida solidaria,
vida entregada al bien de todos
en la construcción de la Fraternidad Universal.
Y que sólo los pobres en el espíritu,
los pobres que han elegido ser pobres,
los pobres que han encontrado su riqueza en ti,
pueden contagiar a los demás la fe en un Dios cercano,
un Dios que salva compartiendo nuestras miserias,
un Dios Amigo de la Vida
y Hermano de todos los que esperan la venida de su Reino.

*

AMO A JESÚS, que me dice:
Lo que Dios es para mí
quiere serlo para ti;
lo que el Espíritu ha obrado en mí,
quiere obrarlo igual en ti;
lo que me hace a mí Hijo Único del Padre,
quiere hacerte a ti también
Hijo muy Amado del Padre.
¿Qué dudas? ¿Qué temes? ¿A qué esperas?
¡Lánzate a la aventura divina del amor
que abre las alas de tu corazón más libre!
Aprende a ser tú mismo siendo más de Dios.

Y aprende a ser de Dios
amando todo cuanto Él ama en el Mundo.
Los caminos de Dios y del Hombre
se cruzan y se confunden en el Amor.
Amo a Jesús de Nazaret, el Hombre
que me enseñó a ser divino
sin renunciar a nada humano;
que me enseñó a ser divinamente humano,
acogiendo en mí el Amor de un Dios
que todo lo transforma al abrazarlo.

38 GRACIAS, JESÚS DE NAZARET (I)

GRACIAS, Jesús de Nazaret:

porque no nos diste una definición de Dios,
sino su abierta Sonrisa de Padre Bueno;

porque no nos hablaste del Amor con palabras elocuentes y bellas,
sino con tu carne desgarrada en la Cruz;

porque no buscaste la compañía de justos y poderosos,
sino que diste tu amistad a pecadores y marginados;

porque hiciste de la Pobreza una Sabiduría,
y de la ambición, una necesidad;

porque nos ayudaste a descubrir la Eternidad en el Tiempo,
y el Tiempo como Abismo de Gracia y Abandono;

porque situaste a la Persona Humana por encima de todo otro valor,
y a Dios mismo al servicio de la Persona Humana;

porque con tu Muerte abriste el camino de la Resurrección,
y nos enseñaste a creer más en la Vida que en la muerte;

porque vives en cada ser humano que no renuncia a serlo,
y busca a Dios cultivando su propia humanidad;

porque hiciste de la Fe en Dios una experiencia
que tiene poder para transformar el corazón del Hombre
y salta hasta la Vida Eterna.

Gracias, Jesús de Nazaret, porque tu existencia de hijo fiel de Israel,
nos enseña a tus seguidores a ser hijos fieles de la Iglesia.

39 GRACIAS, JESÚS DE NAZARET (II)

GRACIAS a ti, Jesús de Nazaret,
Dios ha venido a ser para nosotros una Buena Noticia.

Gracias a ti, Dios ha dejado de ser
un señor lejano y temible, que tiene poder para castigar al mundo.

Gracias a ti, Dios no está separado
de nuestras vidas ni de nuestro universo,
porque es la Fuente Viva de todo lo bueno, bello y verdadero.

Gracias a ti, sabemos que Dios es Amor, y que dicho Amor
es el Origen y Meta de todo lo creado.

Gracias a ti, podemos confiar en Él,
hasta abandonar nuestra existencia
en los brazos del más firme y amoroso de los Padres.

Gracias a ti, todo hombre es doblemente mi hermano:
por ser persona humana y por ser hijo del mismo y único Padre.

Gracias a ti, hemos aprendido a no hacer separación
entre varón y hembra, buenos y malos, creyentes y no creyentes...,
porque Tú has derribado todo muro de enemistad.

Gracias a ti, creemos en el Misterio de un Dios que es Familia,
donde las relaciones entre las Tres Personas
son de mutua entrega, gozosa colaboración y máximo respeto.

Gracias a ti, podemos contar en todo momento con la luz,
la fuerza y la gracia del Espíritu que nos habita
y nos alienta a ser fieles en nuestro diario caminar.

Gracias a ti, aguardamos la manifestación
de los cielos nuevos y la tierra nueva,
fundidos para siempre en un abrazo de vida en plenitud.

Gracias a ti, por ti y contigo, podemos renovar y actualizar cada día:
la Fe en ese Dios que nada quiere sin el Hombre;
la Esperanza del triunfo definitivo
de la Justicia y de la Paz en esta historia nuestra;
y la ardiente Caridad, que sabe poner la audacia de la libertad
y el bálsamo del consuelo en el corazón de todas las luchas
y sufrimientos de los pobres de este mundo.

Gracias a ti, Jesús de Nazaret, gracias a tu paso por este mundo,
aprendemos de Dios mismo a ser humanos,
como camino único que nos conduce a ser divinos.

40 GRACIAS, JESÚS DE NAZARET (III)

GRACIAS a tu Palabra y a tu Espíritu, Jesús de Nazaret,
los seres humanos somos a la vez divinos;
los hijos del hombre somos también hijos de Dios;
los mortales portamos en nuestra carne semillas de vida eterna.

¿Cómo no amarte a ti, Jesús de Nazaret,
que nos has manifestado que Dios
es un Padre loco de amor por cada uno de sus hijos?
¿Cómo no agradecerte que nos hayas hecho saber
que el Creador cuenta con cada una de sus criaturas,
para llevar a plenitud su hermosa creación, siempre en marcha?

¿Cómo no seguirte a ti, que has trazado con tu propia existencia
el camino más inequívoco de la fidelidad del hombre a sí mismo?
¿Cómo no escucharte, cuando tu Palabra -Espíritu y Vida-,
es Palabra Encarnada en la frágil realidad humana,
Palabra portadora de aquella Amistad
que une en un Abrazo definitivo Cielo y Tierra?

Gracias a ti, Jesús de Nazaret, mi Amigo, mi Compañero,
mi Hermano, Maestro único en el camino de la vida,
gracias a ti, puedo vivir como hombre entre los hombres,
sin negar ni despreciar nada auténticamente humano;
gracias a ti, pienso como un resucitado,
que ha vencido todo temor a la muerte,
y sabe entregar lo mejor de sí mismo, día a día,
en los surcos de toda siembra de amor;
gracias a ti, siento con la pasión de quien ha aprendido
que el amor hace puras todas las cosas.

Gracias, Jesús de Nazaret:
contigo, la aventura de ser hombre,
hunde sus más fértiles raíces en el misterio de Dios.

41 TE PEDIMOS, JESÚS DE NAZARET

TE pedimos, Jesús de Nazaret, que nos ayudes:

a no confundir la Iglesia
con el Reino de Dios por ti anunciado;

a no hacer de los ministerios eclesiales
un ejercicio de poder temporal;

a no romper la fraternidad esencial del Reino
con categorías de unos que enseñan y otros que aprenden en la Iglesia;

a no pretender ser poseedores de la Verdad que nos salva,
sino solo sus humildes servidores (y hambrientos buscadores);

a no identificar la fe en el Dios Vivo y Verdadero
con un conjunto de fórmulas doctrinales;

a devolver la Mesa Eucarística a los pobres,
pecadores y marginados de este mundo;

a utilizar el poder de atar y desatar
para abrir caminos nuevos de libertad y abrazo entre los hombres;

a buscar siempre, en el Evangelio, lo mejor de la Tradición;
y en la Tradición, lo más vivo del Evangelio;

a vivir la Comunión de los Santos
como abierta y comprometida Solidaridad con los Pecadores;

a predicar la Buena Noticia del Reino
como presencia del Amor de Dios,
que comparte todas las luchas de la Ascensión Humana;

a creer en la Resurrección de la Carne
como triunfo gozoso de cuanto hay de bueno, bello y verdadero
en nuestra Condición Humana;

a saber esperar, con paciencia, los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva,
pese a las contradicciones de tus seguidores,
y a la gravedad del pecado del Mundo.

A ti, que eres al mismo tiempo el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre,
te pedimos, nos ayudes constantemente a buscar a Dios,
en lo que hay de más Humano en nosotros.

42 EL MISTERIO DEL PERDÓN

- ¿SE PERDONARÁ Dios a sí mismo haber creado al hombre? (Por lo menos sabemos de buen cuño que alguna vez se arrepintió de haberlo hecho).
- ¿No es el humano la única criatura capaz de negar -y aun despreciar- a su propio Creador?
- ¿No ha pretendido, muchas veces, el hombre, crearse a sí mismo, ser su creador único, sin tener en cuenta el proyecto de vida que el Creador le ofrece para su propia y feliz realización?
- Dios se ha perdonado a sí mismo su audacia de haber creado al hombre a su imagen y semejanza divinas. Se perdonó en su propio Hijo, hecho en todo Hombre, Siervo Doliente, Amigo de pecadores y prostitutas, entregado a la muerte a fin de que el Perdón fuese la palabra definitiva en las relaciones de Dios con la humanidad histórica.
- Mas ¿y si el hombre no perdonara a Dios el haberlo creado a imagen de su omnimoda Libertad, a semejanza de su divino Amor?
- ¿Y si el hombre prefiriera hacerse a sí mismo a imagen y semejanza de sus ídolos de poder, ambición, eficacia, placer o prestigio?
- ¿Y si el hombre no perdonara a Dios la vocación de eternidad, el hambre de infinito, que lleva impresos en el trasfondo de sus más vivos deseos, y que no se satisfacen con ninguno de los bienes limitados de este mundo?
- ¿Para qué me has creado en estado de Libertad, de Gracia y de Destino, cuando a mí me habría bastado ser hijo de esta tierra, compartiendo la suerte de luces y de tinieblas con el total de las criaturas terrenas?
- ¿Para qué me has dado este mirar a las alturas, escudriñar el cosmos, medir la velocidad de la luz y comprender lo infinito y lo infinitesimal, cuando mis años sobre la Tierra están contados y tan mermada es mi capacidad de disfrutar de tanta hermosura y grandeza?
- ¿Qué pretendes de mí, Tú, que te nombras mi Creador, y que sólo me has dado un espacio de libertad temporal que me hace esclavo de mis muchas ambiciones insatisfechas?
- ¿Por qué me has hecho también, en las honduras de mi conciencia, capaz de culpa, de remordimiento, de desesperación..., que con facilidad dejan mi vida abocada al absurdo y a la nada?
- ¿Podré perdonarte -¡oh Dios!- lo desmesurado que se encierra en la pequeñez de mi ser incompleto?
- ¿Es verdad, Creador invisible de todo lo visible, que Tú ya te has perdonado a ti mismo la audacia de crear a un ser humano con vocación de ser divino? ¿Es verdad que el Hombre Jesús ha venido a comunicarnos que Dios se perdona a sí mismo su desmesurado amor a los hombres, y que, para siempre, el Perdón será el mejor eslabón que une lo Divino con lo Humano?
- ¡Sólo de Dios -de Dios que se perdona a sí mismo-, procede todo Perdón que reconcilia al hombre consigo mismo y su destino eterno!
- Este es el misterio del Perdón: Dios perdona siempre y a todos; pero sólo experimenta y goza este Perdón, quien sabe perdonarse a sí mismo y perdonar gustosamente a los otros.
- El Perdón nunca se agota, porque nunca se agotan las faltas.
- El que ama, sabe que el Perdón de Dios siempre es más grande que la culpa humana.
- El que acepta el Amor de Dios sabe que el perdón de Dios a sí mismo es infinitamente más grande que su osadía de haber creado al Hombre.

43 EL SEÑOR ES MI PASTOR

EL Señor es mi Pastor:
de Él espero el alimento que mejor sustenta mi caminar;
puedo fiarme de Él, que muestra más interés por mi persona
del que pueda tener yo mismo;
mis noches oscuras y mis desiertos inhabitables,
son la mejor ocasión que se me brinda para dejarme guiar por Él;
Él se ha arriesgado por mí, hasta morir para que yo tenga Vida;
de mis errores y fracasos Él me ayuda siempre
a extraer lecciones de más vida y verdad;
mis tristezas las hace suyas, hasta convertirlas,
con su ternura, en motivos de confianza y abandono;
su mayor empeño es que yo aprenda a amar,
a fin de poder Él disfrutar conmigo,
compartiendo su inmenso Amor;
Él quiere hacer de mí, para mis hermanos,
otro buen pastor
que sepa acompañar con el respeto,
el perdón y la misericordia entrañable.
El Señor es mi Pastor:
me unge con el óleo de la perfecta alegría,
y me embriaga, a su Mesa, con el Vino de su Intimidad,
por los siglos de los siglos.

44 EL SEÑOR ES MI PUERTA

EL Señor es mi Puerta:
Abierta siempre para entrar y salir;
que me invita a salir de mi falso yo,
el yo de mis miedos, ambiciones, dependencias,
para poder entrar en la libertad y la auténtica alegría de vivir.

Puerta *estrecha*, a la medida exacta
(ni más grande ni más pequeña)
de mi verdadero yo;
por la que viene a nuestras vidas
el aire fresco de la Nueva Creación;
por la que penetra hasta el fondo de nuestro ser
la Luz gozosa de la Resurrección.

Puerta abierta para todos los humanos
hambrientos y sedientos de vida y amor.

Puerta que nadie puede cerrar para mí,
excepto yo mismo.

Puerta cuyo umbral es el Abrazo Eterno
con Aquel que más me ama.

El que entra por esta Puerta, nunca se encuentra solo:
le acompañan muchos verdaderos hermanos.

El que traspasa esta Puerta,
comienza a vivir desde ahora en la Nueva Creación.

45 EL PAPEL DE MARÍA DE NAZARET

- NUNCA ha sido irrelevante para mi vida de fe el papel de María, la Madre del Señor.
- Su “pequeñez” es una de las mayores grandezas del Evangelio de Jesús.
- Su “insignificancia” ha significado mucho, desde los orígenes del cristianismo, para los seguidores de su Hijo en la comprensión y vivencia de su Mensaje.
- Su virtud (fuerza) es no tener otra virtud que la humildad.
- Su testimonio (eficacia) se encierra en permanecer escondida.
- Su predicación del Reino la vive para muchos dejando que las palabras de su Hijo caigan y maduren en su Corazón de Madre.
- Su Corazón es escuela de escucha y contemplación.
- Su mayor Pureza, entregar todo lo que ha recibido (incluido su propio Hijo), para el bien de la humanidad, sin pedir nada a cambio.
- Su mayor amor, compartir con muchos el amor con que es amada.
- Su fe, un silencio.
- Su esperanza, un abandono.
- Su dolor, solidaridad sanadora.
- El cristianismo sin María sería un drama sin poesía, sin belleza, sin humanidad.
- María representa en el cristianismo el lado femenino de Dios.
- María defiende el cristianismo contra todas las formas de patriarcado, superioridad del varón, dominio de un sexo sobre el otro.
- María es la fuente de la ternura que fecunda la predicación evangélica.
- La llamamos “llena de Gracia”, porque la reconocemos vacía de sí misma.
- La llamamos “llena de Gracia”, porque se abrió totalmente al poder de Dios.
- La llamamos “llena de Gracia”, porque se dejó fecundar por el Espíritu.
- La llamamos “llena de Gracia”, porque se puso al servicio de la humanidad doliente.
- Su Gracia es nuestra Gracia más gratuita y graciosa.
- La llamamos la Primera Cristiana, porque se adhirió íntimamente al Misterio de Cristo, y creyó en el Reino por Él anunciado.
- Pensar una Iglesia cristiana sin María, conduciría a una institución de leyes y poderes temporales, sin espacios de acogida y comprensión para los más débiles y desfavorecidos.
- María es garantía de ternura en toda Iglesia cristiana.
- Invocar a María es privilegiar el valor insustituible de la Pobreza Evangélica en toda empresa evangelizadora.
- Invocar a María es reconocer que solo la Pobreza nos hace ricos en Dios.
- Invocar a María es optar clara y decididamente por los pobres, preferidos de Dios, llamados directamente a entrar en su Reino.
- Invocar a María es también reconocer y celebrar que Dios cumple siempre sus promesas a favor de los humildes.
- Un día -que ahora hace los cincuenta años- yo me consagré *esclavo de María*, porque en ella y con ella había aprendido lo que significa ser libre,

como hijo de Dios, en el seguimiento de Jesús y en el servicio a los hermanos.

- Yo he dejado de ser esclavo de María tantas veces cuantas he pretendido ser servido en lugar de servir.
- La Iglesia que yo amo aprende a ser Madre de María, y de María aprende a ser cristiana en su humilde servicio a este mundo.
- El papel de María de Nazaret es tan insustituible en el Cristianismo como el del *Vacío que todo lo contiene*.
- El papel de María, la Madre del Señor, es señalarnos *el último lugar* con su Hijo amado.
- El papel de María, la Llena de Gracia, es recordarnos de continuo la Belleza de Dios en su Amor Gratuito.

46 RELIGIÓN Y DIÁLOGO

- ¿TODAS las religiones son verdaderas? Y, ¿por qué habría de serlo solo la mía?
- Toda religión tiene su verdad cuando la busca.
- El que busca sinceramente a Dios, lo encuentra en todas las religiones de la tierra, sea cual sea la religión particular que a él lo guía.
- Si hay una verdad común a todas las religiones, no puede ser otra que la de la voluntad salvífica universal de Dios (para los cristianos, revelada en Cristo).
- La existencia de una verdad común a todas las religiones de la tierra, garantiza la verdad particular de cada una de ellas.
- El que ha *encontrado* a Dios en su tradición religiosa, sabe que Dios no puede dejar de darse en todas las tradiciones religiosas.
- El concepto de *verdad religiosa*, solo es *verdadero*, cuando pasa de ser un concepto a ser una vivencia del corazón.
- Toda vivencia religiosa es experiencia del Absoluto, que convierte en relativo todo, menos el contenido de dicha experiencia.
- Cuando Dios es mi Absoluto, las diferencias en materia religiosa, son algo muy relativo.
- ¿Todo es relativo? ¡Entonces no existiría *el "todo"*!
- Lo que más agradezco a la religión cristiana, es haberme enseñado que Dios es Padre/Madre.
- Lo que más bien me ha hecho de la religión cristiana, es su sentido divino de la persona humana.
- Lo que más me fortalece en el seguimiento de Jesús, es el espíritu de servicio, practicado en la mansedumbre y la humildad.
- Cuando escucho desde el silencio a un budista, soy budista.
Cuando escucho con devoción a un musulmán, soy musulmán.
Cuando escucho con respeto a un ateo, soy ateo.
¡Por eso sé que soy cristiano!
- Ser católico es ser, unido a Cristo, de, con, para, desde... todas las religiones de la tierra.
- Si todas las religiones sirven a la dignidad sagrada de la persona humana, no necesitan más para estar de acuerdo con Cristo.
- El amor universal junto al sentido trascendente de la vida, constituyen los dos polos del eje único dinamizador de toda fe religiosa.
- La contemplación de amor, constituye los cimientos comunes del edificio de todas las religiones.
- ¿Lo específico del cristianismo, en el conjunto de todas las religiones? ¡Su vocación de servicio desinteresado al hecho mismo religioso!
- El cristianismo no compite ni puede competir con ninguna otra religión, porque su vocación no es de hegemonía ni de proselitismo, sino de testimonio en la gratuidad del amor.
- Cualquier ambición de poder, por mínima que fuere, empaña la esencia del Cristianismo.
- ¿La esencia del Cristianismo? : *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón.*

- La esencia del Cristianismo es pensar con la mente de Cristo y amar con el corazón de Cristo.
- Las religiones que pelean entre sí, destruyen antes su propia identidad que la del contrario.
- Entre todas las definiciones posibles de religión, la que más me convence es esta: Religión es aceptar que Dios *no quiere* nada sin el hombre, y que el hombre *no puede* nada sin Dios.
- Si tu Dios y mi Dios no son el mismo Dios, ninguno de los dos será convincente.
- Pero, si mi Dios y tu Dios son el mismo único Dios, jamás te pediré ni me pedirás que me convierta a tu religión.
- Las religiones nos lo jugamos todo con la imagen de Dios que transmitimos a los hombres.
- También nos jugamos mucho en el empeño que desplegamos (o, dejamos de desplegar) para defender la Paz y la Justicia en el mundo.
- Si todas las religiones son verdaderas, se revela como la mayor mentira todo aquello que niegue el Amor de Dios como destino del Universo.
- En la diversidad de religiones, Dios abraza el pluralismo de formas y expresiones culturales, para decirse bajo aspectos complementarios.
- En el pluralismo de formas y expresiones religiosas, Dios dialoga con Dios mismo, para ser el garante de todo diálogo interreligioso.
- En todo auténtico diálogo interreligioso, el Logos Eterno de Dios, expresa el misterio del Dios más grande, el Dios que no cabe en ninguna fórmula ni mensaje transmitidos.
- Cuando una religión se atreve a negar el valor indiscutible de la razón humana para llegar a Dios, degenera fácilmente en fanatismo y/o fundamentalismo.
- La razón humana está *dentro* de toda religión, ¡pero nunca *por encima!*
- La revelación potencia la razón. La razón esclarece la revelación.
- El hecho religioso, en su universalidad y diversidad, es en sí ya un Diálogo de Dios con el hombre y del hombre con Dios.
- Cuando el Logos de Dios ocupa el Centro (que le pertenece), el diálogo entre creyentes alcanza y fecunda todas las latitudes de la vida humana.
- Quien no dialoga, para aprender de todos y sin pretender imponer nada a nadie, está fuera (y, hasta muy lejos) del Logos que nos une (religa) con Dios y con los hombres.
- Soy cristiano, y como cristiano, creo en el Dios que se despojó de su rango, para mejor manifestar su amor a todos y su predilección por los últimos.

47 IGLESIA Y MUNDO

- LA IGLESIA vive en el Mundo. La Iglesia está al servicio del Mundo. ¡Pero la Iglesia no es de este Mundo!
- Encarnada, por amor, en las realidades temporales, y, por amor, entregada al bien de la humanidad histórica, vive en el Mundo sin identificarse con el Mundo.
- Así es como se hace testigo fehaciente de aquella Salvación Gratuita, que su Fe proclama, como llamada a la íntima unión con Dios de todos los humanos; y celebra, como Acción de Gracias, su Infinita Misericordia, con la que no cesa de visitar y renovar nuestro tiempo, dejándolo preñado de Eternidad.
- La Iglesia ha recibido, como Misión primordial, abrir, con su palabra y con su testimonio, en todos los rincones de la tierra, espacios luminosos en que los hombres y mujeres de cada época, puedan experimentar el Amor de Dios, en estrecha relación con sus Vidas y con su Mundo.
- ¡Dios se ofrece en su Iglesia, en Comunión de Amor, a todos los hambrientos y sedientos de Plena Humanidad; a todos cuantos situaron la Dignidad Humana más allá de todos los demás intereses de su existencia!
- Porque *la Iglesia está en el Mundo*, formando parte de todos sus procesos históricos, no puede dejar de peregrinar con el Mundo, en lucha solidaria y sufrimiento compartido, hacia todos aquellos valores irrenunciables, como lo son la Paz, la Justicia, la Libertad, la Fraternidad Universal..., que permanecen grabados en sus entrañas como su razón de ser en medio del Mundo, señalada por su Creador.
- Una Iglesia que no ayuda a los hombres y mujeres de cada momento histórico a ser libres y felices, a gozar de las bondades todas de la creación, y a amar la vida en todas sus dimensiones auténticamente humanas, ¿puede considerarse la Iglesia del Verbo Encarnado, del Hijo del Hombre, de Aquel que vino para que tengamos Vida y Vida en abundancia?
- Porque *la Iglesia es para el Mundo*, puesta en medio de los hombres y de los pueblos como estandarte del Hombre Nuevo y de la Nueva Sociedad, ha de poner todo el potencial de su Misterio de Conocimiento y de Comunión, de Símbolos y de Esperanza, al servicio de todos los legítimos intereses de la Historia, uniéndose, de este modo, a la Obra de Liberación que Cristo Resucitado lleva a cabo en todos los movimientos sociales y culturales que miran al Bien Común y a la defensa y cultivo de los Derechos Humanos.
- Pero, porque *la Iglesia no es de este Mundo*, debe cuidarse mucho de no adoptar los estilos y maneras de los príncipes de este Mundo, más preocupados por mantener su poder y su prestigio, que por defender los intereses de los últimos de nuestra sociedad.
- Y debe cuidarse también, con cuidado muy exquisito, de no caer en el vicio de imponer ley ni verdad alguna por métodos coactivos, negando así la eficacia única de la Cruz del Amor y del Perdón.
- ¡Sí!; porque *la Iglesia no es de este Mundo*, no puede nunca acomodarse a la imagen de este Mundo que pasa, si no quiere hacer estéril el *¡Tanto amó Dios al Mundo, que envió su Hijo Único!*; que unido al *¡amaos unos a otros, como yo os he amado!*, forman los dos polos del eje único de su movimiento liberador en la Historia.

- ¿No es tarea de la Iglesia (siempre, pero más en esta hora de la Globalización), desgañitarse gritando, en todos los idiomas y medios a su alcance: “¡Dios es Amor!”, y, “¡Sólo el Amor salva!”!?
- **El Mundo**, pues, **tiene su Autonomía**, querida y respetada por el Creador. En el respeto a la Autonomía del Mundo, la Iglesia incrementa su razón de ser y su prestigio ante los pueblos, a la vez que su capacidad de ser *sal de la Tierra, luz del Mundo y Levadura en la Masa*, haciéndose semejante a su divino Maestro y Modelo único, que vino, *no a ser servido, sino a servir*; y nos propuso *su Corazón, Manso y Humilde*, como el único lenguaje que tiene poder para hacer un Mundo Nuevo. Amén.

48 NECESITAMOS UNA IGLESIA

- NECESITAMOS una iglesia: donde se escuche a los pobres exponer con confianza sus sufrimientos y sus reivindicaciones;
- donde la autoridad recaiga más sobre la experiencia de vida y de fe que sobre poderes transmitidos;
- donde todos sus miembros se sientan hermanos en la diversidad de dones y carismas que siembra el Espíritu;
- donde los pecadores se consideren invitados de pleno derecho al banquete del Amor Fraternal y de la Acción de Gracias;
- donde los profetas puedan alzar su voz sin temor a ser silenciados;
- donde los místicos nos recuerden de continuo que Dios siempre es más y quiere darnos más de su Ser Amor;
- donde los niños jueguen y dancen en libertad, hasta contagiar su magia a todos los que se sienten adultos y cansados;
- donde los poetas renueven con belleza y profundidad el gozo de la fe y el canto del Amor que nos salva;
- donde los creyentes de otras religiones puedan experimentar que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa;
- donde los no-creyentes puedan acercarse para escuchar y ser escuchados, sin temor a rechazos ni actitudes proselitistas;
- donde todos los avances y progresos de la Ciencia y de la Técnica sean acogidos como tema y contenido de celebración y alabanza al Eterno;
- donde el Padre sea verdaderamente Padre, porque todos somos hermanos sin actitudes de superioridad ni dominio;
- donde el Espíritu Santo inspira y da a todos y da a cada uno su gracia, su participación, su oportunidad; donde al ser proclamada en asamblea la Palabra Revelada todos nos sintamos salvados e identificados cada vez más con Cristo; donde el Mundo, en su entera realidad de espacio humano, sea amado y celebrado como el lugar donde Dios nos salva en Cristo;
- donde el ser humano se sienta llamado a ser plenamente humano, en el cultivo de todos los valores que expresan su humanidad en marcha;
- donde el pecado del mundo no nos impida mantener la viva Esperanza de los Cielos Nuevos y la Tierra Nueva, habitados por la Utopía, y disfrutar de todos los bienes que el Creador ha puesto a nuestro alcance, a fin de que lo veamos a Él y nos abracemos con Él en el acto mismo de gozar, en comunión fraterna, de todas las cosas creadas.

49 Credo Eclesial

- CREO en la Iglesia: cadena ininterrumpida en la historia humana de los testigos del Amor de Dios que nos salva.
- Creo que, en su Cuerpo, se encuentran todas las funciones, carismas y ministerios que los humanos necesitan para vivir ya en la tierra la experiencia del Eterno Viviente.
- Creo que la Libertad es el clima y el ámbito más adecuados para crecer dentro de ella como hijos de Dios y hermanos de todos los hombres.
- Creo que la Fraternidad ha de ser el sentimiento dominante y la norma básica en las relaciones entre sus miembros.
- Creo que hay una Iglesia del Espíritu, la que se forma entre todos los creyentes que, desde los orígenes del mundo hasta la segunda venida de Cristo, *vieron, oyeron y palparon al Verbo de la Vida*.
- Creo que en el Espíritu de Servicio, humilde, vigilante y desinteresado, da la Iglesia al Mundo el más convincente testimonio de que Cristo, su Cabeza, vive.
- Creo que ha sido puesta en el Mundo para recordar al Mundo lo mucho que Dios lo ama, y que ya está salvado por su infinito Amor.
- Creo que su mayor dignidad le viene de su compromiso por defender la vida en todas sus expresiones y manifestaciones, por ínfimas que pudieran parecer.
- Creo que su identidad evangélica la alcanza cuando se ve crucificada por haberse mantenido fiel al Espíritu de las Bienaventuranzas.
- Creo en la Iglesia de los Pobres, la Iglesia de cuantos se dejan salvar por el Amor; la Iglesia donde se reúnen y se encuentran en casa propia todos los marginados y despreciados, todos los incomprensidos y señalados, que no encuentran favorable acogida en otros muchos lugares.
- Creo en una Iglesia que es Pueblo de Dios peregrino en la tierra, que se reconoce sin morada estable en este mundo, y lucha denodadamente por no acomodarse -ni parecerse en nada- a los príncipes y dominadores de este mundo.
- Creo que es Una, Santa, Católica y Apostólica (como señala su tradición más preclara), pero percibiéndose a sí misma en camino hacia esas cuatro notas -nunca del todo poseídas-, que definen su Misterio de ser en la tierra y expresan su Comunión eterna en el cielo.
- Creo en la Iglesia, Esposa del Verbo Encarnado, donde Dios labra para todos, mujeres y hombres, el espacio gozoso y fecundo de su intimidad compartida.
- Creo en la Iglesia, bandera desplegada de Esperanza por un Mundo mejor, ante este viejo Mundo amenazado y afeado por tantas formas de humillación y de sufrimiento, que nos impiden disfrutar, a pleno pulmón, de las bondades y bellezas creadas para compartir tu Amor.
- Y creo que esta Iglesia es posible, y hará que otro Mundo más humano sea posible, donde mujeres y hombres, a lo ancho y largo de todo el planeta, serán dueños de sí mismos, hermanos en la necesidad sentida unos de otros, y, al fin, libres para entregarse al Amor, para gozar, creciendo en la verdad de su ser, de la hermosura inagotable de tu Creación.

- SE nos ha regalado la más firme Fraternidad,
brotada al calor de la Experiencia de Dios.
¡Abrid las puertas de vuestro corazón a la alegría de ser pobres!
¡Despojaos de toda riqueza que no sea la de su Amistad!
Él fundamentará nuestras vidas en su Paz
que nos conducirá al Abrazo que fecunda toda existencia.
Confiad siempre en el Señor:
con Él venceremos la ansiedad que nos desangra.
La senda de los que a ti se abandonan
florece en alegría sencilla y humilde aceptación.
En tu gozosa intimidad no cabe la arrogancia,
porque sólo Tú nos haces desear lo bueno y poder realizarlo.
En el corazón de cada una de nuestras tinieblas
Tú enciendes la llama de tu solidaria presencia.
Y nos haces saber que, la perfecta realización del humano,
brota siempre de la Cruz, abrazada por amor.
Cristo Jesús, Tú haces fuerte nuestra Comunión Fraternal,
porque nos libras de pretender ser sus artífices.

50 CREO EN LA IGLESIA

- CREO en la Iglesia. No puedo dejar de creer en una Iglesia, instrumento del Amor de Dios en medio del mundo.
- Dios ama a todos y a todos nos salva en su Iglesia. Donde está el amor de Dios salvando al mundo, ¡allí está la Iglesia!
- El amor de Dios al mundo es el elemento primordial de la Iglesia. (Sin el amor de Dios no habría Iglesia ni salvación para el mundo).
- Gracias al amor de Dios, la Iglesia aparece ante el mundo como espacio de acogida y entrañas de misericordia.
- Gracias al amor de Dios, manifestado en Cristo, la Iglesia puede señalar y celebrar la obra de salvación que Dios nunca deja de realizar en medio del mundo.
- Gracias al amor de Dios, que el Espíritu Santo mantiene siempre encendido en la Iglesia, podemos los creyentes saber que somos amados y enviados a compartir con otros hermanos el mismo amor.
- Creo en la Iglesia. No puedo dejar de creer en una Iglesia que es signo del amor de Dios como servicio al mundo.
- Una Iglesia de pecadores que se saben acogidos y liberados por Dios en su propia debilidad.
- Una Iglesia, también, de santos, conscientes de que la santidad es el regalo de Dios a cuantos aceptan su Amor Gratuito.
- Una Iglesia que es la mesa anticipada del banquete del Reino, puesta para todos cuantos tienen hambre de Paz y de Justicia, de dignidad y de respeto.
- Una Iglesia donde todos somos hermanos, porque no hay más que un Padre de todos, que está sobre todos y en todos.
- Una Iglesia, donde todos podemos aprender de todos, porque el Espíritu da a beber a todos de la Fuente de la eterna Sabiduría.
- Una Iglesia donde la Fe en Cristo es confianza y abandono absolutos en las manos del Padre, y es siembra gozosa de la propia vida en los surcos del diario quehacer.
- Si yo no creyera en la Iglesia, en la Iglesia del Amor de Dios, manifestado en Cristo y derramado en todos los corazones por el Espíritu Santo, no tendría la misma fuerza y coraje para creer y luchar por los Derechos y todos los Valores Humanos; para hacer de mi entera existencia bandera del abrazo más universal y definitivo; para gritar por calles, plazas y desde los tejados, que Dios quiere ser el Amigo más íntimo, el Amante más apasionado, de todos los hombres y mujeres que no han renunciado a escuchar las exigencias más profundas de su propio humano corazón.
- Creo en la Iglesia. Y siento, como mi deber más sagrado, combatir por su verdadera imagen en medio de los pueblos: su espíritu de servicio, su corazón manso y humilde, la sencillez y la diafanía de su enseñanza, de sus ritos, de su jerarquía..., tal como corresponde al ejemplo de *Aquel que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos de la mentira y la injusticia.*
- ¡Creo en la Iglesia! ¡Creo en mí mismo!

*

LA Iglesia es Dios que me ama,
y que me pide mi amor;
y, cuando su Amor acepto,
entro en esa Comunión,
por la que el Padre, me hace Hijo;
el Hijo, obediencia y don;
y, el Espíritu, Sagrario
de la más estrecha Unión.
(Dios Trino y yo, somos Uno;
y el Cosmos, nuestra expansión).
¡La Iglesia es Dios desposándose
con la entera Creación!

51 FIDES ET RATIO

- CREER es apostar por la posibilidad de lo imposible; no limitar el poder de la razón a lo que la razón misma domina; no renunciar jamás a una razón mayor y mejor que la que ahora me permite razonar.
- Creer es poner en el corazón de la razón el deseo de conocer como uno mismo es conocido, y el misterio de aquel amor que da razón a tantas realidades que no alcanzan a tenerla por sí mismas.
- (¿No será lo más razonable creer más allá de la razón, y lo más creyente apurar la razón hasta más allá de sus límites razonables?)
- Si la razón humana es a imagen y semejanza del Dios bíblico, es decir, a imagen y semejanza de la Razón Divina: ¿quién podrá contradecir que la fe es la puerta de los más audaces pensamientos, y la razón la cumbre de las más eternas luces?
- ¿Quién negará que la fe y la razón trazan juntas el cielo de los más libres vuelos: ¡aquellos que hacen al hombre dueño de sí mismo y habitante atónito de un universo en abrazo!?
- ¿Quién, sino el hombre creyente, puede apoyar mejor con su razón iluminada, aquellos sueños de la humanidad (utopías) que la razón pragmática desecha como imposibles?
- Creer es no negar la posibilidad de lo imposible; no convertir jamás lo imposible en un poder infranqueable.
- *Fides et Ratio* se buscan y se desean eternamente.
- *Fides et Ratio* se enseñan mutuamente, sobre la marcha, la fecundidad de la humildad y el gozo de lo que siempre es nuevo.

- AUNQUE reconozco -y me lo recuerdo muchas veces- que el Maestro dijo: *No temáis, Yo he vencido al mundo*, no es difícil ni infrecuente que algunas formas de temor lleguen a apoderarse, momentáneamente, de mi corazón. Temo, sí, a los que hablan mucho de Dios: frecuentemente son los que menos saben del Dios vivo. Temo a los maestros de ceremonias: matan con facilidad la espontaneidad de una celebración festiva. Temo a los paladines de la ortodoxia: olvidan, no sin trágicas consecuencias, la verdad suprema del amor. Temo a los moralistas de principios inflexibles: llegan a defender la norma por encima de la humana felicidad. Temo a los fanáticos de cualquier religión: han olvidado que la letra mata y el espíritu da vida. Temo a los que devoran, como religión verdadera, sus prácticas piadosas: con la misma facilidad, devoran a los que no practican lo que ellos. Temo a los que creen tanto en Dios, que no necesitan creer en los hombres: en la misma medida en que creen, dejan de ser humanos. Temo a los que, por amor a Dios, menosprecian el Mundo: ¡han olvidado -¡trágico olvido!- que el Mundo es amado de Dios y que fuera del Mundo no hay Salvación!

Temo, temo sobremanera, a los que no saben que el temor de Dios
es el principio de toda Sabiduría
y la liberación de todo fanatismo.

52 CARNE Y ESPÍRITU

- EL Reino se construye, al mismo tiempo, con los valores del Espíritu y de la Carne.
- No solo con los del Espíritu ni solo con los de la Carne.
- El Reino se construye con los valores de la Gratuidad, la Comuni3n y el Servicio, que representan, preferentemente, los valores que definen al Esp3ritu en su acci3n vivificadora.
- Pero tambi3n se construye -con id3ntica necesidad- con los valores de la Afectividad, la Ternura, la Atracci3n entre los cuerpos, que son valores inalienables de nuestra condici3n humana, as3 como del sistema c3smico en que se despliega toda vida.
- Si alguno pretendiera construir el Reino con los 3nicos valores del Esp3ritu, solo conseguir3a aportar un *esp3ritu desencarnado*, que nada tendr3a que ver con el Esp3ritu del Se1or Jes3s.
- Mas, quien creyera servir al Reino con el af3n de protagonismo, con la voluntad de poder, o alguna otra manera de orgullo y violencia..., habr3a olvidado la gran verdad de que toda pasi3n de amor y todo servicio liberador, que hace crecer la vida, se vive y se expresa en la Cruz de una entrega humilde, paciente, desinteresada.
- PORQUE la fuerza de Dios se manifiesta en la debilidad,
he sabido que:
el cielo peregrina aqu3 en la tierra;
el Esp3ritu es hermano *carнал* de la Carne;
no hay vida eterna donde no se cultiva la vida temporal;
nadie va a Dios sin encontrarse primero consigo mismo;
solo se gana lo que se pierde en una entrega de amor;
la Resurrecci3n es una experiencia de muerte profundizada;
para hablar adecuadamente de Dios,
hay que echar ra3ces
en la ignorancia m3s total de todo saber adquirido.
- El Reino se construye con el Amor (es Reino de Amor. Es el Reinado de Aquel que nos am3 primero, y nos espera siempre en un acto de Amor, en el que nos hacemos part3cipes de su Poder Creador)
- Solo el amor puede redimir a la Carne de su est3ril soledad y al Esp3ritu de su laberinto de anhelos y b3squeda ansiosa de seguridades.
- *Solo una cosa es necesaria* (se nos dijo). Y, esto 3nico necesario, es un Amor capaz de hacer de la Carne y del Esp3ritu una sola cosa, una 3nica entrega, un olvido total de s3 en el otro.
- El hombre concentrado, el hombre unificado, el hombre libre es aquel que ha encontrado todos los placeres de la Carne -sin negar ninguno de ellos-en la profundidad de su Esp3ritu; toda la luminosidad, transparencia y destino eterno de su existencia temporal, en un amor cercano y c3ldido, en un abrazo exento de

todo temor, con el que llega a abrazar la profundidad de todo lo vivo y el misterio mismo que sustenta las leyes que rigen el Universo.

- En el Reino de Dios, Espíritu y Carne no son extremos que se niegan, sino realidades que se complementan y necesitan.
- Donde reina Dios, la Carne ya es Espíritu y el Espíritu, Carne.
- CREO EN EL ESPÍRITU. También creo en la carne.
Creo en el Espíritu, siempre pronto para ayudar a la carne.
Creo en la carne, débil hasta tener necesidad del Espíritu.
Creo que es bueno que el Espíritu esté pronto y que la carne sea débil.
Creer en el Espíritu es saber que la carne no se basta a sí misma.
Creer en la carne es amarla como destinataria de las gracias del Espíritu.
Entre el Espíritu y la carne circula siempre un misterio: el del Amor de Dios.
Dios que, sin dejar de ser Espíritu, amó la carne y se hizo Él mismo carne,
a fin de unirla a sí y fecundarla con su Espíritu.
Ver el Misterio de Dios en la carne humana
es condición imprescindible para abrirse a los dones de su Espíritu.
Desde que creí en un Espíritu amigo de la carne,
creo más en la carne y en su destino eterno.
No tengo miedo a amar esta carne débil,
porque antes que yo la amó el Espíritu.
Mi amor a la carne (en sus debilidades y grandezas,
en sus límites y en sus bondades)
es camino de encuentro con la Verdad que nos hace libres,
con el Amor que nos enseña a amar.
Creo en el Espíritu. Creo también en la carne.
Desde que he creído en la carne (por el Espíritu),
Dios es más “mi” Hermano
en los gozos y en las tristezas de mi propia carne.

- En el corazón habitado por la presencia amorosa de Dios, la Carne, con toda su realidad de fuerza y debilidad, de belleza y corruptibilidad, de hambre insaciable y nostalgias de infinito..., es el lugar privilegiado para la experiencia de esa verdad que nos supera y dinamiza: la necesidad de ser y de decirse en el acto irremplazable de dar y recibir Amor, amar y ser amado.
- (¡Nadie es fiel a sí mismo, nadie encuentra misión en la vida, ni llega a saber cuál es su nombre, fuera de esa experiencia de perderse totalmente en una entrega que es siembra de la propia vida, muerte del yo, para resucitar en un Nosotros que encierra el fruto ya maduro de todos los horizontes que parecieron imposibles!).
- ***Hasta que logremos saber que, Carne y Espíritu, Materia y Energía, son los dos polos del mismo Eje, del mismo Único Amor, realidad indisoluble, que dinamiza y embellece -más allá de todas sus posibilidades-toda humana existencia.***

* QUIEN se acepta, hoy, salvado por Dios.
¡se sabe ya salvado para la vida eterna!

La salvación que viene de Dios es definitiva y total:
abarca al ser en su pasado, su presente y su futuro.
Lo que en realidad salva al humano
es el Amor de Dios, derramado en nuestros corazones.
Nadie puede creer que Dios es Amor,
y que tal Amor actúe alguna vez condenando a su criatura.
Nadie puede creer que Dios es Perdón,
y que su perdón no sea más grande que nuestra culpa.
¿No ha enviado Dios a su Hijo al Mundo,
para que el Mundo se salve por Él?
¿No nos ha amado Jesús, hasta el extremo,
hasta más allá de nuestros méritos y deméritos?
Creer en Cristo, muerto y resucitado por nosotros,
¿no significa creer que sólo Dios salva, ¡y que Dios sólo salva!?
¿No nos ha asegurado Jesús que el Padre nos concederá
todo cuanto pidamos en su Nombre?
¡Dichoso aquel que se sabe, ya, salvado por el Dios de Jesús:
ninguna desdicha le podrá arrebatarse la alegría de vivir!

53 PLEGARIA DEL AMOR UNIVERSAL

- SEÑOR, yo no renuncio a nada, ¡a nada!, porque Tú nos lo quieres dar todo con tu Amor.
- Yo no quiero -¿no puedo?- renunciar a nada -a ninguna de las verdades, bondades y bellezas que adornan a tus criaturas- porque sé que Tú lo amas todo, y todo ha sido creado por tu Amor y para tu Amor. Y ¿acaso no me has dado tu mismo Amor, para que ame como Tú mismo amas y a quienes Tú mismo amas? ¿No es la sensibilidad de tu Gracia la que abre en nuestro psiquismo humano la posibilidad de amar al estilo divino, con el gozo divino, de todas las bondades creadas?
- Ámame, pues, mi Dios, tanto, ¡tanto!, que tu Amor desborde de mí a todas tus criaturas (¿no es así como Tú amas siempre: desbordadamente?).
- Tú eres Amor; y, al amarme, compartes conmigo lo más vivo y propio de tu Ser, a fin de que yo sea, ante todo, Amor.
- Pero Tú, Señor, has querido revelarte a nosotros, no sólo como Amor, sino como Amor Universal. Amas en un mismo y único acto a ti y al conjunto de todas tus criaturas. Todo acto de Amor tuyo, por mínimo que nos pudiera parecer, abarca siempre la totalidad de Universo, enriqueciendo a cada una de sus criaturas con el don inapreciable de tu Presencia. Al amarlas, te amas a ti mismo. Al amarte a ti, amas la realidad de cada una de ellas. Y así tu Amor es siempre Universal, a fin de ser único y particular en cada criatura.
- Yo también, Señor, soy en ti y por ti, Amor Universal. Yo también te amo en el amor con que amo a cada una de tus criaturas a las que se dirige mi afecto, mi ternura, mi admiración, mi entusiasmo... Y no puedo amar a ninguna de ellas sin amarlas a todas en ti y a ti en todas y cada una de ellas.
- Lo concreto y particular de mi amor humano, apunta siempre su pertenencia y necesidad de aquel amor que nada excluye. Cuando Tú me amas -¡y nunca dejas de hacerlo, aunque no siempre yo lo perciba!-, pones en mi capacidad humana de amar, las dimensiones de lo Universal que siempre acompañan a tu Amor. Me conduces entonces a no amar nunca ni a nadie con dependencia narcisista, con amor excluyente. Amor que excluye deja de ser tuyo, y por tanto no cura, no salva, no realiza a quien lo da ni a quien lo recibe.
- Tu Amor, también, es Infinito. No tiene principio ni fin. No conoce límite ni medidas. Amas desde la eternidad y para la eternidad. Amas más de cuanto necesita ser amada la criatura. Eres el Amor que no cabe en conceptos. Eres, por definición, **Derroche de Puro Amor**.
- Siempre está abierto, para quien lo busca, el tesoro de tu Ternura y tu Misericordia; siempre, aún inmediatamente después de habernos dado sin medida. Porque Tú siempre das sin medida. Es exclusivo de tu manera amante la sobreabundancia en el don. Siempre das más perdón del que necesita nuestra culpa. Siempre más consuelo del que calma nuestro dolor. Siempre más gozosa intimidad de la que reclama nuestro corazón solitario. Siempre... Siempre más... ¡Siempre mucho más!... ¡¡Tú eres el Dios de *Siempre Más*: el Dios que no da nada sin darse Él mismo en su don!!.
- Y... ¿pretendes que yo también ame con un Amor Infinito, como el tuyo? ¡Ah, no! He comprendido: quieres que ame con todo mi débil corazón, con sus

escasas fuerzas, con sus contradictorios recursos, pero, totalmente entregado a tu Corazón divino, para que, perdido en Él, fundido con Él, ames Tú en mí todo cuanto yo ame, y jamás deje de amar, por grandes y fuertes que sean las dificultades humanas que pretenden negar el amor. Mi amor es infinito, más poderoso que todos sus enemigos, porque brota de tu mismo Corazón, en el que está ardiendo mi propio diminuto corazón. Ardiendo en el Horno de tu Amor.

- Eres Tú el que ama en mí a todos los seres que yo amo, sin dejar de ser yo el que se siente atraído por todas sus bondades, en las que Tú me amas. Sin dejar de ser yo el que los busca para compartir con ellos tu Amor, todo tu Infinito Amor.
- ¡Solo tiene fin, en la experiencia humana, aquel amor que no consiste en amar y dejarse amar por el Dios que en todo nos ama y nos llama al Amor! Por doquier puedo ir gritando a las amadas criaturas: te amo infinitamente, porque mi amor es compartir contigo el Amor mismo con que yo soy amado.
- Por eso, porque sólo puedo amar en pureza y libertad, en hondura y constante novedad, compartiendo tu Amor..., por eso, también puedo amar, aquí y ahora, con un Amor Eterno, Inmortal, como el tuyo.
- Todo cuanto Tú amas -y Tú lo amas todo- recibe un toque de eternidad al ser amado, al ser creado. Tu Eternidad es inseparable de tu Amor. Tu Amor es tu misma Eternidad compartida con tus criaturas. La semilla de vida eterna que tu Amor depositó en cada uno de nosotros al ser llamado a la existencia, es semilla siempre dispuesta a dar su fruto perdurable, su fruto de vida dichosa y trascendente. Vida que nos realiza en este mundo a imagen y semejanza del Dios Amor.
- En el silencio de la contemplación de amor, también compartes con nosotros tu Palabra de Vida Eterna. Es el silencio que se rasga, como un vientre preñado, para dar a luz la Eternidad en nuestro aquí y ahora. Es la Palabra Creadora que nos crea y nos recrea con la conciencia clarividente de que hemos sido creados para una Eternidad de Amor.
- ¡Qué inmenso gozo el de poder pensar que, todo cuanto amo en esta vida limitada con amor de gratuidad, sin fijaciones ni dependencias del alma, sin apegos desordenados -tan propios de mi yo superficial y mezquino-, lo amo para la Vida Eterna!
- La Eternidad se me revela como un gozar en plenitud de todos los amores que el tiempo quiso, por su misma condición de tiempo, limitados, fragmentarios, amenazados de ruina o incomprensión. La Eternidad será poder amar con la intensidad, gozo y grado de pureza que quise, sin poderlo alcanzar nunca, amar en este mundo. Allí podré compartir contigo, amigo, hermano..., todo el amor que aquí no supe, pero que sí intuí y deseé darte.
- Igualmente, siendo el Amor -¡tu Amor!- lo único eterno que podemos encontrar en esta vida, sabemos que solo se puede eternizar aquello que llegamos a amar, a nuestro paso por el mundo, con pureza de corazón.
- Jamás podré agradecerte suficientemente, ni siquiera en la Vida Bienaventurada, el que Tú hayas querido hacer eternos mis amores terrenos, de los que sólo Tú has podido ser inspiración y fuerza, gracia de autenticidad en el don de sí que no precisa recompensa. Jamás podré agradecerte el que me trajeras a este mundo para aprender a amar con Amor Eterno.
- Donde se vive y se comparte el Amor de Dios, allí se vive y se comparte Eternidad. Y allí se hace verdad que, amar, es llevar ya la salvación de Dios en el propio corazón de carne. Y allí se hace evidente también que, el que así ama, nada distinto ni mejor puede desear que este Amor, que anticipa la Eternidad en

los surcos de nuestro tiempo. Toda experiencia de amor auténtico, es experiencia de vida en plenitud.

- Tu Amor es Universal, Infinito Eterno... Como Tú, porque tu Amor eres Tú mismo en el acto de tu generosa entrega. Tu Amor es Universal, Infinito, Eterno... Como yo, que sólo soy porque Tú me amas. Amén.